

Origin and Institutionalisation of Sports and Gymnastics Associations in Nineteenth-Century Spain (1822-1900)

XAVIER TORREBADELLA I FLIX
Universitat Autònoma de Barcelona (Spain)

JAVIER OLIVERA BETRÁN
Institut Nacional d'Educació Física de Catalunya (Spain)

MIREIA M. BOU
Universitat Pompeu Fabra, Barcelona (Spain)

xtorreba@gmail.com

Abstract

This study addresses the birth and development of gymnastics and sports associations in Spain in the nineteenth century between 1822, when the first ones appeared, and 1900. This process contributed to the institutional structure, dissemination and social legitimisation of sport. Sports associations in Spain were initially rickety but took off after 1875. The introduction of sport coincided with the Bourbon Restoration and the craze of the Royals and the aristocracy for sport and the cultural model of England, and was underpinned by Regenerationism and the Institución Libre de Enseñanza. In order to build the list of clubs that made up institutionalised sport, three processes were followed, drawing from both primary and secondary sources. Firstly, a literature review of two of the authors' previous work was conducted. Secondly, a thorough documentary search was carried out in Spain's main digitised databases. Finally, the resulting data were compared with the latest historiographical works on the period. This three-fold methodological procedure resulted in a list of 363 sports associations located in the most affluent and industrialised locations. Cycling was the sport with the largest number of associations. The research findings show the vigour of the institutionalisation of sport in nineteenth-century Spain and its initial popularity among the aristocracy and the bourgeoisie.

Keywords: sports associations, history of sport, nineteenth century, Spain, sports, cycling

Origen e institucionalización del asociacionismo gimnástico-deportivo en España en el siglo XIX (1822-1900)

XAVIER TORREBADELLA I FLIX
Universitat Autònoma de Barcelona (España)

JAVIER OLIVERA BETRÁN
Institut Nacional d'Educació Física de Catalunya (España)

MIREIA M. BOU
Universitat Pompeu Fabra, Barcelona (España)

xtorreba@gmail.com

Resumen

Este estudio aborda el nacimiento y desarrollo del asociacionismo gimnástico-deportivo en España en el siglo XIX desde 1822 año en el que aparecieron las primeras asociaciones deportivas hasta 1900. Este proceso contribuye al ordenamiento institucional del deporte, a su difusión y a su legitimación social. El asociacionismo deportivo se inició de forma titubeante pero despegó a partir de 1875. La introducción del deporte coincidió con la Restauración borbónica y el fervor de los reyes y la aristocracia por el modelo cultural inglés y el *sport*, y fue sostenida por el Regeneracionismo y la Institución Libre de Enseñanza. Para construir la lista de entidades que conforman el deporte institucionalizado, se han seguido tres procesos, que beben de fuentes primarias y secundarias. En primer lugar se ha realizado una exhaustiva revisión documental de los trabajos anteriores de dos de los autores. A continuación, se han efectuado búsquedas sistematizadas en las principales plataformas documentales digitalizadas de España. Finalmente, se han contrastado los datos resultantes con los últimos trabajos historiográficos del período. Este proceso metodológico de tres partes produjo una lista de 363 entidades deportivas ubicadas en las zonas más acomodadas e industrializadas. El ciclismo fue el deporte que atrajo mayor número de asociaciones. Los resultados de la investigación muestran la vigorosidad del proceso de institucionalización del deporte en España en el siglo XIX y su arraigo inicial entre las capas aristocráticas y burguesas.

Palabras clave: asociacionismo gimnástico-deportivo, historia del deporte, siglo XIX, España, deportes, ciclismo

Introduction

Traditionally there have been two epistemological approaches to the origin of sport (Olivera, 1993). The historiographical current understands that the ritualistic competitions of ancient cultures can be considered sport, thus placing the origin of sport in the beginning of civilisation. It could be argued that, from this perspective, sport is almost a natural occurrence, and something that is loaded with societies and cultures – that is, loaded with history. This thesis has been defended by a large number of authors from different national backgrounds, such as Germans Diem (1966), Popplow (1973), Lukas (1973), Eppensteiner (1973), Ueberhorst (1973), Weis (1979); French Gillet (1971), and Jeu (1988); Americans Mandell (1986), Blanchard and Cheska (1986); or Spaniards Valserra (1944), Cagigal (1957), M. Piernavieja (1966), P. Piernavieja (1977).

A second group of authors argue that the birth and evolution of sport are closely linked to the age of industrial capitalism that arose in England in the late eighteenth century. Authors such as Huizinga (1938), Guttmann (1978), Pociello (1981), Rigauer (1981), Ulmann (1982), Lagardera (1990), Barbero (1990), Elias (1992), Dunning (1992) and Mason (1994) hold this view, even though their respective positions differ with regard to the factors that influenced its birth and development, as well as on the specific chronology.

According to the latter thesis, sport is a major social phenomenon and a cultural symbol that is characteristic of contemporary urban and industrial societies. Therefore, the institutionalised manifestations that occurred in earlier historical moments cannot be considered sport in the socio-historical perspective, although they arguably constitute the early stages of modern sport and have also served as a source of inspiration for the gestation of the modern phenomenon. Such practices include boxing, wrestling, races and several ball games that were practised in the first urban civilisations in Mesopotamia, Egypt, India and China. Later civilisations would build on those practices and set the basis for the future development of modern sport. Some examples can be found in the Pan-Hellenic Games of Ancient Greece, the Aonach Tailteann in the British Isles, horse racing at the Hippodrome in Byzantium, the medieval jousting and tournaments, the pre-Columbian ball game, the Calcio Fiorentino, etc. This takes us to the early stages of the Industrial Revolution in England, where sport emerges as a thoroughly contemporary

Introducción

Tradicionalmente ha habido dos corrientes epistemológicas en torno al origen del deporte (Olivera, 1993). Existe una línea historiográfica del deporte que sitúa al mismo en los albores de la civilización humana puesto que considera toda competición ritual desarrollada por los diversos grupos sociales en las épocas primigenias como prácticas deportivas. Desde esta perspectiva, el deporte es casi un hecho o acontecer natural, de tal manera que se convierte en un fenómeno cargado de sociedades y de cultura, es decir, cargado de historia. Autores como los alemanes, Diem (1966), Popplow (1973), Lukas (1973), Eppensteiner (1973), Ueberhorst (1973), Weis (1979); los franceses Gillet (1971), Jeu (1988); los norteamericanos Mandell (1986), Blanchard y Cheska (1986); los españoles Valserra (1944), Cagigal (1957), M. Piernavieja (1966), P. Piernavieja (1977), y otros historiadores de otras latitudes, promueven a través de sus obras, artículos y conferencias esta tesis.

Existe otro grupo de autores que afirma que el nacimiento y la evolución del deporte están estrechamente relacionados con la era del progreso industrial capitalista que surge en Inglaterra a finales del siglo XVIII. Huizinga (1938), Guttmann (1978), Pociello (1981), Rigauer (1981), Ulmann (1982), Lagardera (1990), Barbero (1990), Elias (1992), Dunning (1992), Mason (1994) y otros autores representan una muestra de esta visión, si bien las posiciones respectivas difieren de los determinismos que inciden en el nacimiento y el desarrollo del mismo, así como en la cronología específica.

El deporte, según esta tesis, es un fenómeno social y un símbolo cultural característico de las sociedades contemporáneas urbanas e industriales, por lo que desde una perspectiva sociohistórica no se pueden considerar como deporte las diversas manifestaciones institucionalizadas que se dieron cita en ciertos momentos históricos, previos a esta época. Sin embargo, estas constituyen las primeras actividades que han dado origen al deporte moderno, actuando además como fuente de inspiración en la gestación del fenómeno de nuestro tiempo. Nos referimos a las prácticas de boxeo, luchas, carreras y diversos juegos de pelota que se daban en las primeras civilizaciones urbanas en Mesopotamia, Egipto, India y China. Más tarde, otras civilizaciones perfeccionan las prácticas anteriores y sientan las bases para el desarrollo posterior del deporte moderno. De tal guisa, nos encontramos con los Juegos Panhelénicos en la antigua Grecia, los Juegos Celtas en las Islas Británicas, las carreras ecuestres en el hipódromo bizantino, las justas y los torneos medievales, el juego de pelota precolombino, el calcio florentino, etc. Hasta entroncar con la aparición en Inglaterra, en los inicios de la Revolución Industrial, un producto genuinamente contemporáneo: el deporte, el cual surge en perfecta simbiosis

phenomenon in perfect symbiosis with the new era that was taking shape at the time (Olivera, 1993).

The precedents mentioned above cannot be considered sport because they were ritualistic games and competitions whose social function was very different in each society, and certainly different to that of contemporary sport. Sport was born in England in the eighteenth century in the midst of a 'process of civilisation' as studied by Elias (2010). Soon enough it would become a true product of this time, and in the late eighteenth and early nineteenth centuries it would begin a process of institutionalisation in England that involved the creation of true sports associations and the shaping of sports associativism in that country (Salvador, 2004).

In Spain, historians have given little attention to the study of sports associativism in the nineteenth century. Academics have generally overlooked the fruitful institutionalisation process of sport in that century¹, and Spanish sports associativism is often studied only from the early years of the twentieth century onwards. The few references to this period in historiography often mention the most prominent clubs as the doyens of their respective sports, but many other existed whose memories have been silenced.

Many authors interpret that contemporary sport appeared in Spain thanks to the thrust of the English colony in the country (Almeida, 2006; Castro, 2012; Rivero & Sánchez, 2011). In this sense, it has been argued that sport was popularised among the bourgeois elites by the foreign colony established in Spain, who followed the trend of sport in the late nineteenth century and early twentieth century (Almeida, 2006; Betancor & Almeida, 1999; Domínguez, 2011; Lagardera, 1990, 1992a, 1996; Pujadas & Santacana, 2003; Rivero, 2003; Rivero & Rulz, 2007, Sirera, 2008). These works, however, have not sufficiently delved into the myriad of sports associations in the nineteenth century.

In order to provide documentary arguments to the thesis behind these studies, we have set out to put together a chronological and geographical map of the first gymnastics and sports associations in Spain. This aims to contribute to a deeper understanding of the process of institutionalisation of contemporary sport in the country.

The study was structured around four sections analysing sport in Spanish society and its institutional

con la nueva era que en aquel momento se estaba iniciando (Olivera, 1993).

No podemos considerar aquellos precedentes como deportes, ya que se trata de juegos y competiciones rituales cuya función social era bien distinta en cada una de estas sociedades, y por supuesto, bien diferentes a la que corresponde al deporte contemporáneo. El deporte surge en Inglaterra en el siglo XVIII en el devenir del 'proceso de civilización' estudiado por Elias (2010). Pronto se constituye como un producto genuino de esta época que protagoniza un proceso de institucionalización en Inglaterra a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX que conlleva la creación de asociaciones deportivas genuinas y la configuración del asociacionismo deportivo en este país (Salvador, 2004).

En España, la historiografía del asociacionismo gimnástico y deportivo del siglo XIX ha sido poco atendida. Generalmente se ha concedido poca atención académica al proceso de institucionalización del deporte en este siglo¹, y el estudio del asociacionismo deportivo español a menudo arranca a partir de los inicios del siglo XX. Las referencias historicistas al respecto son escasas y suelen presentar las entidades decanas en su ámbito deportivo, pero existieron otras muchas que el paso del tiempo ha silenciado.

Algunas interpretaciones sostienen que el deporte contemporáneo nace en España por el apoyo de la sociedad anglosajona establecida en el país (Almeida, 2006; Castro, 2012; Rivero & Sánchez, 2011). Así se ha citado que el deporte fue popularizado entre las élites burguesas por la colonia extranjera establecida en España, que seguían las costumbres y las modas del *sport* entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX (Almeida, 2006; Betancor & Almeida, 1999; Domínguez, 2011; Lagardera, 1990, 1992a, 1996; Pujadas & Santacana, 2003; Rivero, 2003; Rivero & Ruiz, 2007, Sirera, 2008). Sin embargo, estos trabajos no han profundizado suficientemente en el tejido asociativo deportivo decimonónico.

Para aportar argumentos documentales a las tesis que sustentan estos estudios, nos hemos propuesto como objetivo elaborar una nómina cronológica-territorial del asociacionismo gimnástico-deportivo decimonónico que contribuya a profundizar en el conocimiento del proceso de institucionalización del deporte contemporáneo en España.

Estructuramos el estudio en cuatro apartados que contribuyen al análisis histórico y contextual del deporte en la

¹ Some exceptions are Izquierdo & Gómez (2003), Piernavieja (1960), Pujadas & Santacana (2003), among others.

¹ Por ejemplo, Izquierdo y Gómez (2003), Piernavieja (1960), Pujadas y Santacana (2003), entre otros.

process in historical and contextual terms. The first section tackles the starting point of a historical framework that provides the background to analyse and understand the transition from Spain's traditional bodily games to English-style sport. The second section focuses on the news articles that reveal how associations were created for different sports from the early eighteen hundreds and up to 1880. The following section discusses the bearing of English influence on the process of institutionalisation of Spanish sport in the last two decades of the nineteenth century. This period was marked by the emerging industry and the commodification of leisure and sport, by the blooming of the sports press and also by the creation of the first associations which, compelled by the regenerationist discourse, sought to promote physical culture and sport. Gymnasiums are also covered here, as they were key for the promotion of sports associations. The last section deals with the ball game and cycling, the latter of which signified a turning point in nineteenth-century sports associativism.

Finally, Table 1 details the list of gymnastics and sports associations in Spain in the nineteenth century, made up of 363 sports societies from all over Spain –chiefly port towns, but also landlocked Madrid– between 1822 and 1900. This table provides valuable information to analyse and interpret the state of affairs and help unravel the intense process of institutionalisation and social and cultural legitimisation of sports associativism that took place in nineteenth-century Spain.

Method

The present study used the historical method founded on primary and secondary sources and reinforced in the hermeneutic interpretation. The study focuses on the nineteenth century since this period has hitherto received little academic attention, yet this is where the ideological and social foundations that allowed the emergence of sports associations in Spain are to be found. The chronological and geographical map of the first gymnastics and sports associations presented here begins with the very first societies, traced back to 1822, and continues up to 1900. We hold that the new century opened a new stage in the history of sport marked by the rise and consolidation of football, which prompted the rapid development of sports associations in the early twentieth century (Torrebadella, 2012c, 2012d; Torrebadella & Nomdedeu, 2015).

sociedad española y a su proceso institucional. En el primer apartado abordamos el punto de partida de un marco histórico que sirve como antecedente para el análisis en la comprensión del proceso de transición de los juegos corporales de la tradición española al entonces llamado *sport* de origen anglosajón. El segundo apartado trata sobre las noticias que revelan la gestión del asociacionismo en las diferentes prácticas deportivas desde principios de siglo hasta 1880. En el siguiente apartado, centrado en las dos últimas décadas del siglo XIX, destacamos la influencia anglosajona en el proceso de institucionalización del deporte español. Este periodo estuvo marcado por la emergente industria y mercantilización del ocio y del deporte, por el estímulo de la prensa deportiva y la creación de las primeras asociaciones que bajo el discurso regeneracionista persiguen el objeto de promover la cultura física y el deporte. También abordamos el gimnasio como institución promotora del asociacionismo deportivo. El último punto trata sobre el juego de pelota y el ciclismo, destacando esta última disciplina como el punto de inflexión en el asociacionismo deportivo decimonónico.

Finalmente, la *tabla 1* presenta la nómina institucional del asociacionismo gimnástico-deportivo del siglo XIX en España, formada por 363 entidades deportivas de todo el país (especialmente en las ciudades de la periferia y la excepcionalidad de Madrid) desde 1822 a 1900. Dicha tabla proporciona una valiosa información para analizar e interpretar el estado de la cuestión y desentrañar el intenso proceso de institucionalización y legitimación social y cultural del asociacionismo deportivo que se dio en el país en el siglo XIX.

Método

En este estudio hemos utilizado el método histórico cimentado en las fuentes primarias y secundarias y reforzado en la interpretación hermenéutica. El marco de estudio se sitúa en el siglo XIX por tratarse de una etapa poco estudiada y en la cual se asientan las bases ideológicas y sociales que permitieron la irrupción de asociacionismo deportivo en España. El mapa cronológico y territorial de las primeras asociaciones gimnástico-deportivas parte de las primeras asociaciones, localizadas en 1822, y finaliza en 1900. Con el nuevo siglo sustentamos que se inicia una nueva etapa de la historia del deporte con la emergencia y consolidación del fútbol, cuya práctica marcó el rápido desarrollo del asociacionismo deportivo de principios del siglo XX (Torrebadella, 2012c, 2012d; Torrebadella & Nomdedeu, 2015).

The study of the fundamental sources, both primary and secondary, allowed us to build a list of gymnastics and sports associations in Spain in the nineteenth century, for which three processes were followed. Firstly, a comprehensive literature review of the previous work of two of the authors was conducted (Torrebadella, 2009, 2011b; Torrebadella & Olivera, 2012, 2013), since these works provide the basic reference framework for the study object of this article. These are indeed secondary sources, yet they are based on well-accredited primary sources.

Secondly, the sources above were complemented with primary sources via a thorough documentary search in Spain's main digitised data bases, such as the Digital Newspapers Library at the National Library of Spain in Madrid, the Virtual Library of Historical Newspapers, the Archive of Old Catalan Magazines (ARCA) at the Library of Catalonia in Barcelona, the Galician Library of the Xunta de Galicia, the Newspaper Library at the Andalusian Virtual Library, Madrid's Local Newspaper Library, the Virtual Newspaper Library of the Principality of Asturias, Jable-Digital Archive of the Canary Press, the Newspaper Library of Murcia's Local Archives, and the Digital Newspaper Library of Donostia-San Sebastian's Local Library.

Finally, the data from the two previous processes were compared and contrasted with the recent, most significant historiographical works on the history of sport in nineteenth-century Spain dealing with this object of study in specific geographical areas (Almeida, 2006; Betancor & Almeida, 1999; Calatayud, 2002; Domínguez, 2009 y 2011; Gómez & Martínez, 2001; Ortega, 1996; Pujadas y Santacana, 1995; Rivero y Ruíz, 2007; Sanchís, 2010; Santamaría, 2005; Sirera, 2008; Torrebadella, 2012c, 2012d). This allowed us to compile the said list of associations, to put the phenomenon in context and to set the background for the interpretation of the process.

The heuristic base for locating the primary sources were the digitalised data bases of historical newspapers. In order to put together an inventory of sports associations in nineteenth-century Spain, the term used to designate an organisation (*asociación, club, centro, círculo, peña, sección, sociedad, etc.*) was taken as a reference.

The authors deem that newspapers offer direct and temporally relevant information to complete the intended inventory. In this sense, it must be borne in mind that most of the clubs listed here failed to fulfil the legal requirements and therefore lacked a

El estudio de las fuentes fundamentales, primarias y secundarias, nos ha permitido la construcción de una nómina del asociacionismo gimnástico-deportivo en España en el siglo XIX, y para ello hemos seguido tres procesos. En primer lugar hemos realizado una exhaustiva revisión documental de los trabajos anteriores de dos de los autores (Torrebadella, 2009, 2011b; Torrebadella & Olivera, 2012, 2013), fuentes secundarias pero fundamentadas en estudios de fuentes primarias ya acreditados, que constituyen una infraestructura documental básica para el objeto de estudio.

A continuación, hemos completado el estudio de las fuentes anteriores con las fuentes primarias pendientes a través de búsquedas sistematizadas realizadas en las principales plataformas documentales digitalizadas de España: Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional (Madrid), Biblioteca Virtual de la Prensa Histórica, Arxiu de Revistes Catalanes Antiques (ARCA) de la Biblioteca de Catalunya (Barcelona), Biblioteca Galiciana de la Xunta de Galicia, Hemeroteca de la Biblioteca Virtual Andaluza, Hemeroteca Municipal de Madrid, Hemeroteca Virtual del Principado de Asturias, Jable-Archivo Digital de la Prensa Canaria, Hemeroteca del Archivo Municipal de Murcia y Hemeroteca Digital de la Biblioteca Municipal de Donostia-San Sebastián.

Finalmente, hemos revisado y contrastado los datos de los dos procesos anteriores con los últimos trabajos historiográficos más significativos de la historia del deporte en España en el siglo XIX, y que se ocupan de este objeto de estudio en ámbitos territoriales concretos (Almeida, 2006; Betancor & Almeida, 1999; Calatayud, 2002; Domínguez, 2009 y 2011; Gómez y Martínez, 2001; Ortega, 1996; Pujadas & Santacana, 1995; Rivero y Ruíz, 2007; Sanchís, 2010; Santamaría, 2005; Sirera, 2008; Torrebadella, 2012c, 2012d). Todo ello nos ha permitido construir la mencionada nómina institucional, contextualizar básicamente el fenómeno y definir el marco para la interpretación del proceso.

La localización de las fuentes primarias tiene como base heurística las bases de datos digitalizadas de la prensa histórica. Para poder establecer este primer inventario del asociacionismo gimnástico-deportivo del siglo XIX en España, hemos tomado como referencia la denominación terminológica de la entidad: *asociación, club, centro, círculo, peña, sección, sociedad, etc.*

La prensa confiere una información directa y temporal mucho más precisa para completar el inventario propuesto. Al respecto, debemos considerar que la mayoría de las asociaciones o clubes que se presentan pasaron por alto el cumplimiento administrativo de registrar su domicilio social

registered office and bylaws. Article 13 of the 1876 Constitution granted citizens the “right to associate for the purposes of human life”, and would later give rise to the Associations Act of June 30, 1887 (Pelayo, 2007). However, this act was not fully enforced, which meant that numerous associations failed to legally register and hence left no trace in official archives. In order to be able to capture the magnitude of the associativist phenomenon at the time –which is the main concern of this paper– it was not taken into account whether or not an association had legally registered.

This is why the registries of associations held by the former Provincial Civil Governments were not considered as a basic source for the study of associativism. Regardless of unfulfilled legal considerations, and in order to accurately represent the volume of associations of the period, the list of associations has been built through a systematic search in newspapers archives of the eighteen hundreds and the study of specialised materials.

From game to sport

Before the arrival of English sport and its aura of influence, bodily games and gymnastics made up the so-called “national sports” (Fernández, 2004; Lladonosa, 1953; Rodrigo-Estevan, 2007; Serra, 1923; Trapero, 1994). Mariano de Cavia (1894, p. 42), for example, wrote in the late nineteenth century about the “manly game of bar throwing, the archetype of Iberian sports” for which he used the hispanicised term *deporte* as opposed to the English word *sport* (Olivera & Torrebadella, 2015). Over time, sport came to be linked to the leisure habits of the elegant society of England and France, and particularly physical, recreational practices such as horse riding, roller skating, hunting, fencing, lawn tennis, football, rowing or sailing. In the words of Benito Pérez Galdós (1876, p. 1), sport was the “noble set of exercises and entertaining occupations outside the cities”.

Physical exercise in the shape of “national sports” was particularly spread among the popular classes, but there were other types of recreational physical activities, military in origin, that were practised by the high society and the nobility (Capmany, 1779; Hervás, 1798; Jovellanos, 1812; Rodríguez-Campomanes, 1775). Well into the nineteenth century, sporting traditions reminiscent of the athletic exercises of the classical era were still present in many towns, as can be seen in some travel memoirs (Cortada, 1845; Iza,

y estatutos. El artículo núm. 13 de la Constitución de 1876 concedió a los ciudadanos el “derecho de asociarse para los fines de la vida humana” y más tarde se convertiría en la Ley de asociaciones de 30 de junio 1887 (Pelayo, 2007). Sin embargo, esta Ley no fue seguida al pie de la letra y por lo tanto se puede suponer el vacío legal con el que se presentaban muchas entidades que no fueron registradas oficialmente. Para poder captar la magnitud del fenómeno asociacionista, que es el principal objetivo de este estudio, no se ha tenido en cuenta si una entidad estaba registrada oficialmente.

Por lo tanto, se ha prescindido, como fuente básica para el estudio del asociacionismo, de los registros de asociaciones de los antiguos gobiernos civiles provinciales. Al margen de legalidades no cumplidas y para no desvirtuar el volumen asociativo de la época, se ha construido la nómina de asociaciones a partir de la búsqueda sistemática en la hemeroteca histórica del siglo XIX y el estudio de trabajos especializados.

Del juego al sport

Antes de la llegada a España del *sport* inglés y de toda su aura de influencia, los juegos corporales y la gimnástica ya configuraban los llamados ‘deportes nacionales’ (Fernández, 2004; Lladonosa, 1953; Rodrigo-Estevan, 2007; Serra, 1923; Trapero, 1994). Así lo recordaba Mariano de Cavia (1894, p. 42) cuando escribía a finales del siglo XIX sobre el “varonil juego de la barra, arquetipo de los deportes ibéricos” para el que usó el término españolizado *deporte* en lugar del inglés *sport* (Olivera & Torrebadella, 2015). Con el tiempo, el *sport* fue vinculado a las costumbres ociosas de las elegantes sociedades de Inglaterra y Francia, en especial a las prácticas físico-recreativas como la equitación, el patinaje, la caza, la esgrima, el *lawn-tennis*, el *foot-ball*, las regatas de remo o vela. En palabras de Benito Pérez Galdós (1876, p. 1) el *sport* consistía en el “conjunto noble de ejercicios y de ocupaciones entretenidas fuera de las ciudades”.

El ejercicio físico practicado como ‘deporte nacional’ gozaba de su máxima expresión entre las clases populares, pero también existían otras actividades físicas recreativas de origen militar que tenían presencia entre la alta sociedad y en la nobleza (Capmany, 1779; Hervás, 1798; Jovellanos, 1812; Rodríguez-Campomanes, 1775). Entrado el siglo XIX, las costumbres gimnástico-deportivas que recordaban los ejercicios atléticos de los clásicos aún seguían presentes en numerosas poblaciones del país como así lo testimonian algunas memorias de viajes (Cortada, 1845; Iza, 1842;

1842; Medrano, 1843; Miñano, 1827; N. B. S., 1839; Taboada, 1840). This is what leads Mainar (1900a, 1900b) to state that such bodily games can arguably be considered sport, even much before the arrival of the English influences in the late nineteenth century. This is how Narciso Masferrer (1917, p. 6), one of the major promoters of sport in Spain, understood it, as he pointed that these were “our sports, with no regulation whatsoever and only dependent on the rules transmitted by word of mouth from generation to generation”.

Hygienists and physicians in the nineteenth century also considered as gymnastic exercises things such as the ball game, horse riding, fencing, wrestling, swimming, hunting, races, jumping, tree climbing, tug of war, all sorts of throwing, dancing and many other bodily games.

Fencing experienced a process of demilitarisation as a result of the supremacy of gunpowder during the eighteenth century, which rendered this practice almost useless for military purposes. This triggered the gradual transformation of fencing into the so-called “academic art” that would later be presented as a hygienic exercise and would finally become a sport in the late nineteenth century. Arguably, fencing can be considered an example of Elias and Dunning’s (1992) thesis of socialisation or civilising. In the eighteenth century, the salles d’armes moved from the barracks to the urban spaces, in the shape of hygienic and recreational centres. These salles d’armes, some of which became gymnasiums, would be the hubs for the incipient associativism in fencing towards the end of the century.

Something similar happened with horse riding – when it lost its relevance in military terms, cavalry officers made themselves useful as civilian horse riding instructors (Torrebadella, 2009, 2012a). Groups of youngsters who met in some gymnasiums to practise funambulism also triggered a number of associations (Benzo, 1853; Torrebadella, 2013a; Villalobos, 1842). A few businesses devoted to the ball game also participated in this early phase of sports associativism (Peña, 1892; Torrebadella, 2009).

In the beginning, the state hardly had any role in the expansion of sport, and it did not answer the demands for physical education arising from a gymnastic, medical and pedagogical movement. This growing movement even called for the restoration of the Olympic Games long before Pierre de Coubertin did so (Aribau, 1820; González, 1814; Hervás, 1798; Jovellanos, 1811).

Medrano, 1843; Miñano, 1827; N. B. S., 1839; Taboada, 1840). Esto lleva a Mainar (1900a, 1900b) a afirmar que los juegos y los ejercicios corporales fueron deporte, incluso mucho antes de que llegaran las influencias anglosajonas de finales del siglo XIX. Así lo concebía también Narciso Masferrer (1917, p. 6), uno de los mayores promotores del deporte en España en su época, al indicar que estos eran “nuestros deportes sin reglamentación alguna y solo atemperados a las leyes transmitidas de la palabra de generación en generación”.

Para los higienistas y médicos del siglo XIX los ejercicios gimnásticos fueron también el juego de pelota, el montar a caballo, la esgrima, la lucha, la natación, la caza, las carreras, los saltos, el trepar a los árboles, el tirar la cuerda, todo tipo de lanzamientos, el baile y otros tantos juegos corporales.

En la esgrima se produjo una desmilitarización provocada por la primacía de la pólvora durante el siglo XVIII, lo que la hacía casi inservible a efectos militares. Esta situación originó una gradual transformación de la esgrima hacia el llamado “arte académico”, que más tarde se presentó como un ejercicio gimnástico-higiénico y a finales del siglo XIX se consagró como deporte. Así pues, podemos considerar que la esgrima ejemplarizó la tesis del proceso de sociabilización o civilización que sostienen Elias y Dunning (1992). A partir del siglo XIX las salas de armas se desplazaron de los cuarteles militares a los espacios urbanos, presentándose como centros higiénico-recreativos. Estas salas de armas –algunas también convertidas en gimnasios– fueron las que a finales del siglo sustentaron el incipiente asociacionismo del sport de la esgrima.

Lo mismo ocurrió con la equitación que perdió su adscripción a la instrucción militar y los oficiales de caballería se convirtieron en profesores civiles de montar a caballo (Torrebadella, 2009, 2012a). También surgieron algunas asociaciones en torno a los jóvenes que se reunían en ciertos gimnasios para practicar funambulismo (Benzo, 1853; Torrebadella, 2013a; Villalobos, 1842). Además, algunas casas dedicadas a la industria del juego de pelota participaron en esta primitiva fase del asociacionismo gimnástico-deportivo (Peña, 1892; Torrebadella, 2009).

En sus inicios, la proyección gimnástico-deportiva no estuvo apenas vinculada a la intervención administrativa del Estado, que no se atrevió a satisfacer las demandas de educación física que yacían en las bases reivindicativas de un avanzado movimiento gimnástico, médico y pedagógico. Este emergente movimiento llegó incluso a reivindicar la recuperación de los juegos olímpicos mucho antes de que lo hiciera Pierre de Coubertin (Aribau, 1820; González, 1814; Hervás, 1798; Jovellanos, 1811).

As mentioned earlier, sport emerged in England with the so-called “civilising process” of popular games (Elias & Duning, 1992) that consolidated itself during the Victorian era. Mandell (1986, p. 163) believes it was European anglophiles who introduced sport in their respective countries and used the opportunity to promote educational reforms, countries where these standardised games “had no past at all, but where, in some places, social, cultural or ideological conditions provided a welcoming atmosphere”. However, sport had already put down roots in Spain, where it also had become a status symbol for the upper classes. Even though the Anglo-Saxon influence was slower here, from the mid-nineteenth century it is possible to identify the beginnings of the gradual institutionalisation of sport, following the model promoted by the Britons living on the continent.

The development of gymnastics and sport in Spain was held back by the country’s industrial underdevelopment, and particularly by a tumultuous nineteenth century which impacted the development of the country at all levels. This is why sport emerged chiefly in the areas in which an industrialisation process was taking shape, such as Catalonia and the Basque Country, where a nascent, powerful bourgeoisie aspired to emulate the lifestyle of the aristocracy and the foreign trend of sport (Torrebadella & Olivera, 2013). As an exception to this process, Spain’s capital and some southern port towns such as Cadiz, Seville or Málaga, also cradled the rising phenomenon of sport. But it was indeed in Barcelona and its metropolitan area where sports associativism flourished the most. In this sense, Lagardera (1996) argues that sport as a social phenomenon was born and developed itself in Spain under the contemporary urban industrial societies, with Barcelona’s thriving bourgeoisie at its centre.

As noted by Bourdieu (2008), sport offered an opportunity for the elites to distinguish themselves by setting certain regular behaviours that found their place in the bourgeois lifestyle. The upper classes took up the leisure spaces, leaving the worse-off out of them in the process. Pastor (1998) explains that this constituted a cultural clash whereby national or traditional sports were marginalised and separated from their anthropological tradition and social function. The modern sports fulfilled a new social role by marking out the category boundaries of what was bourgeois: horse races, the game of polo, yachting, cycling or lawn tennis. The bourgeois class built a new stereotype in a new social field, defined by the habitus of the sportsman.

Como ya hemos mencionado el deporte surgió en Inglaterra con el llamado “proceso de civilización” de los juegos populares (Elias & Duning, 1992) que llegó a consolidarse durante la época victoriana. Asimismo, Mandell (1986, p. 163) considera que fueron “europeos anglófilos” quienes introdujeron y aprovecharon el deporte en sus respectivos países para incentivar reformas educativas, donde no existía “ningún precedente deportivo comparable, pero en donde al mismo tiempo las condiciones sociales, culturales o ideológicas fueron favorables y propiciaron un clima de aceptación”. Sin embargo, en España el deporte ya tenía su arraigo y una marcada diferenciación social entre la alta sociedad y las clases populares. Aunque la influencia anglosajona sobrevino con una cierta lentitud, a partir de mediados del siglo XIX podemos descubrir los inicios de la progresiva institucionalización del deporte, siguiendo el modelo que impulsa la presencia de la colonia británica en toda Europa.

En España el desarrollo gímástico-deportivo estuvo entorpecido por el retraso industrial y sobre todo por el convulsivo siglo XIX que afectó al desarrollo del país en todos sus ámbitos. Por esta razón, la aparición del deporte se da especialmente en aquellas zonas en donde brotaba un proceso de industrialización, como en Cataluña o el País Vasco, y en donde se constituía una poderosa clase burguesa con pretensiones de emular el estilo de vida de la aristocracia y las modas del *sport* extranjero (Torrebadella & Olivera, 2013). De forma excepcional, la capital de España y ciudades portuarias del sur como Cádiz, Sevilla o Málaga también fueron cuna del incipiente deporte. Pero fue en Barcelona y en su área metropolitana donde el asociacionismo deportivo alcanzó mayor profusión. Así es sostenido por Lagardera (1996), quien argumenta que el deporte como fenómeno social nació y se desarrolló en España al amparo de las sociedades urbano-industriales contemporáneas, situando su epicentro en Barcelona y en su pujante burguesía.

Como cita Bourdieu (2008) en el deporte se crearon formas para ejercer la distinción social de las élites a través de la fijación de conductas regulares que se reflejaron en el estilo de vida burgués. Las clases mejor posicionadas fueron ocupando los espacios de recreo y consumo, limitando el acceso a las clases menos favorecidas. Según Pastor (1998), en este choque cultural los deportes nacionales o “rústicos” fueron marginados y separados de su tradición antropológica y función social. Los *sports* vinieron a cumplir un nuevo destino social marcando límites categóricos de representación burguesa: las carreras de caballos, el juego del polo, el *yachting*, el ciclismo o el *lawn-tennis*. La clase burguesa fue construyendo un nuevo estereotipo en un nuevo campo social definido por el *habitus* del entonces llamado *sportsman*.

Cycling underwent an early expansion, and this was the sport that gave the most social distinction in Spain (Lagardera, 1996). Like with all sports of an Anglo-Saxon origin, practising cycling was only within reach of the well-to-do. When bicycles became affordable to the middle classes, the sporting habitus of the upper classes moved towards more elitist practices such as motorsport. This, along with the odd football match, marked the beginning of a new era in Spanish sport in the early twentieth century.

The gestation of sports associations in the nineteenth century

Over the course of the nineteenth century, spaces for the practice of contemporary sports took shape, and the first industry professionals appeared. In terms of instruction, masters of fencing, horsemanship, dancing or gymnastics found their way into professional practice. In entertainment, fencers, jockeys, dancers and gymnast-acrobats gradually gained prominence. The first businesses to emerge in the market of leisurely physical activity in Spain were fronton courts, bocce and ball game clubs, salles d'armes, dance halls and theatres, hippodromes, gymnasiums, swimming pools or sea bathing resorts.

Other activities continued a generations-long bodily culture that was part of traditions rooted in the country. Such was the case of bar throwers, weight lifters (particularly in the Basque Country), wrestlers, walkers' challenges, ball game competitions, public fencing duels, horse races, the game of marro (prisoner's base) or rowing races among fishing boats in the ports of Barcelona and Cadiz or in Biscay. As argued earlier, these practices cannot strictly be considered as modern sport, yet they can arguably be interpreted as the foundation upon which contemporary Spanish sport was built. The Spanish bourgeoisie rejected and despised the bodily games in the recreational tradition, the ancient practices that re-emerged among the popular classes in the midst of the nineteenth-century gymnastic renaissance. The bourgeois elite, with the aim of social differentiation, turned their back to the traditions and games of the popular classes and took the side of fashion, snobbery and Anglo-Saxon sport. In fact, it can be argued that sport was but an evolution of the same old games in a new wrapping, presented for consumption by a more affluent, more differentiated society.

El ciclismo, de pronta expansión a finales del siglo XIX, fue el *sport* que otorgaba mayor distinción social en España (Lagardera, 1996). El acceso al ciclismo, como con el resto de deportes de influencia anglosajona, solamente estaba al alcance de las personas más ricas. Cuando las bicicletas fueron accesibles a las clase media, el *habitus* deportivo de las clases privilegiadas se desplazó hacia otras prácticas de consumo más elitistas como el motociclismo o el automovilismo que, junto a la excepcionalidad del fútbol, marcaron a principios del siglo XX una nueva etapa en el deporte español.

La gestación del asociacionismo gimnástico-deportivo decimonónico

Durante el transcurso del siglo XIX se configuraron los espacios de ejercicio gimnástico y deportivo contemporáneo y los primeros profesionales del sector. En el ámbito de la formación, los maestros de esgrima, de equitación, de baile o de gimnástica, fueron conquistando espacio al currículum profesional. En el ambiente del espectáculo, tiradores de esgrima, jinetes, bailarinas y gimnastas-acróbatas fueron ocupando un mayor protagonismo. Las primeras empresas que surgen en el mercado recreativo del ejercicio corporal en España son frontones, casas de bochas y pelota, salas de armas, salas de baile y teatros, hipódromos, gimnasios, piscinas o baños de oleaje.

Los lanzadores de barra, levantadores de pesos –en especial en el País Vasco–, luchadores, retos de andarines, juegos de pelota, duelos públicos de esgrima, la carreras de caballos, partidas de marro, carreras de remo entre embarcaciones marineras en los puertos de Barcelona, de Cádiz o de Vizcaya, gozaban del estímulo de generaciones de una cultura corporal y recreativa enraizada en el territorio. Aunque no podemos decir que este tipo de prácticas fueran propiamente representativas del deporte moderno, sí que podemos admitir que fueron los preámbulos sobre los que se asentó el deporte contemporáneo en España. La burguesía española rechazó y menosprecia los juegos corporales de la tradición lúdica ancestral, sin embargo estas prácticas tradicionales apoyadas en el renacimiento gimnástico del siglo XIX, rebrotaron en interés y reafirmación entre las clases populares. La élite burguesa, con ánimo de diferenciación social, dejó de lado la tradición y los juegos de las clases populares y se puso del lado de la moda, del esnobismo y del *sport* anglosajón. Podemos considerar que el *sport* no era más que una evolución de los juegos de siempre, pero presentados 'con otro envoltorio' para el consumo de una sociedad más acomodada y diferenciada.

Already in the early nineteenth century, some were calling for government to set out a national instruction plan where the education of youngsters included physical education and specifically set the “time of the day and place stipulated for the gymnastic exercises of children and youngsters, and an ordered system of games and exercises provided for each age. The primary teachers themselves ought to oversee these games on public holidays, in a location indicated by the police in all towns and villages” (Q., 1804, p. 9). This position had some impact over the following years, and enjoyed some institutionalisation in the Real Instituto Pestalozziano in Madrid (1806-1808) and the physical education plan designed by Colonel Francisco Amorós y Ondeano (1770-1848), an afrancesado² who would later found the Escuela Gimnástica Francesa (Torrebadella, 2013b). A little earlier than this some had already suggested establishing “a simple and specific building where youngsters can separately practise the gymnastic exercises of riding school, racing, ball game, pall-mall, bocce, bowling, etc. (Variedades de Ciencias, 1805, p. 188).

The outbreak of the Napoleonic invasion and the subsequent War of Spanish Independence (1808-1814) crushed any expansionist projects of the emerging sports associations. Later on, in the progressive context of the Cadiz Cortes of 1812, the illustrated positions that agreed upon the need to organise a national physical education plan prevailed at the ideological level (Torrebadella, 2013b). However, the absolutist reign of Ferdinand VII (1813-1833) restricted freedom of the press, along with any rights to association. This scenario paralysed many of the liberal projects aimed at fostering the development of sports associations. The Liberal Triennium (1820-1823) briefly brought back the perception that an education system had to encompass physical education. Some gymnastic-military institutes were promoted during this period, which tried to emulate the establishment devised by Francisco Amorós in France (Roth, 1823; Sáenz-Rico, 1973; Torrebadella, 2013b).

Sporting events and sports clubs of all sorts began to make a presence whenever the political and social conditions were favourable. On July 15, 1821 the Barcelona City Council organised a regatta under the name “Maritime Games” to commemorate the

A principios del siglo XIX ya había quien reclamaba al Gobierno la consecución de un plan de instrucción nacional en el que la educación física formase parte de la formación de la juventud estableciéndose al respecto: “horas y sitio señalado para los ejercicios gimnásticos de la niñez y la juventud, y un sistema ordenado de juegos y ejercicios proporcionados a cada edad. Los mismos maestros de primeras letras deberían presidir estos juegos los días feriados, en un paraje señalado por la policía en todas las poblaciones” (Q., 1804, p. 9). En los sucesivos años, esta posición no pasó inadvertida puesto que como proyecto incipiente tuvo su institucionalización en el Real Instituto Militar Pestalozziano de Madrid (1806-1808) y el plan de educación física diseñado por el coronel Francisco Amorós y Ondeano (1770-1848), ‘afrancesado’² que posteriormente fundaría la Escuela Gimnástica Francesa (Torrebadella, 2013b). Un poco antes ya hubo quien propuso establecer “un edificio sencillo y propio para que la juventud ejercite en él con separación los ejercicios gimnásticos de picadero, carrera, juego de pelota, mallo, bochas, bolos, etc.” (Variedades de Ciencias, 1805, p. 188).

La irrupción de la invasión napoleónica y la subsiguiente Guerra de Independencia Española (1808-1814) menguaron todos los proyectos expansionistas del incipiente asociacionismo deportivo. Aunque ideológicamente, en el contexto progresista de las Cortes de Cádiz de 1812, prevalecieron las posiciones ilustradas que habían concretado la necesidad de organizar un plan nacional de educación física (Torrebadella, 2013b). Con el reinado absolutista de Fernando VII (1813-1833) se limitó la libertad de imprenta y toda licencia asociacionista y en este estado de excepción se paralizaron muchos de los proyectos liberales que tenían como estímulo el desarrollo de las recreaciones deportivas. El lapso del Trienio Liberal (1820-1823) sirvió para volver a percibir la necesidad de recuperar un sistema educativo que no abandonase la educación física. En este período fueron promovidos algunos institutos gimnástico-militares que trataron de emular el establecimiento proyectado por Francisco Amorós en Francia (Roth, 1823; Sáenz-Rico, 1973; Torrebadella, 2013b).

Acontecimientos y clubes deportivos de todo tipo empezaron a hacer acto de presencia siempre que las condiciones políticas y sociales eran favorables. El 15 de julio de 1821, el Ayuntamiento de Barcelona organizó unas regatas con el nombre de “Juegos Marítimos” para conmemorar el

² The afrancesados (literally, Frenchified) were the supporters of the French in the Spanish War of Independence (1808-1814), which was part of the Napoleonic Wars and overlaps what the English-speaking world calls the Peninsular War.

² Los afrancesados eran los partidarios de los franceses en la Guerra de la Independencia Española (1808-1814), que forma parte de las Guerras Napoleónicas.

anniversary of the constitutional oath of Ferdinand VII. The race was compared to the Olympic Games of antiquity and their organisers expressed the need to give them back their glory, whilst they also exhorted the participants to “preserve their health, strength and agility by leading an ordered life, free of vices and excesses” and encouraged them “with the hope of new prizes” (Barcelona, 1821, p. 3). Following these games, some writers called for similar events in gymnastics that helped bring back the glorious times (Noticias de Barcelona, 1821).

By 1822 Cadiz had four bocce³ clubs: Raqueta, Negro, Laurel and Teniente del Rey. The skill level of the game improved substantially, and it achieved a high degree of popularity. Around this time was published the treaty *Bochelología* o elementos sobre el modo de jugar a las bochas (Bochelología o elements on the way to play bocce). “Bochelología” was the “science that teaches how to play bocce well” (J. M. C., 1822, p. 3).

The ball game was popularly revered throughout the nineteenth century. It was said that there was no village in Spain “that does not have or has had a ball game court” (El juego de pelota, 1894, p. 2). Francisco Amorós (1834) listed the advantages of this sport for physical fitness and noted that in the early nineteenth century the game was well established among the Valencian, Catalan, Basque and Navarrese population. In these years it was also known that His Majesty’s provincial Deputy Delegate for Development granted official licences for the commercial exploitation of the ball game (Torrebadella, 2009).

The last ten years of the reign of Ferdinand VII received the name of the Ominous Decade (1823-1833), due to its marked suppression of political rivals. Upon Ferdinand’s death, many intellectuals returned from exile, and at the same time a growing colony of foreign entrepreneurs settled in Spain, bringing with them their habits and hobbies, which included sport. Starting from the 1830s, Spanish bodily games were absorbed or transformed under the process of institutionalisation through associations fostered by the British sports model (Eliás & Duning, 1992). From this point forward, the young bourgeois expanded their socialising domain to include the leisure relationships created through sport, an activity that had so far been exclusive of the aristocratic elite. These practices included the ancient arts of fencing, hunting, horse

aniversario del juramento constitucional de Fernando VII. Las regatas fueron comparadas con los juegos olímpicos de la antigüedad y se mencionó la necesidad de restituir su prístino esplendor, al tiempo que se exhortaba a los campeones y a todos los participantes a “conservar su salud, robustez y agilidad por medio de una vida arreglada, exenta de vicios y de todo exceso, animándolos con la esperanza de nuevos premios” (Barcelona, 1821, p. 3). A raíz de estos juegos, algunos escritores proponían celebraciones de esta índole para introducir la gimnástica y recuperar los tiempos gloriosos (Noticias de Barcelona, 1821).

Hacia 1822 la afición al juego de las bochas³ en Cádiz congregaba cuatro colegios bochelógicos: La Raqueta, el Negro, el Laurél y el Teniente del Rey. La afición y el grado de perfeccionamiento que alcanzó el juego fueron notorios. En esta época se redactó un tratado de *Bochelología* o elementos sobre el modo de jugar a las bochas. Por *Bochelología* se entendía “la ciencia que enseña a jugar bien a las bochas” (J. M. C., 1822, p. 3).

El juego de pelota fue venerado popularmente durante todo el siglo XIX. De él se decía que en España no existía “villorrio en que no tenga o haya tenido trinquete o juego de pelota” (El juego de pelota, 1894, p. 2). Francisco Amorós (1834) mencionaba las ventajas del juego de pelota para la condición física y afirmaba que a principios del siglo XIX el juego estaba muy establecido entre la población valenciana, catalana, vasca y navarra. En estos años fueron conocidas las licencias oficiales concedidas por el subdelegado de Fomento de la Provincia en nombre de Su Majestad para explotar empresarialmente el juego de pelota (Torrebadella, 2009).

Los últimos años de reinado de Fernando VII recibieron el nombre de década Ominosa (1823-1833) por la marcada represión de los rivales políticos. Tras la muerte del rey, regresaron del exilio muchos escritores y científicos y asimismo se abrieron las puertas a la colonia industrial extranjera, incorporando consigo sus costumbres y las aficiones recreativas o del sport. A partir del primer tercio del siglo XIX, los juegos corporales españoles fueron absorbidos o transformados bajo la influencia del proceso de institucionalización asociativa que proyectó el modelo deportivo británico (Eliás & Duning, 1992). Fue a partir de este momento que los jóvenes burgueses incorporaron en sus dominios de sociabilización las relaciones lúdicas del sport, actividades hasta la fecha privativas de las élites aristocráticas. Entre estas prácticas se encontraban las antiguas artes de la esgrima, la caza, la equitación y los bailes llamados de sociedad. A excepción

³ Bocce is a ball sport in the boules sport family.

³ Las bochas es un deporte de la familia de los juegos de pelota, vinculado estrechamente con los bolos y la petanca.

riding and ballroom dancing. With the exception of fencing (Torrebadella, 2013b), they were also accepted as recreational, hygienic activities for women.

On the occasion of the coronation of Isabella II in 1833, many Spanish towns organised festivities. In Catalonia, the Tarragona City Council held three days of festivities on June 25 to 27, enlivened with popular events such as masquerades, dances, fireworks and “gymnastic games on the Rambla”, with prizes being given out for the most distinguished performances (Tarragona, 1833, p. 698). This event was an unequivocal sign that a new period was beginning, a liberal period under the reign of Isabella II (1833-1868) characterised by the granting of cultural guarantees and the licence to create societies of all types. In this context, numerous cultural and recreational associations were established, and some business projects related to physical and leisure activities emerged.

One such example was Portici, a hygienic and recreational centre promoted by the Queen Regent in 1834, which offered all sorts of sumptuous bathing and swimming halls, as well as other water zones where customers could “cure, strengthen and have fun” (Portici, 1935). In 1851 Spain’s first sea bathing house was built in A Coruña, a magnificent floating building for the enjoyment of the holidaying visitors (Editorial, 1851). Later on, the sea bathing houses of Bilbao, San Sebastian, Barcelona, Malaga or Cadiz became the holiday destinations of the upper classes.

The gymnastics circle grew in the mid-nineteenth century with new users. The liberal-leaning, emerging bourgeoisie, interested in the physical, intellectual and moral education of their children, turned their attention to recreational and leisure activities that had thus far been for exclusive use of the nobility. The romantic spirit of the time pushed upper class youngsters to emulate all sorts of eccentric activities and fashionable pastimes, including gymnastic exercises and the new sport practices.

Around that time, an increasing number of voices were calling for the restoration of the systematised physical exercises that had once brought glory to the Olympic Games. Mayors were advised to provide befitting spaces for youngsters to practise gymnastics and the physical games appropriate to their age (Jimnastica moderna, 1840; Monlau, 1840, 1847; Ramírez, 1844; Villalobos, 1842, 1845).

In Madrid the schools of dancing, fencing, horse riding and fire arms were increasingly frequented, and the masters also offered private lessons in the

de la esgrima (Torrebadella, 2013b), el resto también fueron aceptadas como actividades recreativas higiénicas para las mujeres.

Con motivo de la toma de posesión del trono de Isabel II en 1833, muchas poblaciones españolas organizaron actos festivos. El Ayuntamiento de Tarragona celebró tres días de fiestas –25, 26 y 27 de junio– amenizadas con eventos populares como las mojigangas, bailes, fuegos artificiales y “juegos gimnásticos en la Rambla”, repartiendo premios a los que más dignamente se distinguían (Tarragona, 1833, p. 698). Este acontecimiento mostraba un signo inequívoco del nuevo período liberal que se iniciaba con la reina Isabel II (1833-1868), el cual concedió garantías culturales y la licencia para crear sociedades de todo tipo. En este contexto, se crearon numerosas asociaciones culturales y recreativas, destacándose la aparición de algunos proyectos empresariales que también explotaron actividades físico-recreativas.

Un ejemplo fue el centro higiénico-recreativo Portici, impulsado por la reina regente en 1834, que disponía de todo tipo de lujosas estancias de baño y natación y otras zonas de agua con objeto de “curarse, robustecerse y divertirse” (Portici, 1935). En 1851 en La Coruña se construyó la primera Casa de baños de Mar de España. Se trataba de un lujoso edificio flotante, un reclamo con el objeto de atender el veraneo de forasteros (Editorial, 1851). A partir de la fecha, los baños de mar en Bilbao, San Sebastián, Barcelona, Málaga o Cádiz se convirtieron en los centros de veraniego de la alta sociedad.

El ambiente gimnástico-deportivo se enriqueció a partir del primer tercio del siglo XIX con nuevos usuarios. La emergente clase burguesa de talante liberal preocupada por la educación física, intelectual y moral de sus hijos, puso la atención en aquellas prácticas recreativas y de ocio que habían sido de uso exclusivo de la nobleza. Asimismo el ambiente romántico de la época empujaba a los jóvenes de las clases acomodadas a emular todo tipo de diversiones excéntricas y pasatiempos de moda, entre los que se encontraban los ejercicios gimnásticos y las nuevas prácticas del *sport*.

En esa época, surgieron cada vez más voces que reclamaban la recuperación de los ejercicios físicos sistematisados que tanta gloria otorgaron a los juegos olímpicos. Así aconsejaban a los alcaldes que proporcionaran espacios adecuados para que los jóvenes pudieran ejercitarse en la gimnástica y los juegos físicos propios de su edad (Jimnastica moderna, 1840; Monlau, 1840, 1847; Ramírez, 1844; Villalobos, 1842, 1845).

En Madrid, eran frecuentadas las casas de maestros o escuelas de baile, esgrima, equitación y de armas de fuego, y estos maestros también daban clases

home (Mesonero, 1844). The same happened in Barcelona and other major cities, where the nobility and the new commercial and industrial bourgeoisie also made their way into the field of sport (Torrebadella, 2012c).

Following the establishment of the first gymnasia, the traditional bodily practices gradually joined the emerging modern gymnastics (Torrebadella, 2013a). An early attempt at such coexistence was the creation in Madrid of the Instituto de Gimnástica, Equitación y Esgrima (Institute of Gymnastics, Horse Riding and Fencing) in 1842. Founded by Francisco Aguilera, Count of Villalobos, and Manuel de Cuadros, this institute can be considered as the first Spanish gymnastics association (Torrebadella, 2013b). Between 1840 and 1860 gymnasia were established in Barcelona, Bilbao, Cadiz, Burgos, Guadalajara, Lleida, Madrid, Mataró, Palma, Puerto de Santa María, Segovia, Seville, Toledo and Valladolid. Some of these were privately owned, others were to be found within state schools or military garrisons (Simón, 1976; Torrebadella, 2009, 2012a, 2013b).

Before the middle of the nineteenth century, the press already used the term “sportsmen”, using it untranslated to refer to the English dandies and their gusto for bodily games and horse races (Torrebadella, 2009). English sport was increasingly identified in Spain as a new trend. The international pages of the press and the society columns disseminated the elitist sport practices that added to the glamour of the European high society (Torrebadella & Olivera, 2013). At this point in time, the English-style sports practised in Spain overlapped with the indigenous games such as ball game, fencing, horse riding, row boat regattas, hunting, pigeon shooting, ballroom dancing, running races, throwing, regional wrestling games, tug of war and the popular game of marro.

The bourgeoisie’s liberal, romantic spirit was the backdrop to the first generation of youngsters who witnessed the emerging commercialisation of leisure spaces. All sorts of establishments –theatres, dance halls, recreation halls, taverns, gaming houses– were set up to entertain them.

A review of the Madrid press shows that by the mid-nineteenth century youth associativism in this city materialised in dancing societies such as El Buen Tono, La Juventud Española, La Juventud Vascongada and La Oriental. Similar processes were taking place in other major cities, particularly Barcelona (Capmany, 1947). These associations were the embryo of later recreational societies.

individuales a domicilio (Mesonero, 1844). Esto mismo ocurría en Barcelona y en otras grandes ciudades, en las que la nobleza y la nueva burguesía empresarial e industrial se abrían camino en el campo del deporte (Torrebadella, 2012c).

A partir del establecimiento de los primeros gimnasios modernos, las antiguas prácticas corporales fueron uniéndose a la emergente gimnástica moderna (Torrebadella, 2013a). Un primer intento de esta coexistencia fue la creación en 1842 en Madrid del Instituto de Gimnástica, Equitación y Esgrima. Este establecimiento creado por Francisco Aguilera, conde de Villalobos y por Manuel de Cuadros puede ser considerado como la primera asociación gimnástico-deportiva española (Torrebadella, 2013b). Entre 1840 y 1860 se habían constituido gimnasios en Barcelona, Bilbao, Burgos Cádiz, Guadalajara, Lleida, Madrid, Mataró, Palma de Mallorca, Puerto de Santa María, Segovia, Sevilla, Toledo o Valladolid. Había gimnasios privados y otros que estaban en colegios públicos y también en guarniciones militares (Simón, 1976; Torrebadella, 2009, 2012a, 2013b).

Antes de llegar a la mitad del siglo XIX ya se mencionaba en la prensa el concepto de *sportsmen*, refiriéndose a los *dandies* ingleses y a sus aficiones a los juegos corporales y a las carreras de caballos (Torrebadella, 2009). El *sport* inglés fue identificándose progresivamente en España como una nueva moda. Las noticias internacionales de la prensa y las revistas de sociedad se encargaron de divulgar las prácticas elitistas del *sport* que se unían al glamour de la alta sociedad europea (Torrebadella & Olivera, 2013). En ese momento el *sport* inglés que se practicaba en España se cruzaba con los juegos autóctonos como la pelota, la esgrima, la equitación, las regatas de botes, la caza, tiro al pichón, el baile, las carreras pedestres, los lanzamientos, los juegos de lucha regionales, las tracciones de cuerdas o el popular juego del marro.

El espíritu liberal y romántico de la clase burguesa fue el origen de la primera generación de jóvenes que se constituyó en una emergente mercantilización de los espacios de ocio. Todo tipo de establecimientos –teatros, salas de baile, salones de recreo, tabernas, casas de juegos– abrieron sus puertas para entretenerlos.

El estudio de la prensa madrileña muestra que hacia mediados de siglo el asociacionismo juvenil se proyectaba en sociedades de baile como El Buen Tono, La Juventud Española, La Juventud Vascongada y La Oriental. En otras grandes ciudades, especialmente Barcelona, se desarrollan procesos similares (Capmany, 1947). Estas entidades serán el embrión que conducirá a nuevas asociaciones recreativas.

As a response to the public alarm for the depraved, immoral influences of the youth, a number of hygienic proposals were put forward that sought to prevent excesses and build a model of healthy, moral and decent virtues. In this respect, the more liberal elites welcomed the importation of “the gentleman” and of sport, while the conservative, catholic sector did not consider sport to constitute a threat in any way, on the contrary, they found sport to be an excellent means to mark social differences and strengthen the morality of the young. An example of this can be found in the prestigious religious school of Father Hermengildo Coll de Valldemia in the Catalan town of Mataró, founded in 1855 following the model of the English public schools (Gurrera, 2004).

The press brought news of the horse races favoured by the aristocracy. One publication explained that “esport [sic], sport in English, is a word that has been Hispanicised by our horse racing enthusiasts, and it has no equivalent synonym in any other language” (*El sport*, 1852, p. 323). At the same time, the figure of the sportsman was beginning to become known as a “skilful rider, accomplished hunter, intelligent in dogs and horses, in luxury weapons, etc., etc., etc.; a host of natural talents and moral qualities that are rarely found in one man: vigour, agility, serenity and elegance” (*El sport*, 1852, p. 323). This shows that the English word “sport” was already documented in Spanish journalistic texts earlier than has been postulated so far (Almeida, 2005).

In the 1860s, the most populated and industrialised cities experienced a boom in leisure associativism (Pujadas & Santacana, 2003; Pujadas, 2010). Numerous recreational societies were created in those years, and an industry based on bodily exercise emerged: gymnasiums, salles d’armes, riding schools, dancing halls, sea bathing houses, etc. The first chess societies, in Barcelona and Madrid, were also created in this period (Fernández, 1862).

Around that time, Julián Sanz del Río (1814-1869) introduced Krausism in Spain. In his book *El ideal de la humanidad para la vida* (The ideal of humanity for life) (1860), Sanz del Río presented the ideas of Karl Christian Friedrich Krause (1781-1832), a German philosopher and idealist who exerted a strong influence on the liberal pedagogic approach behind the *Institución Libre de Enseñanza* (ILE). The concept of “new man” (Sanz, 1860, p. 224), strongly advocated by the ILE under Francisco Giner de los Ríos⁴, stems from this ideological current.

⁴ Francisco Giner de los Ríos (1839-1915) was the main mentor of the Krausist doctrine in Spain.

Ante la alarma social a los estímulos corruptos y viciosos de la juventud de esa época, surgieron propuestas higiénico-pedagógicas preocupadas por evitar los excesos y construir un modelo de virtudes saludables, morales y decentes. La importación del *gentleman* y del *sport* fue del agrado de las élites más liberales, pero los sectores más conservadores y católicos tampoco vieron en el *sport* ninguna amenaza; por el contrario consideraron que el *sport* era un medio excelente para marcar la división social y fortalecer la moral de los jóvenes. Un ejemplo puede encontrarse en el excelente colegio del padre Hermengildo Coll de Valldemia en Mataró, que en 1855 siguió el modelo de las *public schools* inglesas (Gurrera, 2004).

La prensa ofrecía noticias de las aristocráticas carreras de caballos. Al respecto se citaba que el “Esport (en inglés *sport*) es voz que han españolizado nuestros aficionados a las carreras de caballos, y que no tiene sinónimo equivalente en ningún otro idioma” (*El sport*, 1852, p. 323). Asimismo ya se daba a conocer la figura del *sportsman*, es decir, del “hábil jinete, cazador consumado, inteligente en perros y caballos, en armas de lujo, etc., etc., etc.; un fin de dones naturales y de cualidades morales que es raro encontrar en un solo hombre: vigor, agilidad, ligereza, audacia, serenidad y elegancia” (*El sport*, 1852, p. 323). Por lo tanto, la palabra inglesa *sport* ya estaba documentada en los textos periodísticos españoles mucho antes de lo que se ha sostenido (Almeida, 2005).

En la década de los años sesenta, las ciudades más pobladas e industrializadas experimentaron un auge del asociacionismo recreativo (Pujadas & Santacana, 2003; Pujadas, 2010). En estos años se crearon numerosas sociedades recreativas y floreció además una industria basada en el ejercicio corporal: gimnasios higiénicos, salas de esgrima, picaderos, salones de baile, baños de oleaje, etc. Se crearon también en este periodo las primeras sociedades de ajedrez en Barcelona y Madrid (Fernández, 1862).

En estos momentos, Julián Sanz del Río (1814-1869) introdujo en España el Krausismo a través de su obra *El Ideal de la Humanidad para la Vida* (1860), en ella expuso el pensamiento de Karl Christian Friedrich Krause (1781-1832), filósofo e idealista alemán que influyó en la corriente pedagógica liberal de la *Institución Libre de Enseñanza* (ILE). De esta línea ideológica se retomó el concepto de “nuevo hombre” (Sanz, 1860, p. 224) que tanto reivindicó la ILE de Francisco Giner de los Ríos⁴.

⁴ Francisco Giner de los Ríos (1839-1915) fue en España el principal mentor de la doctrina krausista.

Sanz del Río (1860) held that physical education had an objective that was part of nature itself, of the development of the body, the organs and the senses, that help humans reach health, vigour, agility and beauty. For this reason he thought it a natural and spiritual duty of humans to preserve and perfect our body through gymnastic exercises.

This interest for physical culture coincided in time with the so-called “athletic renaissance” of the late nineteenth century, which Valserra (1944, p. 228) singles out as “one of the most noteworthy social facts in modern history”. While gymnastics was expanding in Spain, in England sport took a pedagogical turn, particularly following Herbert Spencer’s *Education: Intellectual, moral, and physical* (1861), which was published in Spain in 1879. Spencer, the main mentor of Thomas Arnold, considered sports in English public schools to be superior to gymnastics. This idea was propagated by Thomas Hughes’ (1923) renowned novel *Tom Brown’s School Days* (1857)⁵. In Spain it was disseminated from the late nineteenth century through the pedagogical doctrine of the ILE. (Almeida, 2005).

The influence of English-style sport was already noticeable in Spain. Ángel Vallejo-Miranda, Count of Casa Miranda, called for Hispanicising the English word sport but admitted that in the meantime there was no other choice but to use it in its original form, and explained that the concept “encompasses all exercises that tackle the development of physical faculties [which] under the superficial form of pleasure, tend in essence towards the regeneration of man”. Horse riding, hunting, regattas, gymnastics, boxing, ball game, in short, all the exercises where strength and skills come into play, fall under its domain”. (Vallejo-Miranda, 1865, p. 323). The influence of sport on the upper class could be clearly seen in cricket or horse races. Around 1865, cricket, a fashionable pastime in England and France, was also in vogue in Andalusia (B., 1865). Likewise, the Madrid high society convened at the Hippodrome in Casa de Campo to watch the races (Inza, 1865).

Domínguez (2009) tracked down some regattas that took place in the 1850s among sailors from Pasajes, Santander or San Sebastian, between the ports of Lekeitio and Ondarroa. The first regatta

Sanz del Río (1860) sostenía que la educación física tiene en sí misma un objetivo propio de la naturaleza, del desarrollo corporal, de los órganos y los sentidos, que hacen que el hombre obtenga salud, vigor, agilidad y belleza. Por eso consideraba un deber natural y espiritual del hombre, la conservación y perfeccionamiento del cuerpo con los ejercicios gimnásticos a nuestro alcance.

Este interés por el adoctrinamiento físico del cuerpo coincidió con el llamado “renacimiento atlético” del último tercio del siglo XIX, que para Valserra (1944, p. 228) “es uno de los hechos sociales más considerables que registra la historia moderna”. En esta coyuntura de expansión gimnástico-deportiva española, en Inglaterra el deporte tomó carta de naturaleza pedagógica sobre todo a partir de la obra de Herbert Spencer *Education: Intellectual, moral, and physical* (1861), un discurso que fue traducido en España en 1879. Spencer, principal mentor de Thomas Arnold, afirmó que el deporte de las *public schools* era superior a la gimnástica. Esta afirmación penetró auspiciada por la naturaleza de la célebre novela de Tomas Hughes (1923), *Tom Brown’s school days* (1857)⁵ y, en el caso de España, fue seguida por las doctrinas pedagógicas de la ILE divulgadas a partir del último tercio del siglo XIX (Almeida, 2005).

La influencia del llamado *sport* ya se hacía sentir en España. Ángel Vallejo-Miranda, conde de Casa Miranda, reclamaba españolizar la palabra inglesa, pero mientras no fuera posible había “que forzosamente aceptar el ir a remolque en la palabra *sport*”, cuyo significado “abraza todos los ejercicios que se ocupan en el desarrollo de las facultades físicas y que bajo la superficial forma del placer, tienden en el fondo a la regeneración del hombre. La equitación, la caza, las regatas, la gimnasia, el pugilato, la pelota, todos los ejercicios en fin que la fuerza unida a la destreza se ponen en juego, constituyen su dominio” (Vallejo-Miranda, 1865, p. 323). La influencia del *sport* en la alta sociedad tenía presencia en ejemplos como el *cricket* o las carreras de caballos. En 1865 se citaba que el *cricket*, una diversión que estaba en boga en Inglaterra y Francia, también estaba de moda en Andalucía (B., 1865). Asimismo, en el Hipódromo de la Casa de Campo se reunía la alta sociedad madrileña para presenciar las carreras de caballos (Inza, 1865).

Domínguez (2009) localiza en la zona del Cantábrico, en la década de 1850, algunas regatas entre marineros de las poblaciones de Pasajes, Santander o en San Sebastián, entre los puertos de Lekeitio y Ondarroa. Los primeros clubes

⁵ Hugues, Tomás Brown en la escuela. It would not be published in Spain until 1923, translated by Ortega y Gasset, with the title Brown en la escuela.

⁵ Hugues, Tomás Brown en la escuela. No se publicaría en España hasta 1923, traducido por Ortega y Gasset, con el título Brown en la escuela.

clubs were founded towards the end of the following decade, some in the midst of the 1868 revolution. La Correspondencia de España informed that some youngsters in Bilbao had established “a regatta club in imitation of those in England” (Algunos aficionados..., 1867, p. 2) which would soon organise its first competitions (Sección Marítima, 1867). Also El Imparcial noted that in “Seville a regatta club has been organised, similar to those already existing in Cadiz and Huelva” (Sección de noticias, 1868, p. 2). One of the first competitions was held in the Bay of Cadiz on April 25, 1869 and constituted an outstanding display for the hosts, the local club (Regatas, 1869). The first nautical sports associations emerged in Bilbao (1867), Seville (1868), Huelva (1868), Santander (1870), Malaga (1873), Barcelona (1873) and Tarragona (1878). Martínez-Hidalgo (1978) points out that these associations cannot be listed as the oldest since they were not legally registered. Many other sports clubs also stayed out of the legal register.

The periodical El Campo (1876-1892) mentioned two regatta clubs in Seville, the Club de Regatas de Sevilla (1875) and the Sociedad Sevillana de Regatas (1876), and reflected that the existence of these and other societies proved “the development reached among us by certain amusements that did not exist not so long ago” (Noticias, 1876, p. 10).

In 1882 in San Sebastian the Club de Regatas, Carreras y Esgrima (Regattas, Races and Fencing Club) was founded. This aristocratic association also organised cultural events such as balls and concerts (Desde la Costa, 1882), as well as rowing and sailing regattas (Cartas de San Sebastián, 1882).

A detailed analysis of the magazine Los Deportes between 1898 and 1900 reveals the most active yacht clubs at the time: Sporting Club de Bilbao, Real Club Náutico de San Sebastián, Yacht Club de Santander, Club de Málaga, Club de Sevilla and Real Club de Regatas de Barcelona. The latter would become the first Spanish sports club to participate in an Olympic Games in 1900.

Magazines such as El Campo (Madrid, 1876-1892) or Revista Universal Ilustrada (Barcelona, 1876-1880) were the preamble to the first magazines devoted entirely to sports that would emerge towards the end of the century (Torrebadella & Olivera, 2013). In Barcelona, Revista Universal Ilustrada, the successor of El Zookeryx magazine, carried the subtitle “Sport, natural history, zootechnics, agriculture, hunting, fishing, horsemanship, varieties”. It included news on regattas, hunting,

de regatas se constituyeron hacia finales de la década siguiente, algunos en plena revolución de 1868. La Correspondencia de España daba a conocer que en Bilbao unos jóvenes establecieron “un club de regatas a imitación de los que existen en Inglaterra” (Algunos aficionados..., 1867, p. 2); pronto la entidad organizó las primeras regatas (Sección Marítima, 1867). La sección de noticias de El Imparcial citaba que en “Sevilla se ha organizado un club de regatas, análogos a los que ya existen en Cádiz y Huelva” (Sección de noticias, 1868, p. 2). Una de las primeras competiciones se celebró en la bahía de Cádiz el 25 de abril de 1869 y supuso una excelente exhibición de la entidad organizadora, el club de esta ciudad (Regatas, 1869). Las primeras asociaciones de los deportes náuticos aparecieron en Bilbao (1867), Sevilla (1868), Huelva (1868), Santander (1870), Málaga (1873), Barcelona (1873) y Tarragona (1878). Como anota Martínez-Hidalgo (1978), estas asociaciones no pueden figurar como las más antiguas, puesto que no se inscribieron en el registro legal. Así sucedió con otras muchas asociaciones deportivas que no figuraron en el registro oficial.

El Campo (1876-1892) citaba que en Sevilla existían dos asociaciones de regatistas, el Club de Regatas de Sevilla (1875) y la Sociedad Sevillana de Regatas (1876). Al respecto, la publicación mencionaba que la existencia de estas y otras sociedades “prueban el desarrollo que entre nosotros van tomando ciertas diversiones que hace poco tiempo no existían” (Noticias, 1876, p. 10).

En 1882 se fundó en San Sebastián el Club de Regatas, Carreras y Esgrima. Esta aristocrática asociación se ocupaba también de recrear culturalmente el ambiente social con bailes o conciertos musicales (Desde la Costa, 1882). Asimismo organizaba regatas de remo -traineras- y de balandros a vela (Cartas de San Sebastián, 1882).

Un análisis detallado de la revista Los Deportes, entre 1898 y 1900 revela los clubes náuticos más activos del momento: el Sporting Club de Bilbao, el Real Club Náutico de San Sebastián, el Club de Regatas de Santander, el Club de Málaga, el Club de Sevilla y el Real Club de Regatas de Barcelona. Este último se convertiría en 1900 en el primer club deportivo español que participó en unos Juegos Olímpicos.

Revistas como El Campo (Madrid, 1876-1892) o Revista Universal Ilustrada (Barcelona, 1876-1880) fueron el preámbulo de las primeras revistas íntegramente deportivas que aparecieron a finales de siglo (Torrebadella & Olivera, 2013). En Barcelona la Revista Universal Ilustrada (1876-1880), continuación de la revista El Zookeryx, subtitulada de “Sport, Historia natural, Zootécnica, Agricultura, Caza, Pesca, Equitación, Variedades” incorporó informaciones de regatas, caza, pesca, carreras de caballos, toros;

fishing, horse racing or bullfighting, along with stories on other hygienic activities such as dancing, gymnastics, roller skating, pigeon shooting, sea bathing, etc. The publication had a nationwide reach and included information from other locations where sport was being practised, particularly Madrid and southern towns such as Seville, Granada, Cadiz and Malaga. In one of the issues, professor Salvador López Gómez noted the creation of a number of societies “be it of horse racing, regattas, gymnastics, pigeon shooting, velocipedes, etc.,” and referred to the “methodically directed bodily exercises that fulfil one of the main needs of the present times, namely the progress of physical development, parallel to intellectual culture” (López Gómez, 1878, p. 2).

The beginning of modern equine sports can be traced back to 1878 and to King Alfonso XII's (1874-1885) initiative to build the country's first hippodrome on Madrid's Castellana Avenue. It was funded with state resources for the improvement of horse breeding. Other hippodromes would later be built in places such as Seville, Barcelona, Granada, Jerez, Bilbao, San Sebastian and Cadiz (Viada, 1903). But horse races had already been taking place for some time, as reported by the capital's fortnightly *El Campo* (1876-1881). Likewise, some Andalusian towns had equestrian clubs such as the Sociedad de Carreras de Caballos de Sevilla (Seville Horse Racing Society, 1875), the Sociedad de Carreras de Caballos de Granada (Granada Horse Racing Society, 1876), the Jockey Club de Jerez de la Frontera (1876) and the Jockey Club de Cádiz (1876).

After the arrival of the first hippodromes, the game of polo was introduced. Cinnamond (1929) notes that the first place where it was played was Jerez de la Frontera. Yet the first known club is the Polo-Club de Granada (1894), followed by other societies created in Madrid, Seville, Barcelona, Valencia and Gibraltar.

Another national sport was dancing, which became popular towards the middle of the century. As reported by Capmany (1943, 1947), in the 1860s Barcelona witnessed a strong popularisation of ballroom dancing and recreational societies, as did Madrid (Cambroner, 1913).

In late 1869, Madrid City Council granted permission to a group of local velocipedists to hold velocipede races in Retiro Park. The races were scheduled for three Sundays and followed a circuit around the pond. On the first day, velocipedes made of wood, iron and steel competed against each other in the speed race, the slow race and the skill-testing ring race. The city council provided the necessary

además de ofrecer información de otras actividades higiénicas como el baile, la gimnasia, el patinaje, el tiro al pichón, los baños, etc. De alcance nacional, ofrecía noticias de otras poblaciones en donde el *sport* se estaba practicando, especialmente de Madrid y del sur de España (Sevilla, Granada, Cádiz y Málaga). En esta revista el profesor de gimnástica Salvador López Gómez resaltaba la creación de muchas sociedades, “ya de carreras de caballos, ya de regatas, ya de gimnasia, ya de tiro de pichones, velocípedos, etc.; ejercicios corporales metódicamente dirigidos, vienen a satisfacer una de las más importantes necesidades de la época actual, cual es la marcha del desarrollo físico, paralelo con la cultura intelectual” (López Gómez, 1878, p. 2).

El inicio moderno de los deportes hípicos parte de 1878, por iniciativa del rey Alfonso XII (1874-1885), con la construcción del primer hipódromo de la Castellana en Madrid. Esta instalación fue realizada con fondos del Estado para el mejoramiento de la cría caballar. Posteriormente aparecieron otros hipódromos en poblaciones como Sevilla, Barcelona, Granada, Córdoba, Jerez, Bilbao, San Sebastián y Cádiz (Viada, 1903). No obstante, las carreras de caballos ya venían efectuándose desde hacía varios años tal y como cita la madrileña revista quincenal *El Campo* (1876-1881). También en algunas poblaciones andaluzas existían asociaciones caballares como la Sociedad de Carreras de Caballos de Sevilla (1875), la Sociedad de Carreras de Caballos de Granada (1876), el Jockey Club de Jerez de la Frontera (1876) y el Jockey Club de Cádiz (1876).

Tras los primeros hipódromos, se introdujo el juego del polo. Cinnamond (1929) cita que el primer lugar en donde se jugó fue en Jerez de la Frontera. No obstante, la primera entidad que reconocemos es el Polo-Club de Granada (1894), a esta primera entidad le siguieron otras en Madrid, Sevilla, Barcelona, Valencia y Gibraltar.

Uno de los deportes nacionales también era el baile, que tomó carta de naturaleza popular a partir de la primera mitad de siglo. Como cita Capmany (1943, 1947) en la década de los sesenta surgió en Barcelona una fuerte popularización de las sociedades recreativas y de baile, al igual que sucedió en Madrid (Cambroner, 1913).

A finales de 1869, el Ayuntamiento de Madrid concedió permiso a unos cuantos velocipedistas para organizar carreras velocipédicas en el Parque del Retiro. Las carreras fueron previstas durante tres domingos en un circuito alrededor del estanque, en el primer día corrían los velocípedos de madera, hierro y acero con premios en la carrera de velocidad, carrera de lentitud y carrera de sortijas. El Ayuntamiento dispuso de toda una infraestructura para ofrecer asiento

infrastructure to sit a crowd of spectators. The second day brought eight Parisian ladies who had won races in velocipedes and tricycles. On the third day, the races matched up French, American and Spanish youngsters (Sección de noticias, 1869). Around this time, the periodical *La Ilustración Española y Americana* already reported on the velocipede-mania in Paris and London (Oliver, 1870).

In 1870, the Madrid aristocratic youth gathered in the *Veloz Club* (Swift Club), chaired by the Marquis of Martorell. The *Veloz Club* organised a myriad of recreational activities in Retiro Park, including ballroom sessions, roller and ice skating, rowing regattas, pistol shooting, archery, pigeon shooting, ball game, gymnasium and horse circus, as well as promoting the velocipede by hosting the first races held in Spain (El Parque de Madrid y los patinadores, 1870; Variedades, 1870). In February of that year the press announced that cycle races would soon be taking place in the capital, and elaborated that it was “a spectacle not yet seen by the Madrid public” and extended an invitation to participate for free “to all the young enthusiasts who have sufficient agility and dexterity in the use of the velocipede to contend for a medal” (Crónica general, 1870, p. 3). The first races were held on the second Sunday of March 1870, in Retiro Park, on the initiative of the *Veloz Club*, which contacted an events company. The paying public ended up invading the track: they were not happy with the show, which did not live up to the expectation of what had been announced as *Grand Velocipede Racing* (Parque de Madrid, 1870). Other cycling events were held in the 1871 traditional festivities in Barcelona. Cycling would soon extend to all of Spain’s major towns.

Starting in 1876, skating rinks opened in Madrid and Barcelona, but also in places like Leon, Valencia, Vigo or Granada. This new sport was a sensation among the young upper classes, and particularly among women (López Gómez, 1878; Lustono, 1877). Numerous rinks and skating clubs were established in a short period of time, which according to Dalmau (1947) triggered a skating frenzy.

In the Vitoria traditional festivities in September 1883, spectacular sporting competitions were organised, with prizes being donated by the city council. The horse, velocipede and foot races were summed up by one journalist as the “battle of strength at the Hippodrome, the battles of agility and skill that were so common in antiquity and that seem to revive today with the velocipedists and the walkers” (Corresponsal,

a una multitud de espectadores. En el segundo día se presentaban ocho señoras que en París habían sido vencedoras corriendo en velocípedos y triciclos. En el tercer domingo, en las carreras se enfrentaban jóvenes franceses, americanos y españoles (Sección de noticias, 1869). En esta época en *La Ilustración Española y Americana* ya mencionaba la velocípedo-manía de París y de Londres (Oliver, 1870).

En 1870 la sociedad *Veloz-Club*, presidida por el marqués de Martorell reunía la aristocrática juventud madrileña. El *Veloz-club* promovió en el Parque del Retiro infinidad de iniciativas recreativas: sesiones de baile, actividades de patinaje sobre hielo o con ruedas, regatas de remo, tiro de pistola, tiro con arco, tiro a palomas, trinquete o juego de pelota, gimnasio, circo de caballos y la promoción del velocípedo con la gestión de las primeras carreras celebradas en España (El Parque de Madrid y los patinadores, 1870; Variedades, 1870). En febrero del mismo año en Madrid, la prensa anunciaba que pronto se disputarían carreras de velocípedos indicando que se trataba de “un espectáculo no visto todavía del público madrileño” invitando a participar gratuitamente “a todos los jóvenes aficionados que tengan la suficiente agilidad y destreza en el manejo del velocípedo para poder aspirar a los premios” (Crónica general, 1870, p. 3). Las primeras carreras se realizaron el segundo domingo de marzo de 1870 en el Parque del Retiro, organizadas a iniciativa del *Veloz Club*, que estableció contactos con una empresa de espectáculos. El público, que había pagado la entrada a las Grandes Carreras de Velocípedos, quedó insatisfecho e invadió el paseo al ver que lo anunciado no se correspondía con lo exhibido (Parque de Madrid, 1870). En 1871, para las fiestas populares de Barcelona, se efectuaron otras pruebas ciclistas. Muy pronto el ciclismo se extendió por las poblaciones más importantes de España.

A partir de 1876 se crearon en Madrid, Barcelona y en otras ciudades –León, Valencia, Vigo, Granada– salones recreativos de *skating-rink* o patinaje sobre ruedas. El nuevo *sport* hacía furor entre los jóvenes de las clases más acomodadas, especialmente entre las mujeres (López Gómez, 1878; Lustono, 1877). En pocos años se establecieron numerosos salones y sociedades de *skating* que, según Dalmau (1947), desencadenó una *fiebre* por el patinaje.

En 1883, durante las fiestas de septiembre de Vitoria, se organizaron espectaculares concursos deportivos estimulados por premios del Ayuntamiento. Hubo carreras de caballos, carreras de velocípedos y carreras a pie, descritas por un periodista como las “luchas de fuerza del Hipódromo, las luchas de agilidad y destreza, tan frecuentes en lo antiguo y que hoy parece que renacen, de los velocipedistas y andarines” (Corresponsal, 1883, p. 2). Por tanto, en las fiestas vitorianas de ese año ya se ofrecieron espectáculos deportivos,

1883, p. 2). Therefore, the Vitoria festivities that year already offered sporting events, both for the upper and the lower classes.

The 1870s had brought an increase in the number of sporting clubs and events in Spain (Domínguez, 2011). Such was the impression of the periodical *El Campo*, where it was noted that sport was setting roots in Spain and that practices such as horse racing, regattas, hunting, pigeon shooting, cricket, polo and other games already had clubs with a large number of enthusiasts (Carreras de caballos en la península, 1876). As an example of the state of sports associativism, Málaga in 1880 was home to the Real Club Marítimo de Málaga for nautical sports, the pigeon-shooting association Sociedad de Tiro al Pichón, the Sociedad de Carreras de Caballos for horse-racing enthusiasts, the skaters' *Círculo de Patinadores* and the rowing Club de Remeros (Torrebadella, 2009).

Following the establishment of the Cricket y Football Club de Madrid, Nuevavilla (1879, p. 380) too reflected that sport was putting down roots in the country since the national sports “spread, the foreign ones acclimatise themselves, overcoming obstacles that had so far been thought unsurpassable”. The pages of *El Campo* invited young enthusiasts of bodily exercises to join the newly created club and sign up for “the benefits that the progress of sport can provide for our homeland”, as could be seen from “the results achieved by the nations that lead the civilised world” (Nuevavilla, 1879, p. 381).

The journal *La Ilustración Española y Americana* carried news on the fashionable sports:

It is known that in England much importance is given to physical education, and for this reason the leisure games of the youth are almost always shaped like gymnastic exercises. English bodily games have one other special circumstance, and it is that, having been invented for the use of youth, they are also used by the most serious people, and then become the favourite entertainment of Europe's most exalted aristocracy (Recreos campestres, 1880, p. 51-52).

The athletic competitions of the English clubs were also imitated. In Madrid's Casa de Campo Park, young locals made the most of the cricket ground and organised there athletic races of various lengths where the winner was handed the entry fees collected in each race. Despite the growing sports movement, some were not entirely convinced. *El Imparcial* reported in 1880 on this new sport which they did

tanto para las clases sociales más favorecidas como para las más populares.

Durante la década de 1870, la sociedad española experimentó un aumento en las primeras asociaciones y manifestaciones deportivas (Domínguez, 2011). Así lo percibía la revista *El Campo* al mencionar que el *sport* estaba creando raíces en España y que prácticas como las carreras de caballos, las regatas, las cacerías, el tiro de palomas, el *cricket*, el polo y otros juegos formaban ya instituciones con gran número de aficionados (Carreras de caballos en la península, 1876). El estado del asociacionismo deportivo se ve en poblaciones como Málaga, que hacia 1880 disponía del Real Club Marítimo de Málaga, una Sociedad de Tiro al Pichón, Sociedad de Carreras de Caballos, un *Círculo de Patinadores* y un Club de Remeros (Torrebadella, 2009).

Nuevavilla (1879, p. 380) con motivo de la reciente constitución del “Cricket y Foot-ball Club de Madrid” mencionaba que el *sport* estaba echando raíces al comprobar como los deportes “nacionales se extienden; los extranjeros se aclimatan, salvando obstáculos hasta hoy imaginados insuperables”. Desde las páginas de *El Campo* se invitaba a los jóvenes amantes de los ejercicios corporales a participar de la nueva entidad y enrolarse a “los beneficios que el progreso del *sport* puede proporcionar a nuestra patria”, como así lo demostraban “los resultados obtenidos por las naciones que marchan al frente del mundo civilizado” (Nuevavilla, 1879, p. 381).

La Ilustración Española y Americana ofrecía noticias de los *sports* de moda:

Conocida es la importancia que en Inglaterra se da a la educación física, a cuyo efecto los juegos destinados al recreo de la juventud revisten casi siempre el carácter de ejercicios gimnásticos. Tienen además los juegos corporales ingleses otra circunstancia particular, cual es la que, inventados para el uso de la juventud, pasan a ser dominio de las personas más serias, y luego a ser entretenimiento favorito de la más encumbrada aristocracia de Europa (Recreos campestres, 1880, pp. 51-52).

En Madrid los ensayos deportivos se presentaban emulando los concursos atléticos de los clubes anglosajones. En la Casa de Campo, jóvenes de la sociedad madrileña se ejercitaban en el juego del *cricket* y organizaban carreras atléticas de varias distancias otorgando premios a los vencedores del total de las matrículas de participantes en cada carrera. A pesar de todo este creciente movimiento deportivo, en el *Imparcial* se citaba que: “Este nuevo *sport*, que hoy se inaugura en Madrid, no creemos se introduzca

not think would “introduce itself easily in our customs” (Sección de noticias, 1880, p. 3).

When it was introduced in Spain, sport was a trend coming from influential England that came accompanied with a message of physical and moral regeneration. It was accepted by the liberals but also by those of catholic and conservative ideologies, and even a pedagogical movement as important as the *Institución Libre de Enseñanza* would effectively back the legitimisation and establishment of sport in Spain (Torrebadella, 2014a). The country already had a long history of traditional, ludic physical practices that would overlap with the newly arrived English sport and favour its acceptance and consolidation among the popular classes. Modern sport was initially embraced by the aristocracy, which was soon to be imitated by the bourgeoisie, and it would eventually find its way to the popular classes. Indeed sport spread among citizens of all walks of life, but the actual practices would differ according to the social and cultural background of the athlete. As a result of the growing presence of sport, a number of sporting and recreational social clubs would emerge all over Spain, and particularly in the largest, most industrialised and richest cities. At the same time, as can be seen in the previous examples, a market appeared around sporting events and sports management.

From the influence of British ‘sport’ to the institutionalisation of Spanish ‘deporte’

The eighteenth century bequeathed a sports model that already contained many of the major features of sport in the following century. Gymnasiums, bathing houses and swimming pools, rowing ponds, riding schools, dance halls, pigeon shooting centres, skating rinks, fencing salles d’armes, frontons or ball game courts, velodromes, etc., became the most emblematic hubs for physical culture and leisure. These facilities kept transforming and adapting to modern times according to the needs of each moment. They were also spots for social gathering, and often doubled as the headquarters of many a sports club. Sports-related businesses gradually emerged in Spanish towns and cities, with recreational societies often established around them, slowly configuring what would be the foundations of nineteenth century sports associativism.

fácilmente en nuestras costumbres” (Sección de noticias, 1880, p. 3).

El deporte se introduce en España como una moda procedente de la influyente Inglaterra, pero con un mensaje de regeneración física y moral que es aceptado por las fuerzas ideológicas liberales pero también católicas y conservadoras e incluso movimientos pedagógicos tan importantes como la *Institución Libre de Enseñanza*; todos ellos propician con sus discursos la legitimación e implantación del deporte (Torrebadella, 2014a). Existía en el país un rico bagaje de prácticas físicas lúdicas y festivas de carácter tradicional que se entrecruza con la llegada del *sport* inglés y favorece su aceptación y consolidación entre las clases populares. Las prácticas del *sport* inicialmente acogidas con entusiasmo por la clase aristocrática, pronto serán imitadas por la clase burguesa y finalmente proyectadas a las clases populares. El *sport* y sus prácticas se difundirán entre los ciudadanos de todas las clases sociales, pero promoverán una clara distinción social y un hábito deportivo diferenciador entre practicantes según su adscripción social y cultural. Fruto de esta emergente implantación del *sport* surgirán un número importante de entes sociales deportivos y recreativos por todo el país, especialmente en las ciudades más pobladas, ricas e industriales. Al mismo tiempo, como muestran los ejemplos anteriores, se generó un negocio mercantil en torno a los espectáculos deportivos y a la gestión de sus prácticas.

De la influencia británica del ‘sport’ a la institucionalización del deporte español

El siglo XIX dejó tras de sí un modelo deportivo propio que ya manifestaba de forma genuina muchos de los caracteres del deporte del siglo siguiente. Las casas de pelota, gimnasios, baños y piscinas, estanques para el remo, picaderos, salones de baile, centros de tiro al pichón, salones de patinaje, salas de esgrima, frontones, velódromos, parques de ciclismo, etc. fueron los centros de cultura física y de recreación más emblemáticos. Estas instalaciones deportivas fueron convirtiéndose y adaptándose a los tiempos modernos según las necesidades del momento. Como puntos de encuentro social, también sirvieron para albergar las razones sociales de muchas de las nuevas sociedades deportivas. Estas empresas vinculadas a las prácticas gimnástico-deportivas fueron ocupando el mapa urbano de las ciudades y en el entorno de estos establecimientos se constituyeron sociedades recreativas pioneras del deporte, que a la postre fueron sustrato del asociacionismo deportivo de finales de siglo XIX.

Hippodromes, velodromes and frontons were the first sports facilities of Spanish sport appearing in the late nineteenth century. All these amenities for sporting recreation were also linked to a business goal and intertwined with the entertainment industry. The first professional sportsmen were jockeys, pelotaris (ball game players) and cyclists, and their showdowns came accompanied with an additional incentive in the form of the first sports bets.

The introduction of sport in Spain was clearly determined by the substantial influence that the English cultural and educational model exerted among the Spanish elite, but this must be understood alongside a process of growing industrialisation and the country's social and democratic modernisation. The workers of the foreign industrial colonies established in Spain were the first to practise certain sports, such as roller skating, cycling, golf, football, tennis, swimming, water polo, rugby or hockey.

The referred British influence worked on two levels. Firstly, there are the recreational sporting practices of the British colony living in Spain, which exerted a strong influence on the blooming Spanish bourgeoisie, eager to imitate the custom of sport. Secondly, the pedagogical ideas of the renowned Institución Libre de Enseñanza and its leader, Francisco Giner, promoted the English educational system as a model, whilst following the same pedagogical approach recommended by Pierre de Coubertin or Pascal Grousset (under the pseudonym Philippe Daryl) in France. One of the most outstanding traits of the English educational model was the practice of sport with an educational purpose (López, 1998; Martínez, 1983; Otero, 2003; Payá, 2004).

In Barcelona, the cradle of Spanish sports associativism, the new sport-favouring atmosphere was reinforced by an incipient campaign for the diffusion of sport in the general press, such as the "International Sport" section in *La Dinastía* in 1892 or *La Vanguardia's* "Chronicle of Sport" section in 1894. These would later be joined by the first publications of the specialised sports press such as *Barcelona Sport* (1897) or *Los Deportes* (1897) (Torrebadella & Olivera, 2013).

The arrival of lawn tennis

The most popular sport among the English colony was, without a doubt, lawn tennis. Valserra (1944) noted that, like most sports, lawn tennis was

Hipódromos, velódromos y frontones representaron a finales del siglo diecinueve las primeras instalaciones deportivas de nuestro deporte. Singularmente, estos espacios de recreación deportiva estuvieron ligados a una labor empresarial y de espectáculo. Los primeros deportistas profesionales fueron jockeys, pelotaris y ciclistas, y sus enfrentamientos posibilitaron nuevos espectáculos recreativos alicientes adicionales como las primeras apuestas deportivas.

La introducción del deporte en España vino determinada por la notable influencia del modelo cultural y educacional inglés entre las clases dominantes españolas y estuvo apoyado por el creciente proceso de industrialización y modernización social y democrática del país. Los trabajadores de las colonias industriales extranjeras establecidas en España fueron los pioneros de dar a conocer algunas de las primeras prácticas deportivas: patinaje sobre ruedas, ciclismo, golf, fútbol, tenis, natación, waterpolo, rugby o hockey.

La influencia británica se manifestó en una doble vertiente. En primer lugar, existían las manifestaciones deportivas de carácter recreativo de la colonia británica, que ejerció una poderosa influencia en la floreciente clase burguesa española, esta siempre estuvo predispuesta a imitar las costumbres del *sport*. En segundo lugar, los presupuestos pedagógicos regeneracionistas de la reconocida Institución Libre de Enseñanza y su líder Francisco Giner promovieron como modelo el sistema educativo inglés, siguiendo a su vez la misma orientación pedagógica que recomendaban el Barón Pierre de Coubertin o Pascal Grousset (bajo el pseudónimo Philippe Daryl) en Francia. El rasgo más genuino del modelo educativo inglés fue la práctica educativa de los deportes (López, 1998; Martínez, 1983; Otero, 2003; Payá, 2004).

En Barcelona, cuna del asociacionismo deportivo español, el nuevo ambiente en pro del *sport* fue secundado por una incipiente campaña de difusión en la prensa generalista de noticias como en la sección de "Sport Internacional" de *La Dinastía*, en 1892 o en la "Crónica del Sport" de *La Vanguardia*, en 1894. Estas publicaciones recibieron más tarde el apoyo de la primera prensa deportiva especializada, como *Barcelona Sport* (1897) o *Los Deportes* (1897) (Torrebadella & Olivera, 2013).

La llegada del tenis

Sin duda alguna, el deporte más representativo y popular de la colonia inglesa se concentró en el aburguesado juego del *lawn-tennis*. Valserra (1944) citaba que,

introduced in Spain by residing English industrialists around 1895, specifically at some private residences in San Sebastian. Nevertheless, the game had actually been played earlier than that in other locations such as Huelva, Madrid or Barcelona.

Indeed, in the summer of 1879 lawn tennis matches were frequently played in the aristocratic gatherings that took place in different spots in the Madrid area, such as La Granja, La Alameda de Osuna, Palacio de Liria, Campos Elíseos and Casa de Campo (Nuevavilla, 1879). The July 30, 1880 issue of *La Ilustración Española y Americana* reported on the hard-fought lawn tennis matches that had taken place a few days earlier at the Real Sitio in La Granja near Madrid. They also forecast that, as had been the case in England and France, the new sport would probably become widespread in Spain (Recreos campestres, 1880).

It has also been pointed out that in 1889 the Huelva Recreation Club had a lawn tennis court for the use of its members (S. A., 1977). In early 1890, the Madrid Lawn Tennis Club was created, gathering a number of renowned, sport-loving young aristocrats (Ecos Madrileños, 1890). A year later, the Baroness of Stumm, the Ambassador of Austria-Hungary and other distinguished diplomats founded another lawn tennis club in Madrid and chose a plot of land on Rey Francisco for their games. Diplomats from the embassies and delegations accredited in the city played each other here, and the local press interpreted that these matches spread the game among other youngsters, who “despite not having yet formed a club, meet in the morning to play, be it at Jai-Alai, be it at Frontón Madrileño” (M., 1892).

Tennis games were being played at the country villas of the local aristocracy, who mingled with the English colony. Since this new sport was also practised by women, the fashion magazine *Moda Elegante* ran a piece on women’s sport clothing, including tennis apparel (Figura 44 traje de lawn-tennis, 1891). In 1893 *Crónica del Sport* informed that lawn tennis was becoming fashionable in Spain’s major cities, and argued that the reason for the attractiveness of this new sport was the fact that it could played by both men and women (Lawn-tennis, 1893).

In 1894, the Sociedad Gimnástica Española introduced lawn tennis under Gymnastics professor Dr José Esteban García Fraguas. The players included the President of the provincial government, the Director-General for Public Education, Eduardo Vincenti, and the Mayor of Madrid, the count of Romanones (Noti-

como en la mayoría de los deportes, el *lawn-tennis* fue introducido en España por los colonos industriales ingleses hacia el año 1895 en algunas de las fincas particulares de San Sebastián. Sin embargo, el juego ya se practicaba anteriormente en otras poblaciones como Huelva, Madrid o Barcelona.

Se disputaban frecuentes partidas de *lawn-tennis* en las aristocráticas reuniones veraniegas de 1879 en varios puntos de Madrid, como la Granja, la Alameda de Osuna, el Palacio de Liria, los Campos Elíseos y la Casa de Campo (Nuevavilla, 1879). *La Ilustración Española y Americana* del 30 de julio de 1880 daba a conocer el *lawn-tennis*, informando que hacía unos días en el Real Sitio de la Granja se habían practicado reñidas partidas de este *sport*. Se añadía que, como sucedía en Inglaterra y en Francia, el nuevo *sport* terminaría generalizándose en España (Recreos campestres, 1880).

Asimismo, en 1889 el Huelva Recreation Club disponía de una pista de *lawn-tennis* al servicio de sus socios (S. A., 1977). A primeros de 1890 en Madrid se fundó el Madrid Lawn Tennis Club. En esta sociedad participaban un reputado número de jóvenes aristócratas aficionados al deporte (Ecos Madrileños, 1890). Un año más tarde, la baronesa de Stumm, el embajador de Austria-Hungría y otros distinguidos diplomáticos constituyeron en Madrid otro Club de *Lawn-tennis*. Para practicar el juego escogieron un solar situado en la calle del Rey Francisco. Allí se disputaron partidos entre diplomáticos de las embajadas y delegaciones acreditadas en Madrid. Se mencionaba en la prensa madrileña que estos partidos dieron pie a la práctica del juego entre otros jóvenes: “aunque sin haber procedido todavía a la formación de un club alguno, se reúnen a jugar por la mañana, ya en Jai-Alai, ya en el Frontón Madrileño” (M., 1892).

En estos años, las partidas de tenis tenían presencia en las villas campestres de la sociedad aristocrática que alternaban con la colonia inglesa. Puesto que las mujeres también practicaban este nuevo deporte, la revista *Moda Elegante* presentaba, en 1881, vestidos de mujer para las prácticas de *sport* incluido el *lawn tennis* (figura 44 traje de lawn-tennis, 1891). En 1893 *Crónica del Sport* citaba que el *lawn-tennis* se estaba poniendo de moda en las principales capitales de España y justificaba que la causa del atractivo de este nuevo *sport* era que permitía la práctica a hombres y mujeres (Lawn-tennis, 1893).

En 1894 en Madrid la Sociedad Gimnástica Española introducía el *lawn-tennis* bajo la dirección del Dr. José Esteban García Fraguas, catedrático en Gimnástica. En las partidas participaban el presidente de la Diputación, el director general de Instrucción Pública, Eduardo Vincenti y el alcalde de Madrid, conde de Romanones (Noticias generales, 1894).

cias generales, 1894). That same year, another society made the Buen Retiro gardens a permanent location for playing various sports, particularly lawn tennis, which found a warm welcome among the ladies that frequented the place daily (Sección de espectáculos, 1894).

The aristocratic sport also found its way into some school physical education programmes (Torrebadella, 2009). An article about the Club Lawn-Tennis de San Sebastián in 1895 stated that “it can definitely be said that the beautiful and elegant game of lawn tennis has become a national sport and is played at every aristocratic gathering” (Pelotismo, 1895). El Pelotari looked into the future and ventured that “maybe the time is not far off when Spain will be able to present tennis champions who play some matches with the clubs in France and England, competing for the championship” (Salats, 1895, p. 798).

By 1889 the Lawn Tennis Club in Barcelona, better known as the English Club, was already established, according to Jordi Gázquez (2008). One other playground was the court of the Marquises of Villamediana, who often invited high-society youngsters to play or watch the matches (Vélez, 1892). La Vanguardia reported in 1892 that “some ladies played a game of lawn tennis for the first time” at the Gimnasio Catalán’s sport centre run by Pedro Romeu (Notas Locales, 1892, p. 2). Other courts in Barcelona, such as those in the Círculo Ecuestre or the Bonanova velodrome, hosted tennis matches too. According to Navarro, the Barcelona Lawn Tennis Club was established in 1898 (Navarro, 1917; Tey, 1914), but it remains unclear whether this is the same organisation referred to at the beginning of this paragraph.

Explicit references to the influence of English sport

An outstanding article by Nicolás Díaz (1887a, 1887b) on popular festivities in England, published in La Ilustración Artística, noted the importance gained by sport in English society, and highlighted the fact that publications such as The Sportsman or Bell’s Life in London carried news on and encouraged sporting competitions between schools, colleges or clubs. Díaz also covered the educational and moralising influence of the Anglican Church and its “muscular christianity”, which laid the necessary foundations for the rectitude of the soul. This powerful influence had led England to export its life style:

Foreigners can hardly form an idea of the seriousness with which the people and the middle and upper classes

Este mismo año en los jardines del Buen Retiro, una sociedad estableció un punto permanente de recreo para la práctica de varios higiénicos sports con especial interés al lawn-tennis, juego que tuvo muy buena acogida entre las mujeres que asistían diariamente (Sección de espectáculos, 1894).

Asimismo, el aristócrata deporte también aparecía como juego en algunos programas escolares de educación física (Torrebadella, 2009). En 1895 existía el Club Lawn-tennis de San Sebastián y a propósito se citaba que “el bonito y elegante juego del lawn tennis puede asegurarse que se ha implantado ya como sport nacional y se ejercita en todas las reuniones aristocráticas” (Pelotismo, 1895). El Pelotari auguraba que “puede que en época no lejana España pueda presentar campeones de tennis que vayan a competir algún *macht* con los clubes de Francia y de Inglaterra, disputando el campeonato” (Salats, 1895, p. 798).

En Barcelona, Jordi Gázquez (2008) menciona la existencia en 1889 de Lawn Tennis Club más conocido como Club Inglés. Otro lugar de juego fue la pista de los marqueses de Villamediana que solían invitar a la juventud de la alta sociedad a participar y presenciar los partidos (Vélez, 1892). Según La Vanguardia, en el centro de sport del Gimnasio Catalán de Pedro Romeu “unas señoritas jugaron por primera vez una partida de lawn tennis” (Notas Locales, 1892, p. 2). El lawn-tennis también fue practicado en otras pistas como el Círculo Ecuestre y el velódromo de la Bonanova, hasta que en 1898 se creó el Barcelona Lawn-tennis Club (Navarro, 1917; Tey, 1914). Sin embargo, no queda claro si esta entidad es la misma referida al principio de este párrafo.

Referencias explícitas a la influencia del sport inglés

Nicolás Díaz (1887a, 1887b) presentó un brillante artículo en La Ilustración Artística sobre “Las Fiestas populares en Inglaterra”. Ponía de relieve la importancia que había adquirido el sport en la sociedad inglesa y cómo la prensa (The Sportsman o Bell’s Life in London) ofrecía noticias e incentivaba las competiciones deportivas entre los colegios, universidades o clubs. Además trataba sobre la influencia educativa y moralizadora de la Iglesia anglicana que con la divisa *crístiandad muscular* había puesto los cimientos imprescindibles para la rectitud del alma. Esta poderosa influencia había llevado a Inglaterra a exportar su estilo de vida:

Apenas pueden los extranjeros formarse idea de la seriedad con que el pueblo y las clases medias y elevadas miran

regard the games, pastimes and exercises encompassed in the word sports, and there is reason to believe that they are right to do so, since their example has been transmitted to both continents, and they have given it the generic name which has been adopted by all nations, even without taking the trouble to translate it (Díaz, 1887a, p. 82).

The emulation of English clubs became clear in 1888 with the foundation of the aristocratic Sport-Club de Madrid, whose membership was restricted to members of the nobility (Noticias Varias, 1888). In A Coruña in 1890, the Sporting Club was founded “with the aim to disseminate among its members all sorts of amusements related to the practice of sport such as gymnastics, fencing, velocipedes, regattas, target shooting and other varieties” (Se ha inaugurado..., 1890, p. 4). In 1894, the Cricket Club de Cádiz changed its name to Sport Club Cádiz. The change arose from the will to recruit local enthusiasts of water sports, lawn tennis and other sports. The new club, chaired by John A. Parkinson, aimed to “powerfully contribute to the development of all hygienic exercises that tend chiefly to rebuild our decayed generation” (Cricket, 1894).

Regarding the popularity of sport in England, Rafael Altimira (1895, p. 67) wondered “when will we in Spain get to this degree of enthusiasm for something that, after all, is but the duty of physical education, which becomes a great benefit for the life of the body and the spirit?” From 1895, sport pieces in newspapers and society magazines became more frequent as these publications informed on the restoration of the Olympic Games in Greece⁶. Interestingly, Spain’s absence from the event raised no concerns (Torrebadella, 2012c). In the last five years of the nineteenth century, references to English sport often commended the superiority of the “athletic exercises that have made the English a strong and beautiful race”.⁷ The features presented the influential English lifestyle, a model to be followed and a sign of distinction for the thriving Spanish bourgeoisie, willing to adopt sport. Journalist Mariano de Cavia (1895, p. 3) reflected in

los juegos, pasatiempos y ejercicios que comprende la palabra Sports, y prueba de que no van equivocados, es que su ejemplo ha sido contagiado en ambos continentes y que ella ha dado el nombre genérico, que adoptan todas las naciones, aun sin tomarse el trabajo de traducirla (Díaz, 1887a, p. 82).

La emulación de las sociedades inglesas tomaba carta de naturaleza con la constitución en 1888 del aristocrático Sport-Club de Madrid y para pertenecer a él había que poseer título nobiliario (Noticias Varias, 1888). En A Coruña en 1890 se fundó el Sporting Club “con el objeto de propagar a sus socios toda clase de distracciones unidas al ejercicio del sport tales como gimnasia, esgrima, velocípedos, regatas, tiro al blanco y otras variedades” (Se ha inaugurado..., 1890, p. 4). En 1894 el Cricket Club de Cádiz cambió de nombre por el de Sport Club Cádiz. El cambio obedecía a la voluntad de captar aficionados de la ciudad al sport náutico, al lawn tennis y a otros sports. La nueva entidad, que presidía John A. Parkinson pretendía “contribuir poderosamente al desarrollo de todos aquellos ejercicios higiénicos que tienden en primer término a reconstruir a nuestra decaída generación” (Cricket, 1894).

Ante las exhibiciones del sport anglosajón Rafael Altimira (1895, p. 67) se preguntaba “¿Cuándo llegaremos en España a este grado de entusiasmo, por lo que, al fin, no es sino deber de educación física, que se traduce en provecho grande para la vida del cuerpo y del espíritu?”. A partir de 1895 se intensifican en la prensa de noticias y en las revistas de sociedad las noticias del sport haciéndose eco oportuno de la restauración de los Juegos Olímpicos en Grecia⁶. Ante el evento no existía preocupación alguna por la ausencia española (Torrebadella, 2012c). En el último lustro del siglo XIX es cuando las notas en torno al deporte anglosajón se presentan enalteciendo la superioridad de los “ejercicios atléticos que han hecho de la inglesa una raza fuerte y hermosa”.⁷ Los reportajes pusieron de manifiesto el modelo del influyente estilo de vida anglosajón; una insignia de distinción a la medida de la pujante burguesía española que también deseaba confraternizar con el sport. Al respecto el periodista Mariano de Cavia (1895, p. 3) citaba en un artículo que “el

⁶ San Salats. 1895. “Juegos Olímpicos de 1896” [1896 Olympic Games]. *Crónica del Sport*, 5. March 15, p. 70-71. “Los Juegos Olímpicos” [Olympic Games]. 1896. *La Ilustración Artística*, 747. April 20, p. 290. “La Restauración de los Juegos Olímpicos en Atenas” [The restitution of the Olympic Games in Athens]. 1896. *La Ilustración Artística*, 751. May 18, p. 359.

⁷ Wanderer. 1894. “Alrededor del Mundo” [Around the world]. *El Imparcial*. July 2, p. 3. Ensenyat, J. B. 1895. *Crónica Parisiense* [Paris chronicle]. *La Ilustración Artística*, 712. August 19, p. 564-570. Ensenyat, J. B. 1896. *Crónica Parisiense. Sports aristocráticos* [Paris chronicle. Aristocratic sports]. *La Ilustración Artística*, 775. November 2, p. 742-743.

⁶ San Salats. 1895. “Juegos Olímpicos de 1896”. *Crónica del Sport*, 5. Marzo 15, p. 70-71. “Los Juegos Olímpicos”. 1896. *La Ilustración Artística*, 747. Abril 20, p. 290. “La Restauración de los Juegos Olímpicos en Atenas”. 1896. *La Ilustración Artística*, 751. Mayo 18, p. 359.

⁷ Wanderer. 1894. “Alrededor del Mundo”. *El Imparcial*. Julio 2, p. 3. Ensenyat, J. B. 1895. “Crónica Parisiense”. *La Ilustración Artística*, 712. Agosto 19, p. 564-570. Ensenyat, J. B. 1896. “Crónica Parisiense. Sports aristocráticos”. *La Ilustración Artística*, 775. Noviembre 2, p. 742-743.

an 1895 article that “the Latin world endeavoured to learn from the Anglo-Saxon world”, in spite of which he proposed creating a “Spanish-style sport”.

Gymnastics professor David Ferrer lamented that sport was being introduced in Spain slowly, with no support from the educational system, and with no initiative from the side of the government, unlike what happened in other European countries. Ferrer attributed the presence of sport in Spain to a mere fashion:

An interest for bicycles, roller skates, lawn tennis, cricket can currently be observed, along with national pastimes such as bullfighting, ball game and also horse races, even if they, particularly the last two, are rather betting games. Similarly, one could mention as constants horsemanship, fencing, walking excursions, hunting, regattas, swimming and some other (D. F. M., 1896, p. 251).

Around this time, the first attempts at football took place, under the auspices of the English colony in Huelva, Seville, Vigo, Valladolid, Madrid, Barcelona, Bilbao and possibly other locations as well. In the last decade of the nineteenth century appeared the first football societies, such as the Club de Foot-ball de Sevilla, founded on January 25, 1890 by members of the local English colony (Castro, 2012). A few years later, other such clubs would arise in Bilbao, Barcelona or Madrid. In Catalonia, football was present not only in Barcelona but also in other locations such as Reus, Torelló, Manresa or Palamós (Torrebadella, 2012d). At the time, cycling clubs also encompassed other sports such as gymnastics or football, and “at the Reus velodrome, football players abound, and games are rather frequent” (Ciclogramas de España, 1895, p. 15).

Regarding rugby football and football association, it was said that it would be desirable to institute “these games little played in Spain so far (...) to help the development of physical education, which up to today has been so neglected in our country” (Marco & Ochoa, 1896, p. 940).

It is also worth noting the particular case of the so-called excursionists clubs, such as the Asociación Catalana de Excursiones Científicas (Catalan Scientific Excursions Association, Barcelona 1876), the Asociación Excursionista Llerdanesa (Lleida Excursionist Association, Lleida 1884) or the Sociedad Excursionista (Excursionist Society, Madrid 1893). Although they initially had scientific and cultural goals that were unrelated to sport, from the twentieth century

mundo latino se esforzaba por aprender del mundo anglosajón”, no obstante proponía la creación de un “deporte a la española”.

El profesor de gimnástica David Ferrer se lamentaba que en España el deporte se estaba introduciendo lentamente sin el apoyo del sistema educativo y sin la iniciativa de la Administración, lo que no sucedía en otros países de Europa. Ferrer atribuía a la moda la presencia del deporte en España:

Así vemos despertar actualmente la afición a la bicicleta, a los patines, al foot-ball, al lawn-tennis, al cricket, aparte de recreos nacionales como el toreo, el juego de pelota y también las carreras de caballos, si bien éstos, y particularmente los dos últimos, tienen el carácter de juegos de apuestas. Igualmente podemos mencionar como constantes la equitación, la esgrima, las excursiones pedestres, la caza, las regatas, la natación y algún otro. (D. F. M., 1896, p. 251)

En este período se presentan los primeros ensayos del foot-ball, auspiciados por la presencia de la colonia inglesa en Huelva, Sevilla, Vigo, Valladolid, Madrid, Barcelona, Bilbao y posiblemente en otras poblaciones más. En la última década del siglo XIX surgieron las primeras asociaciones de foot-ball, como el Club de Foot-ball de Sevilla, constituido el 25 de enero de 1890, por miembros de la colonia anglosajona (Castro, 2012). Años más tarde se gestaron clubes en Bilbao, Barcelona y Madrid. En Cataluña aparte de Barcelona el ambiente futbolístico tenía presencia en otras poblaciones como Reus, Torelló, Manresa o Palamós (Torrebadella, 2012d). En esta época los clubes ciclistas practicaron otros deportes como la gimnástica o el fútbol, y se decía que “en el velódromo de Reus menudean los foot-ballistas, haciéndose frecuentemente bastantes juegos” (Ciclogramas de España, 1895, p. 15).

Sobre el foot-ball rugby y el foot-ball association se citaba que “estos juegos poco practicados hasta ahora en España, sería muy conveniente implantarlos para ayudar a los progresos de la educación física hasta hoy tan descuidada en nuestro país” (Marco & Ochoa, 1896, p. 940).

Un caso particular fueron las primeras asociaciones excursionistas como la Asociación Catalana de Excursiones Científicas (Barcelona, 1876), la Asociación Excursionista Llerdanesa (Lleida, 1884) o la Sociedad Excursionista (Madrid, 1893), aunque en sus inicios tuvieron vinculaciones científicas y culturales ajenas al deporte, a partir del siglo XX adquirieron una predominancia deportiva: deportes de nieve, alpinismo, escalada, carreras de montaña o campismo.

these clubs would become predominantly sport-oriented and start practising snow sports, mountaineering, climbing, mountain races or camping.

Pedagogue Pedro de Alcántara García (1896, p. 85) considered that it was difficult to fit regulated gymnastics in school physical education, which led many to choosing “the sport of the English”, which in turn brought with it the establishment of “countless clubs, which spread further and make more proselytes by the day”. At the time, sports such as cycling, which is covered later on in this article, had reached a high degree of sports associativism across Spain.

The articles quoted from the sports press and also the general press of the late nineteenth century show the interest that sport raised and its growing popularity among the population, particularly the upper classes. Associations devoted specifically to sport, following the model of the English clubs, were being created constantly and for every type of sport (see Table 1). The influence of the English example was key in this period, although it was not the only element that explains this process. The associativist movement helped the institutionalisation and legitimisation of sport in Spain.

Institutionalisation and legitimisation of sport in Spain

The process of institutionalisation and legitimisation of sport in Spain was influenced by a number of critical factors that would make it possible for sport to consolidate in the nineteenth century. One such factor is the establishment of a set of sporting practices originally from England which quickly set their roots among the Spanish upper classes. Another important element is the modernisation of Spanish society, which became more urban, industrial, progressive and more open politically, and this in turn favoured the penetration and establishment of English sport. Also worth noting is the growing concern for the physical, moral and intellectual regeneration of the Spanish youth, a process in which sport could become a key educational means, as was the case in Britain. A final factor is the emergence of sports associativism in the nineteenth century, as a consequence of sport being played more often, by more people and its raising more interest.

The growing taste for new sports such as cycling, the popularity of ball games and the establishment of the first clubs found their way into the pages of the incipient sports press (Torrebadella & Olivera, 2013).

El pedagogo Pedro de Alcántara García (1896, p. 85) indicaba que por los muchos inconvenientes de la gimnástica reglada para atender la educación física escolar, había quien se decantaba por el “sport de los ingleses” manifestando que ello conllevaba la creación de “innúmerables sociedades, que cada día se extienden más y hacen más prosélitos”. En esta época deportes como el ciclismo –que trataremos más adelante– habían alcanzado ya un alto grado de asociacionismo deportivo en toda España.

Todas estas noticias en la prensa deportiva y también en la prensa generalista de la época muestran el ambiente en torno al *sport* y su creciente popularidad entre la población, preferentemente entre las clases sociales más altas. La constante creación de entes deportivos específicos siguiendo el modelo inglés de los ‘clubs’ fue una constante en este período y alcanzó a todas las modalidades deportivas (ver *tabla 1*). La influencia inglesa fue decisiva en este período aunque no fue la única razón que explica este proceso. Este movimiento asociacionista ayudó a legitimar e institucionalizar el deporte en España.

Institucionalización y legitimación del deporte en España

En el proceso de institucionalización y legitimación del deporte en España influyen varios aspectos determinantes que permitirán la definitiva consolidación del deporte en el siglo XIX. Un factor es la implantación de un conjunto de prácticas deportivas de origen británico que arraigan de manera rápida y esnobista entre las clases altas de la sociedad española. Otro elemento importante es la modernización de la sociedad española transformándose en un entramado más urbano, industrial, progresista y de mayor apertura política; lo que favorece la penetración e implantación del *sport* inglés. También es destacable una preocupación creciente por la regeneración física, moral e intelectual de la juventud española, en la que el deporte podría constituirse en un importante medio educacional para lograr estos objetivos, al igual que lo era en Gran Bretaña. Otro factor es la emergencia del asociacionismo deportivo en el siglo XIX, como fruto del incremento en el número de prácticas, los practicantes y el interés entre todas las clases sociales.

La creciente afición a los nuevos *sports* como el ciclismo, la popularidad de los deportes de pelota y la creación de los primeros clubes se manifiestan en los tabloides de la incipiente prensa deportiva (Torrebadella

A large number of new publications appeared, mostly in Madrid (*El Campo*, *El Tiro de Pichón*, *El Gimnasta Español*, *El Gimnasio*, *El Velocípedo*, *El Sport*, *Veloz Sport*, *El Pelotari*, *El Pelotarismo*, *Crónica del Sport*, *El Deporte Velocipédico*, *La Regeneración Física*, *Madrid Sport*) and Barcelona (*El Ciclista*, *La Velocipedia*, *El Frontón*, *Vela y Remo*, *La Cancha*, *La Cesta*, *La Bicicleta*, *Barcelona Sport*, *Los Deportes*), but also in places like Cadiz (*El Sport Español*), Bilbao (*La Ilustración Gimnástica*, *El Pelotari*), Pamplona (*La Bicicleta*) or Reus (*El Veloz*). Interestingly, cycling magazines were the most widely circulated in the whole of the nineteenth century (Izquierdo & Gómez, 2003).

At the time, the promotion and development of sport was also encouraged by the major institutions in the field of physical education, such as *Sociedad Gimnástica Española* (Madrid, 1887), *Asociación Nacional de Gimnástica* (Madrid, 1889), *Asociación de Profesores y Profesoras Oficiales de Gimnástica* (Association of Official Gymnastics Teachers, Madrid 1891), *Asociación Catalana de Gimnástica* (Barcelona, 1897), *Liga por la Regeneración Física Nacional* (League for National Physical Regeneration, Madrid 1898) and *Federación Gimnástica Española* (Madrid, 1899). Such institutions advocated a broad range of objectives: promoting physical regeneration, propagating among the population the benefits of physical education, encouraging women to take up gymnastics and sports, taking physical education closer to the population, officially introducing physical education into the educational system, ensuring the availability of resources for school physical education, ensuring the official training of physical education teachers, improving working conditions for gymnastics teachers, introducing physical education into the army, and calling for government action in organising and promoting physical education and sport in the country.

The first initiatives aimed at bringing together the emerging associations took place in Catalonia. Some prominent examples are *Unión Velocipédica Española* (1894), *Federación Catalana de Gimnástica* (1897) and *Unión Velocipédica Catalana* (1897), along with *Federación Gimnástica Española* (1898) in Madrid. The latter would lead the movement calling for the inclusion of physical education in the Spanish educational system, and become a sports propagandist of the turn of the century (Lagardera, 1992a, 1992b; Torrebadella, 2012c).

In the late nineteenth century, Barcelona proved to be extraordinarily good at encouraging sports initiatives of any kind. All sorts of sports were in high

& Olivera, 2013). Destacan las aportaciones sobre todo en Madrid (*El Campo*, *El Tiro de Pichón*, *El Gimnasta Español*, *El Gimnasio*, *El Velocípedo*, *El Sport*, *Veloz Sport*, *El Pelotari*, *El Pelotarismo*, *Crónica del Sport*, *El Deporte Velocipédico*, *La Regeneración Física*, *Madrid Sport*) y Barcelona (*El Ciclista*, *La Velocipedia*, *El Frontón*, *Vela y Remo*, *La Cancha*, *La Cesta*, *La Bicicleta*, *Barcelona Sport*, *Los Deportes*), y también en lugares como Cádiz (*El Sport Español*), Bilbao (*La Ilustración Gimnástica*, *El Pelotari*), Pamplona (*La Bicicleta*) o Reus (*El Veloz*). Es destacable que las revistas en torno al ciclismo fueron las más divulgadas de todo el siglo XIX (Izquierdo & Gómez, 2003).

En la época, destacan también en el fomento y desarrollo del deporte las principales instituciones en el ámbito de la educación física como la *Sociedad Gimnástica Española* (Madrid, 1887), la *Asociación Nacional de Gimnástica* (Madrid, 1889), la *Asociación de Profesores y Profesoras Oficiales de Gimnástica* (Madrid, 1891), la *Asociación Catalana de Gimnástica* (Barcelona, 1897), la *Liga por la Regeneración Física Nacional* (Madrid, 1898) y la *Federación Gimnástica Española* (Madrid, 1898). Desde estas instituciones se abogó por lograr un amplio programa de objetivos: impulsar el regeneracionismo físico; propagar a la población las ventajas de la educación física; incentivar la incorporación de la mujer en las prácticas gimnásticas y el deporte; acercar la educación física a la ciudadanía; incorporar la oficialidad de la educación física en el sistema educativo; garantizar la disponibilidad de recursos en la educación física escolar; asegurar la formación oficial de un profesorado específico de educación física; mejorar las condiciones laborales del profesorado de gimnástica; incorporar la educación física en el ejército, y reclamar la acción decidida del Gobierno en la organización y ayuda a la educación física y el deporte nacional.

En Cataluña se promovieron las primeras iniciativas del país por agrupar el emergente asociacionismo deportivo. Destacan la *Unión Velocipédica Española* (1895), la *Federación Catalana de Gimnástica* (1897), la *Unión Velocipédica Catalana* (Barcelona, 1897) y la *Federación Gimnástica Española* (Madrid, 1898). Esta última institución fue la principal portavoz del movimiento de reivindicación de la educación física en el sistema educativo español y se convirtió en incipiente propagandista del deporte de finales del siglo XIX y principios del XX (Lagardera, 1992a, 1992b; Torrebadella, 2012c).

A partir del último cuarto de siglo la ciudad de Barcelona demostró una extraordinaria capacidad para fomentar todo tipo de iniciativas deportivas. La elegante y acaudalada burguesía barcelonesa, la más rica del país conjuntamente

demand from the elegant and affluent local bourgeoisie, the wealthiest in the country along with those in the Basque Country and Madrid. Initiatives such as the publications Barcelona Sport (1897-1899) and Los Deportes (1897-1910) provided the necessary support for the Barcelona clubs to project and stimulate their expansion. This support grew stronger as they also reported on the international sports events which were seen in the immediate horizon.

Catalan journalist Narciso Masferrer, who had fostered the Sociedad Gimnástica Española in Madrid, arrived in Barcelona where he established the magazine Los Deportes (1897) and the Asociación Catalana de Gimnástica (1897), leading to the creation of the Federación Gimnástica Española, as noted by Lagardera (1990). Masferrer's activities were key to putting Catalan sports associativism at the front of an intense regenerationist campaign for the development of physical education.

Under Masferrer's leadership, Los Deportes was the first magazine dedicated entirely to sport, and devoted itself to advocating and spreading all sports. Without a doubt, the ambitious project of reporting on sports nationwide was an opportunity to disseminate and bring together sports associations in the regenerationist context of the late nineteenth century (Torrebadella & Olivera, 2013). Amidst the conducive regenerationist atmosphere, and encouraged by the fervour of the press, new sports were tried out and a large number of sports associations were established, thus placing Barcelona at the forefront of sport in Spain (Torrebadella, 2012b, 2012c).

Hygienic gymnasiums

The increasing proliferation of gymnasiums and of the hygienic and recreational activities carried out in them stimulated the creation of societies which, beyond promoting this activity among their members, also encouraged the promotion of physical education and sports. Some examples of such societies are Círculo de Gimnasia y Esgrima de la Coruña (A Coruña Gymnastics and Fencing Circle, 1876), Gimnasio de Vigo (1879), Sociedad Gimnasio de Badajoz (1882), Sociedad Gimnástica "La Recreativa" (Palma, 1883), Gimnasio Balear (Palma, 1885), Club Gimnástico de Tarragona (1886), Sociedad Gimnástica Española (Madrid, 1887), Asociación Nacional de Gimnástica (Madrid, 1889), Sociedad Gimnástica Alemana (German Gymnastic Society, Madrid 1893), Sociedad

con la vasca y madrileña, demandaba y consumía cada vez más deportes. Iniciativas periodísticas como *Barcelona Sport* (1897-1899) y *Los Deportes* (1897-1910) otorgaron el apoyo que necesitaba el ambiente asociacionista de Barcelona para proyectar y estimular su expansión. Este apoyo crecía todavía más al resaltar la prensa deportiva los acontecimientos del *sport* internacional que se mostraban en el horizonte inmediato.

La llegada a Barcelona de Narciso Masferrer Sala –promotor en Madrid de la Sociedad Gimnástica Española– fue determinante para que el asociacionismo gimnástico-deportivo catalán se pusiera al frente de una intensa campaña regeneracionista en pro del fomento de la educación física. Como cita Lagardera (1990) Masferrer impulsó en la creación de la Asociación Catalana de Gimnástica (1897), la revista *Los Deportes* (1897) y la creación de la Federación Gimnástica Española (1898).

Los Deportes, bajo la dirección de Narciso Masferrer, representó la primera revista puramente deportiva en todos los aspectos y se dedicó a la defensa y propaganda de todos los deportes. No cabe duda que el ambicioso proyecto de cubrir la información del deporte nacional representó una oportunidad que ayudó a la identificación y unidad del asociacionismo deportivo en el contexto del Regeneracionismo español del último cuarto del siglo XIX (Torrebadella & Olivera, 2013). En este favorable entorno regeneracionista y empujados por el fervor de la prensa se ensayaron nuevos deportes y se constituyeron numerosas asociaciones deportivas, situando a Barcelona en la avanzada del deporte en España (Torrebadella, 2012b, 2012c).

El gimnasio higiénico-deportivo

La proliferación creciente de gimnasios y las prácticas higiénicas y recreativas que allí se realizaban movilizan la creación de sociedades, que aparte de promover la actividad entre sus asociados, también fomentan la promoción de la educación física y los *sports*. Entre estas asociaciones se encuentran: Círculo de Gimnasia y Esgrima de la Coruña (1876), Gimnasio de Vigo (1879), Sociedad Gimnasio de Badajoz (1882), Sociedad Gimnástica "La Recreativa" (Palma de Mallorca, 1883), Gimnasio Balear (Palma de Mallorca, 1885), Club Gimnástico de Tarragona (1886), Sociedad Gimnástica Española (Madrid, 1887), Asociación Nacional de Gimnástica (Madrid, 1889), Sociedad Gimnástica Alemana (Madrid, 1893), Sociedad Gimnástica Zamacois (Bilbao, 1894), Sociedad Liceo-Gimnasio (Pontevedra, 1895), Gimnasio de Cartagena (1898), Sociedad Gimnástica de Orense (1898), Asociación Catalana de Gimnástica (Barcelona,

Gimnástica Zamacois (Bilbao, 1894), Sociedad Liceo-Gimnasio (Pontevedra, 1895), Gimnasio de Cartagena (1898), Sociedad Gimnástica de Orense (1898), Asociación Catalana de Gimnástica (Barcelona, 1897) or Sociedad Gimnástica Leridana (Lleida, 1900). Lagardera considers gymnasiums and gymnastics associations to be the starting point for many sports and for the promotion of the first sports associations.

In the last decade of the century, the promotion of sport came chiefly from the gymnasiums of Fidel Bricall, Eduardo Tolosa, Francisco Solé, Miquel Gibert, Arturo Santanach and Amadeo Llaverias in Barcelona (Torrebadella, 2012c). Their members tried out and promoted new sports such as fencing, boxing, Greco-Roman wrestling, hiking, football, artistic gymnastics, swimming, roller hockey, baseball or basketball, thus giving rise to related sports associations. Indeed, gymnasiums in Barcelona tried out and promoted sports. The Sociedad Gimnástica Española in Madrid played a similar role. In Bilbao, Professor José Zamacois's Gimnasio Higiénico y Ortopédico was renowned toward the end of the nineteenth century. The young sportsmen who gathered there created the Sociedad Gimnástica Zamacois in 1894, which would promote sports such as velocipedism, swimming, hiking or football (El Club Deportivo de Bilbao, 1916).

One other important factor for the promotion of sport was the impulse given to it by gymnastics teachers as they occupied their positions in secondary schools. Many of these teachers opened private gymnasiums that acted as a stimulus for the development of many emerging sports (Torrebadella, 2014b)⁸.

The emergence of cycling associations

Velocipede races started taking place in many locations, such as Madrid and Bilbao (1870), Barcelona (1871), Cadiz (1877), Vilanova i la Geltrú (1882), Vitoria (1883), A Coruña (1884), Sants (1885), Saragossa, Valencia and Logroño (1886), Seville (1887), Girona, Lleida and Huesca (1888) and Vigo (1889). However, it is following the 1888 World Fair in Barcelona that cycling took off, probably thanks to the magnificent races that were held there and the

1897) or Sociedad Gimnástica Leridana (Lleida, 1900). Como cita Lagardera (1990) de la mano de los gimnasios y de las asociaciones gimnásticas se iniciaron los primeros ensayos deportivos y la promoción de las primeras asociaciones deportivas.

En la última década del siglo XIX fueron principalmente los gimnasios barceloneses de Fidel Bricall, Eduardo Tolosa, Francisco Solé, Miquel Gibert, Arturo Santanach y Amadeo Llaverias los que promovieron el impulso al deporte (Torrebadella, 2012c). Los ensayos de nuevos sports que protagonizaron los alumnos de estos gimnasios dieron pie a la creación de nuevas asociaciones deportivas. La esgrima, el boxeo, la lucha grecorromana, el excursionismo, el foot-ball, la gimnástica deportiva, la natación, el hockey patines, el base-ball o el basket-ball fueron ensayados o fomentados por los gimnasios barceloneses. En Madrid destacó la Sociedad Gimnástica Española y en Bilbao, hacia finales del siglo XIX, fue conocido entre los sportsmen el Gimnasio Higiénico y Ortopédico del profesor José Zamacois. Los jóvenes que allí se reunían crearon en 1894 la Sociedad Gimnástica Zamacois y promovieron el impulso de deportes como el velocipedismo, la natación, el excursionismo, el atletismo o el fútbol (El Club Deportivo de Bilbao, 1916).

El deporte fue impulsado a partir del empuje concedido por los profesores de Gimnástica al acceder a las plazas en los Institutos de segunda enseñanza. Muchos de estos profesores abrieron gimnasios privados que sirvieron de estímulo e iniciativa para el desarrollo de muchas prácticas deportivas incipientes (Torrebadella, 2014b)⁸.

La eclosión ciclista

Las carreras de velocípedos empiezan a tener acto de presencia en varias ciudades: Madrid (1870), Bilbao (1870), Barcelona (1871), Cádiz (1877), Vilanova i la Geltrú (1882), Vitoria (1883), A Coruña (1884), Sants (1885), Zaragoza, Valencia y Logroño (1886), Valladolid (1886), Sevilla (1887), Girona, Lleida y Huesca (1888) o Vigo (1889). Pero es a partir de la Exposición Universal de Barcelona de 1888 cuando el ciclismo toma carta de naturaleza, con las excelentes carreras allí disputadas y la presencia en la exposición de las firmas comerciales de bicicletas más importantes. A partir

⁸ Some examples are the gymnasiums of Paul Gabriel Menú in Cáceres (1894), Manuel Arellano in Castelló (1894), Balbino González Bocos in Valladolid (1895), José Muñoz Gomís in Alicante (1896), Atilio Pontanari in Pontevedra (1896) or Tomás Martí in Tarragona (1896), along with many other teachers who already owned one such establishment before occupying the position.

⁸ Algunos ejemplos son los gimnasios de Paul Gabriel Menú en Cáceres (1894), Manuel Arellano en Castellón (1894), Balbino González Bocos en Valladolid (1895), José Muñoz Gomís en Alicante (1896), Atilio Pontanari en Pontevedra (1896) o Tomás Martí en Tarragona (1896), además de muchos otros profesores que ya poseían establecimientos gimnásticos antes de acceder a las plazas.

presence of the major bicycle trading companies at the fair. From 1890, it would be common to see cycling races as part of the traditional festivities of many Spanish towns (Izquierdo & Gómez, 2002).

Cycling produced the first nationwide membership organisation in the field of sport, the *Unión Velocipédica Española*, founded in 1895 following an initiative of the Catalan cycling aficionados. Lagardera (1996), and Izquierdo and Gómez (2003) consider cycling the undisputed precursor of the sports movement in Spain. However, this view has not been taken into account in some recent works on the “first forms of sports club in Spain” (Pujadas & Santacana, 2003, p. 509).

The bicycle was considered in 1894 the true symbol of the year, given that the sport had thoroughly penetrated Spanish customs, to the point that “in many people, bicyclemania is already presenting an infectious character” (Pérez, 1895, p. 111). The use of bicycles and velocipedes by women triggered their incorporation into the modern sports practices, not without causing a social stir. This must also be understood in the context of the feminist demands of the time (Izquierdo & Gómez, 1999; Torrebadella, 2011a).

In 1894, there were 49 velocipedic associations across Spain, with Catalonia alone concentrating over a quarter of them (Dalmases, 1894). Cycling was the driving force of sports associativism, with cycling-related associations registering a progressive increase. Between January and October 1896, 28 new clubs were created, totalling 86 cycling societies (Izquierdo & Gómez, 2003). In Madrid alone there were 10 clubs, and Spain had 21 velodromes and 12 cycling publications (Álvarez, 1897). One year later another 25 new clubs had been created, with the total number clocking in at 105, and a total of 35 velodromes (Álvarez, 1898; Izquierdo & Gómez, 2003).

The rapid expansion of cycling associativism reached an even larger scale thanks to the impact of the magazine *El Deporte Velocipédico*. The publishers intended to hispanicise cycling, and hence chose the “term *deporte* (recreation, pastime, pleasure, fun) for being Castilian and meaning the same than the English sport [and] being the most appropriate to convey the idea of the goals that this magazine will seek in the press arena” (Redacción, 1895, p. 2). The magazine coincided in time with the early years of the *Unión Velocipédica Española*.

In 1897, the *Sociedad Ciclista Infantil de Madrid* (Children’s Cycling Society of Madrid) was founded.

de 1890, era habitual ver en muchas ciudades españolas carreras ciclistas que se organizaban en las fiestas locales (Izquierdo & Gómez, 2002).

Con la creación definitiva en 1895 de la *Unión Velocipédica Española*, a iniciativa de los aficionados catalanes, el ciclismo produjo la primera organización asociativa nacional en el ámbito deportivo. Lagardera (1996) e Izquierdo y Gómez (2003) conceden al ciclismo el estatus indiscutible de precursor del movimiento deportivo en España. Sin embargo, esta apreciación no ha sido tenida en cuenta en algunos de los recientes trabajos publicados sobre “las primeras formas de clubs deportivos en España” (Pujadas & Santacana, 2003, p. 509).

En 1894 se mencionaba que el verdadero símbolo del año era la bicicleta, puesto que el *sport* velocipédico había penetrado de manera extraordinaria en las costumbres españolas, hasta el punto que “en muchas personas serias la bicicletamania presenta ya caracteres infecciosos” (Pérez, 1895, p. 111). El uso del velocípedo y la bicicleta por las mujeres desencadena en estas su incorporación en las incipientes prácticas deportivas modernas, lo que provocó un gran revuelo social. Esta práctica se inscribe en el marco de las reivindicaciones feministas de la época (Izquierdo y Gómez, 1999; Torrebadella, 2011a).

En el mismo 1894, existían en toda España 49 asociaciones velocipédicas, concentrándose una cuarta parte solamente en Cataluña (Dalmases, 1894). El principal motor del asociacionismo deportivo fue el ciclismo, como muestra el incremento progresivo de asociaciones ciclistas. Entre enero y octubre de 1896 se crearon 28 clubes, que unidos a los ya existentes sumaban 86 sociedades velocipédicas (Izquierdo & Gómez, 2003). Solamente en Madrid existían 10 sociedades y se contabilizaban 21 velódromos en toda España y 12 publicaciones ciclistas (Álvarez, 1897). Para el año siguiente los clubs de reciente creación fueron 25, con lo que el número de asociaciones ciclistas llegaba a 105, además de aumentar a 35 el número de velódromos (Álvarez, 1898; Izquierdo & Gómez, 2003).

La rápida expansión de asociacionismo ciclista tomó mayor envergadura con la proyección de *El Deporte Velocipédico*. Las publicaciones quisieron españolizar el ciclismo y por eso utilizaron la “denominación *deporte* (recreación, pasatiempo, placer, diversión), por ser castellana y significar la misma cosa que la inglesa *sport*, es al propio tiempo, la más adecuada para dar la idea de los fines que esta revista perseguirá en el estadio de la prensa” (Redacción, 1895, p. 2). La revista coincidió en el tiempo con los primeros años de la *Unión Velocipédica Española*.

En 1897 se creó la *Sociedad Ciclista Infantil de Madrid*. *Barcelona Sport* le auguraba una larga y próspera vida “por

Barcelona Sport forecasted a long and prosperous life for the club, since it was “the only one of its kind in Spain, and perhaps abroad” (Álvarez, 1897a, p. 176).

In March 1899, Los Deportes summarised the status of Spanish cycling in figures, and reported 106 clubs (that collectively totalled nearly 15,000 members) and approximately 20,000 cyclists (Aragonés, 1899a, 1899b). Cycling was at its peak of glory, with at least one cycling society in most province capital cities, and often also a velodrome or a dedicated space. In 1898 there were 36 velodromes in Spain (ibid).

The new century began with the hope that Spain’s sport would go through a substantial change. This was the expectation at the editorial board of Los Deportes, the country’s most prestigious sports magazine, which published that “the next century will be the Century of Sport!” (Los Deportes, 1900, p. 820). Indeed, one year later the same publication reported that the progressive increase in the practice of sporting exercises could be noticed among the young since “the whims of fashion impel our sportsmen towards the playing fields where football is practised” (Los Deportes, 1900, p. 819).

Sport as business: Entertainment and professionalisation

In 1891, El Ciclista was presented in Barcelona, carrying the subtitle “Magazine of national and foreign sport, Organ of the Barcelona Velocipedists Society”. This publication reported on sport in general, which is why it said that “clubs dedicated to regattas, skating, horse riding, velocipedism, salles d’armes, hunting and fishing societies, will also have a reserved spot in our publication” (La Redacción, 1891, p. 1). The development of sport in Barcelona contrasted with what could be seen in other towns with a stronger presence of the English colony, such as Huelva. In July 1892, Club Recreativo de Huelva commemorated the fourth centenary of the discovery of America organising a comprehensive sports programme over the months of August to October. A programme of this kind was unprecedented in Spain, and it included sporting activities such as pigeon shooting, velocipede races, horse races, varied games, cricket, dancing, lawn tennis or football (Las Fiestas del Centenario, 1892).

In this period, the first industries of Spanish professional sport and sports spectacle emerged, and they are none other than the frontons. The traditional sport of ball game triggered bets, and some followers

ser la única de su clase existente en España, y quizás del extranjero” (Álvarez, 1897a, p. 176).

En marzo de 1899 Los Deportes ofrecía en cifras el estatus deportivo del ciclismo español con un total de 106 sociedades, con una suma cercana a las 15.000 afiliaciones y unos 20.000 el número aproximado de ciclistas practicantes (Aragonés, 1899a, 1899b). El ciclismo estaba en pleno esplendor, la inmensa mayoría de las capitales poseían alguna que otra sociedad ciclista y muchas de estas un velódromo o espacio destinado a este propósito. En 1898 había 36 velódromos en España (ibid).

El nuevo siglo se inició con la esperanza de popularizar un cambio en el escenario deportivo del país. Esta era la aspiración de la dirección de Los Deportes, la revista deportiva más prestigiosa del país, que exclamaba: “¡la centuria próxima será el Siglo del Sport!” (Los Deportes, 1900, p. 820). Ciertamente, como reconoció la misma revista un año más tarde, ya se hacía notar el progresivo incremento de la juventud hacia los ejercicios deportivos: “hoy los caprichos de la moda impelen a nuestros sportsmans a dirigirse a los campos de juego donde se practica el foot-ball” (Los Deportes, 1900, p. 819).

El deporte como negocio: entretenimiento y profesionalización

Cuando en 1891 en Barcelona se presentó El Ciclista, subtitulada “revista de sport nacional y extranjero, órgano de la Sociedad de velocipedistas de Barcelona”, esta publicación quiso atender las cuestiones del sport en general y por ello publicó que “los clubs de regatas, de patines, los círculos ecuestres y de velocipedistas, las salas de esgrima, las sociedades de caza y pesca, tendrán asimismo en nuestra publicación un lugar reservado” (La Redacción, 1891, p. 1). El ambiente deportivo de Barcelona contrastaba con el que se podía percibir en otras poblaciones en las que la colonia inglesa tenía mayor presencia como en el caso de Huelva. En julio de 1892 el Club Recreativo de Huelva, con motivo del cuarto centenario del descubrimiento de América, organizó un completísimo programa de sports durante los meses de agosto, septiembre y octubre. Este programa, sin precedentes hasta la fecha en España, incorporaba especialidades de sport como tiro al pichón, carreras de velocípedos, carreras de caballos, juegos variados, cricket, baile, lawn tennis o football (Las Fiestas del Centenario, 1892).

En esta época se institucionalizaron las primeras industrias del deporte espectáculo y profesional español: los frontones. Este tradicional deporte fue vinculado a las apuestas,

showed such disproportionate frenzy for it that they even ruined themselves (Peña, 1892; Viada, 1903).

The first big fronton was San Sebastian's Jai-Alai (1889), which was followed by other major ones such as Euskalduna Jai-Alai in Bilbao, Jai-Alai (1889) and Fiesta Alegre (1892) in Madrid, Barcelonés (1893) and Condal (1896) in Barcelona, and Fiesta Alegre (1894) in Valladolid.

The magazine *El Pelotari* showed that enthusiasm for the ball game was spreading in Spain, which could be deduced from the frontons that were being built in Catalan towns such as La Bisbal, Tàrrrega, Sabadell and Reus, among other (Cunde la afición, 1895). In smaller towns, or where no businessman had yet made the most of the popularity of the ball game, "the walls of the higher buildings become fronton walls in public holidays, as happens in Almería with the Cathedral walls or at the city walls in Badajoz" (*El juego de pelota*, 1894, p. 2). An excessive professionalisation of the game, however, brought about its decay and the loss of popularity (Viada, 1903). Ball game soon gave way to cycling, a new sport and a sign of modernity which offered a greater incentive both to sportsmen and entrepreneurs.

The first velodrome was built in Madrid in 1891, at the Paseo de las Delicias, soon to be followed in 1893 by the Bonanova velodrome in Barcelona. Many other towns joined the frenzy and before the end of the century velodromes had been built in San Sebastian, Bilbao, Saragossa, Figueres, Reus, Seville, Granada, Vigo, Palencia, A Coruña, Alicante, Cadiz, Córdoba, Lleida, Girona, Mataró, Huesca, Palma, Barbastro and Santa Cruz de Tenerife. According to *Veloz Sport*, by 1897 there were 35 velodromes throughout Spain (Izquierdo & Gómez, 2003).

Sports associations in Spain in the nineteenth century (1822-1900)

The results obtained by the present research provide conclusive and unprecedented information on the growth, spread and importance of sports associativism in Spain in the nineteenth century, and reflect the emergence of sport in Spain during this period. Furthermore, they concur with the findings of other studies, including assessments made by some of the authors in previous works (Torrebadella & Olivera, 2013). As noted by Domínguez (2011, p. 55), it is in the last third of the nineteenth century that "sport becomes a materialised reality in a fabric of associations that sets roots and consolidates" among the citizenship.

pero el desmedido furor por ellas de muchos aficionados arruinó su vida (Peña, 1892; Viada, 1903).

El primer gran frontón fue el Jai-Alai de San Sebastián (1889) al que le siguieron otros tan populares como fueron el Jai-Alai Euskalduna de Bilbao; en Madrid el Jai-Alai (1889) y Fiesta Alegre (1892); en Barcelona el Barcelonés (1893) y el Condal (1896); además del Fiesta Alegre de Valladolid (1894).

La publicación de *El Pelotari* daba noticia que la afición al juego de pelota estaba cundiendo en España, puesto que en poblaciones como La Bisbal, Tàrrrega, Sabadell, Reus y otras poblaciones catalanas se estaban construyendo frontones (Cunde la afición, 1895). En poblaciones más pequeñas, o donde ningún empresario se había decidido a explotar la afición pelotística, "las tapias de los edificios más elevados conviértanse en los días festivos en paredes de frontón, como sucede en Almería con los muros de la Catedral, y en Badajoz con las murallas" (*El juego de pelota*, 1894, p. 2). Sin embargo, el excesivo profesionalismo de la pelota trajo consigo el decaimiento del juego y el de los aficionados (Viada, 1903). El juego de pelota en poco tiempo dejó paso al ciclismo un nuevo *sport*, signo de la modernidad que prometía un mayor aliciente a los *sportsmen* y a los nuevos empresarios.

En 1891 se construyó el primer velódromo en Madrid en el Paseo de las Delicias y en 1893, el velódromo de la Bonanova en Barcelona. La construcción de velódromos fue seguida por numerosas ciudades y antes de finalizar el siglo había velódromos en San Sebastián, Bilbao, Zaragoza, Figueres, Reus, Sevilla, Granada, Vigo, Palencia, A Coruña, Alicante, Cádiz, Córdoba, Lleida, Girona, Mataró, Huesca, Palma de Mallorca, Barbastro o Santa Cruz de Tenerife (Izquierdo & Gómez, 2003).

Nómina institucional del asociacionismo gimnástico-deportivo en España en el siglo XIX (1822-1900)

Los resultados obtenidos por la presente investigación aportan información concluyente e inédita sobre el crecimiento, expansión e importancia del asociacionismo deportivo en España en el siglo XIX, y reflejan la emergencia del deporte en España en este período. Además, coinciden con las conclusiones de otras investigaciones, incluidas las valoraciones hechas por algunos de los autores en trabajos previos (Torrebadella & Olivera, 2013). Como cita Domínguez (2011, p. 55) es a partir del último tercio del siglo XIX en el que "el deporte se convierte en una realidad materializada en un tejido asociativo que arraiga y se consolida" en la ciudadanía.

Year Año	Association Asociación	Sport Deporte	Location Población
1822	Colegio Bochológico Negro	Bocce/Bochas	Cádiz
1822	Colegio Bochológico Laurél	Bocce/Bochas	Cádiz
1822	Colegio Bochológico teniente del Rey	Bocce/Bochas	Cádiz
1822	Sociedad de Bocheología	Bocce/Bochas	Cádiz
1822	Colegio Bochológico La Raqueta	Bocce/Bochas	Cádiz
1840	Sociedad Liceo Filarmónico	Dancing, fencing and riding/ Baile, esgrima y equitación	Barcelona
1841	Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España	Equestrian: Racing /Ecuestre: carreras	Madrid
1842	Instituto de Gimnástica, Equitación y Esgrima	Gymnastics/Gimnástica	Madrid
1846	Sociedad Gimnástica de Cádiz	Gymnastics/Gimnástica	Cádiz
1846	Sociedad Ecuestre de Sevilla [Sociedad de equitación y fomento de la cría caballar]	Equestrian/Ecuestre	Sevilla
1848	Juventud Vascongada	Dancing/Baile	Madrid
1849	Sociedad de Baile "El Buen tono"	Dancing/Baile	Madrid
1849	Juventud Española	Dancing/Baile	Madrid
1849	La Oriental	Dancing/Baile	Madrid
1850	Casino Militar	Sport: Fencing, dancing and gymnastics/ Esport: esgrima, baile y gimnástica	Barcelona
1850	Círculo de Equitación	Equestrian/Ecuestre	Madrid
1850	Sociedad Gimnástica Infantil	Gymnastics/Gimnástica	Madrid
1852	Sociedad Gimnástica-tauromáquica	Bullfighting/Tauromaquia	Barcelona
1852	Sociedad de Equitación, Gimnasia y Esgrima	Sport	Madrid
1855	Recreo de Sociedades Patrióticas	Gymnastics/Gimnástica	Santa Cruz de Tenerife
1856	Círculo Ecuestre	Equestrian: Racing/Ecuestre: carreras	Barcelona
1856	Círculo Sabadellés	Sport	Sabadell
1858	Círculo Particular Gimnástico	Gymnastics/Gimnástica	Madrid
1860	Círculo de Ajedrez	Chess/Ajedrez	Barcelona
1860	Círculo Gimnástico Barcelonés	Gymnastics/Gimnástica	Barcelona
1860	Sociedad de Caza	Hunting/Cinegética: caza	Madrid
1861	Círculo Palomístico de Murcia	Pigeon shooting/Tiro al pichón	Murcia
1862	Sociedad de Montería de Córdoba	Hunting/Cinegética: caza	Córdoba
1862	Sociedad de Ajedrez	Chess/Ajedrez	Madrid
1863	Sociedad Gimnasio Leotard	Gymnastics/Gimnástica	Ciudad Real
1863	Jerez Gun Club	Pigeon shooting/Tiro al pichón	Jerez de la Frontera
1863	Sociedad Círculo Ecuestre	Equestrian: Horse, shooting and fencing/ Ecuestre: equitación, tiro y esgrima	Santa Cruz de Tenerife
1864	Sociedad de Gimnastas	Gymnastics/Gimnástica	Santa Cruz de Tenerife
1866	Círculo de Cazadores	Hunting/Cinegética: caza	Barcelona
1867	Club de Regatas de Bilbao	Water sports/Náutica	Bilbao
1867	Club de Regatas de Huelva	Water sports/Náutica	Huelva
1867	Sociedad de Caza y Pesca de Valencia	Hunting and Fishing/Cinegética: caza y pesca	València
1868	Club de Regatas de Cádiz	Water sports/Náutica	Cádiz
1868	Club de Regatas de Sevilla	Water sports/Náutica	Sevilla
1869	Sociedad de Gimnástica y de Baile	Gymnastics/Gimnástica	Madrid
1869	Sociedad Ecuestre	Equestrian/Ecuestre	Palma de Mallorca

Table 1. List of sports associations in Spain in the nineteenth century (1822-1900)

Tabla 1. Inventario del asociacionismo gimnástico-deportivo en el siglo XIX en España (1822-1900)

Year Año	Association Asociación	Sport Deporte	Location Población
1870	Jerez Polo Club	<i>Equestrian: Polo</i> /Ecuestre: polo	Jerez de la Frontera
1870	Veloz-Club de Madrid	Sport	Madrid
1870	Club de Regatas de Santander	<i>Water sports</i> /Náutica	Santander
1873	Sociedad de Regatas de Barcelona	<i>Water sports: Rowing</i> /Náutica: remo	Barcelona
1873	Real Club Marítimo de Málaga	<i>Water sports</i> /Náutica	Málaga
1874	Club de Regatas	<i>Water sports: Rowing</i> /Náutica: remo	Barcelona
1874	Círculo de Gimnasia y Esgrima de La Coruña	<i>Gymnastics</i> /Gimnástica	A Coruña
1875	Sociedad de Cazadores de Castellón	<i>Hunting</i> /Cinegética: caza	Castelló
1875	Sociedad Tiro al Pichón	<i>Pigeon shooting</i> /Tiro al pichón	Madrid
1875	Sociedad de Carreras de Caballos de Sevilla	<i>Equestrian: Racing</i> /Ecuestre: carreras	Sevilla
1875	Club de Regatas	<i>Water sports</i> /Náutica	Sevilla
1875	Sociedad Tiro al Pichón de Sevilla	<i>Pigeon shooting</i> /Tiro al pichón	Sevilla
1876	Sociedad Velocipedistas de Barbastro	<i>Cycling</i> /Ciclismo	Barbastro
1876	Sección de Esgrima del Círculo Ecuestre	<i>Fencing</i> /Esgrima	Barcelona
1876	Asociación Catalana de Excursiones Científicas	<i>Excursions</i> /Excursionismo	Barcelona
1876	Centro Gimnológico de Barcelona	<i>Gymnastics</i> /Gimnástica	Barcelona
1876	Jockey Club de Cádiz	<i>Equestrian: Racing</i> /Ecuestre: carreras	Cádiz
1876	Jockey Club de Jerez de la Frontera	<i>Equestrian: Racing</i> /Ecuestre: carreras	Jerez de la Frontera
1876	Club de Regatas	<i>Water sports</i> /Náutica	Puerto de Santa María
1876	Sociedad Sevillana de Regatas	<i>Water sports</i> /Náutica	Sevilla
1877	Veloz Club de Cádiz	<i>Cycling</i> /Ciclismo	Cádiz
1877	Skating Club	<i>Skating</i> /Patinaje	Cádiz
1877	Club de Cricket	<i>Cricket</i> /Críquet	Jerez de la Frontera
1877	Sociedad de Caza a la Carrera	<i>Hunting</i> /Cinegética: caza	Madrid
1877	Sociedad Skating Club	<i>Skating</i> /Patinaje	Madrid
1878	Asociación de Excursiones Catalanes	<i>Excursions</i> /Excursionismo	Barcelona
1878	Sociedad Velocipédica de Madrid	<i>Cycling</i> /Ciclismo	Madrid
1878	Sociedad Venatoria de Madrid	<i>Hunting</i> /Cinegética: caza	Madrid
1878	Sociedad de Caza de Málaga	<i>Hunting</i> /Cinegética: caza	Málaga
1878	Club Inglés de Río Tinto	Sport	Río Tinto
1878	Asociación de Aficionados a la Caza de Sabadell	<i>Hunting</i> /Cinegética: caza	Sabadell
1879	Sociedad de Tiro al Pichón	<i>Pigeon shooting</i> /Tiro al pichón	Alacant
1879	Asociación de Aficionados a la Caza y Pesca de Cataluña	<i>Hunting and Fishing</i> /Cinegética: caza y pesca	Barcelona
1879	Club Catalán de Regatas	<i>Water sports: Rowing</i> /Náutica: remo	Barcelona
1879	Sociedad de Tiro al Pichón	<i>Pigeon shooting</i> /Tiro al pichón	Cádiz
1879	Sociedad de Cazadores y Pescadores de Huesca	<i>Hunting and Fishing</i> / Cinegética: caza y pesca	Huesca
1879	Club Teide	<i>Excursions</i> /Excursionismo	La Orotava
1879	Cricket y foot-baal-Club de Madrid	<i>Cricket and football</i> /Críquet y fútbol	Madrid
1879	Sociedad de Cazadores y Pescadores de Navarra	<i>Hunting and Fishing</i> /Cinegética: caza y pesca	Pamplona
1879	Asociación de Aficionados a la Caza de Reus	<i>Hunting</i> /Cinegética: caza	Reus
1879	Sociedad de Tiro al Pichón	<i>Pigeon shooting</i> /Tiro al pichón	Sanlúcar de Barrameda
1879	Casino de Cazadores	<i>Hunting</i> /Cinegética: caza	València
1879	Sociedad Gimnasio de Vigo	<i>Gymnastics</i> /Gimnástica	Vigo
1880	Centro Venatorio Ampurdanés	<i>Hunting</i> /Cinegética: caza	Figueres

Table 1. (Continuation). *List of sports associations in Spain in the nineteenth century (1822-1900)*

Tabla 1. (Continuación). *Inventario del asociacionismo gimnástico-deportivo en el siglo XIX en España (1822-1900)*

Year Año	Association Asociación	Sport Deporte	Location Población
1880	Sociedad de la sociedad de Aficionados a la Caza y la Pesca de Gerona	<i>Hunting and Fishing/Cinegética</i> : caza y pesca	Girona
1880	Cricket Club	<i>Cricket/Críquet</i>	Madrid
1880	Sociedad de Carreras de Caballos	<i>Equestrian: Racing/Ecuestre</i> : carreras	Málaga
1880	Club de Remeros	<i>Water sports/Náutica</i>	Málaga
1880	Círculo de Patinadores	<i>Skating/Patinaje</i>	Málaga
1880	Sociedad de Tiro al Pichón	<i>Pigeon shooting/Tiro al pichón</i>	Málaga
1880	Asociación de Cazadores de Mataró	<i>Hunting/Cinegética</i> : caza	Mataró
1880	Asociación de Cazadores de Santander	<i>Hunting/Cinegética</i> : caza	Santander
1881	Sociedad Sport La Montaña	<i>Equestrian: Cycling/Ecuestre</i> : ciclismo	Almería
1881	Societat de Excursions Recreatives	<i>Excursions/Excursionismo</i>	Barcelona
1881	Real Club de Regatas de Barcelona	<i>Water sports: Rowing/Náutica</i> : remo	Barcelona
1881	Sporting Club de Bilbao	<i>Water sports/Náutica</i>	Bilbao
1881	Club Náutico de Bilbao	<i>Water sports/Náutica</i>	Bilbao
1881	Club de Regatas	<i>Water sports/Náutica</i>	Maó-Mahón
1881	Sociedad de Velocipedistas de Murcia	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Murcia
1881	Círculo Recreativo	<i>Gymnastics/Gimnástica</i>	Santa Cruz de Tenerife
1881	Círculo Gimnástico	<i>Gymnastics/Gimnástica</i>	Santa Cruz de Tenerife
1882	Sociedad Gimnasio de Badajoz	<i>Gymnastics/Gimnástica</i>	Badajoz
1882	Club Velocipedistas de Barcelona	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Barcelona
1882	Sociedad Sport	<i>Sport</i>	Cáceres
1882	Sociedad de Caza y Pesca de Orense	<i>Hunting and Fishing/Cinegética</i> : caza y pesca	Ourense
1882	Club de Regatas	<i>Water sports/Náutica</i>	Donostia-San Sebastián
1882	Sociedad de Velocipedistas de Zaragoza	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Zaragoza
1883	Sociedad Gimnástica La Recreativa	<i>Gymnastics/Gimnástica</i>	Palma de Mallorca
1884	Club de Regatas de Cartagena	<i>Water sports/Náutica</i>	Cartagena
1884	Sociedad de Juego de Pelota	<i>Ball game/Pelota</i>	Huelva
1884	Asociación Excursionista Ilerdanesa.	<i>Excursions/Excursionismo</i>	Lleida
1884	Sociedad Gimnástica "La Utilidad"	<i>Gymnastics/Gimnástica</i>	Palma de Mallorca
1884	Asociación Círculo Venatorio de Sevilla	<i>Hunting/Cinegética</i> : caça	Sevilla
1885	Jockey-Club	<i>Equestrian: Racing/Ecuestre</i> : carreras	Barcelona
1885	Gimnasio Balear	<i>Gymnastics/Gimnástica</i>	Palma de Mallorca
1885	Centro Náutico Balear	<i>Water sports/Náutica</i>	Palma de Mallorca
1885	Sociedad de Caza y Pesca de Soria	<i>Hunting and Fishing/Cinegética</i> : caza y pesca	Soria
1886	Club Naval de Recreo	<i>Water sports: Rowing and sailing/Náutica</i> : remo y vela	Barcelona
1886	Sociedad de Velocipedistas de Bilbao	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Bilbao
1886	Sociedad Tiro al Pichón de Granada	<i>Pigeon shooting/Tiro al pichón</i>	Granada
1886	Sociedad de Velocipedistas de Irún	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Irun
1886	Sociedad de Gimnasia y Esgrima	<i>Gymnastics/Gimnástica</i>	Madrid
1886	Club de Regatas	<i>Water sports/Náutica</i>	Palma de Mallorca
1886	Veloz Club Pamplonés	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Pamplona
1886	Liga de Cazadores del Puerto de Santa María	<i>Hunting/Cinegética</i> : caza	Puerto de Santa María
1886	Casino Venatorio	<i>Hunting/Cinegética</i> : caza	Santa Cruz de Tenerife
1886	Club de Velocipedistas de Santander	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Santander
1886	Sociedad de Velocipedistas de Sevilla	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Sevilla
1886	Club Gimnástico de Tarragona	<i>Gymnastics/Gimnástica</i>	Tarragona

▲
Table 1. (Continuation). *List of sports associations in Spain in the nineteenth century (1822-1900)*

▲
Tabla 1. (Continuación). *Inventario del asociacionismo gimnástico-deportivo en el siglo XIX en España (1822-1900)*

Year Año	Association Asociación	Sport Deporte	Location Población
1886	Sociedad de Velocipedistas de Valladolid	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Valladolid
1887	Veloz Club Barcelonés	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Barcelona
1887	Sociedad de Tiro al Pichón	<i>Pigeon shooting/Tiro al pichón</i>	Barcelona
1887	Sociedad Gimnástica Española	<i>Sport: gymnastics, shooting, fencing and swimming/Sport: gimnástica, tiro, esgrima y natación</i>	Madrid
1888	Sociedad Aeronáutica Española	<i>Aeronautics/Aeronáutica</i>	Barcelona
1888	Club de Regatas de El Ferrol	<i>Water sports/Náutica</i>	Ferrol
1888	Veloz-Club Gerundense	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Girona
1888	Escuela de Equitación	<i>Equestrian/Ecuestre</i>	La Laguna
1888	Sport-Club	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Madrid
1888	Sociedad de velocipedistas	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Donostia-San Sebastián
1888	Club de gimnasia y Esgrima	<i>Gymnastics and fencing/Gimnástica y esgrima</i>	Santander
1888	Club Velocipedista de Vigo	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Vigo
1889	Club de Regatas de Alicante	<i>Water sports/Náutica</i>	Alacant
1889	Barcelona Lawn Tennis Club –Club de los Ingleses	<i>Tennis/Tenis</i>	Barcelona
1889	Sport-Club	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Gijón
1889	Sport-Club Apagadorista	<i>Sport: fencing, gymnastics, dancing, water sports: rowing/Sport: esgrima, gimnástica, baile, náutica: remo</i>	Gijón
1889	Huelva Recreation Club	<i>Sport</i>	Huelva
1889	Veloz Club Leridano	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Lleida
1889	Asociación Nacional de Gimnástica	<i>Gymnastics/Gimnástica</i>	Madrid
1890	Sporting-Club de La Coruña	<i>Sport: Cycling and gymnastics, fencing, shooting, water sports/Sport: ciclismo y gimnástica, esgrima, tiro, náutica</i>	A Coruña
1890	Club Velocipédico de Barcelona	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Barcelona
1890	Sociedad de Velocipedistas de Barcelona	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Barcelona
1890	Asociación Excursionista de Velocipedista	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Barcelona
1890	Centre Excursionista de Catalunya	<i>Excursions/Excursionismo</i>	Barcelona
1890	Veloz Club Calahorrano	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Calahorra
1890	Club Velocipedistas de El Ferrol	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Ferrol
1890	Sociedad Gimnástica Gerundense	<i>Gymnastics/Gimnástica</i>	Girona
1890	Sociedad de Caza de Granada	<i>Hunting/Cinegética: caza</i>	Granada
1890	Madrid Lawn tennis Club	<i>Tennis/Tenis</i>	Madrid
1890	Sociedad Velocipedista Universitaria	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Oviedo
1890	Sociedad de Tiro	<i>Pigeon shooting/Tiro al pichón</i>	Palma de Mallorca
1890	Veloz Club Donostiarra	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Donostia-San Sebastián
1890	Club Excursionista	<i>Equestrian/Ecuestre</i>	Santa Cruz de Tenerife
1890	Club de Cricket	<i>Cricket/Críquet</i>	Sevilla
1890	Club Foot-ball de Sevilla (Club Inglés)	<i>Football/Fútbol</i>	Sevilla
1890	Sevilla Rowing Club	<i>Water sports and football/Náutica y fútbol</i>	Sevilla
1891	Club de Regatas de Almería	<i>Water sports/Náutica</i>	Almería
1891	Cricket Club	<i>Cricket/Críquet</i>	Barcelona
1891	Club Velocipedistas de Cartagena	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Cartagena
1891	Club Sport Figuerenc	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Figueras
1891	Las Palmas Golf Club	<i>Golf</i>	Las Palmas de Gran Canaria
1891	Sociedad Velocipedistas de Logroño [Sociedad Veloz Club Riojano]	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Logroño
1891	Club de Lawn-tennis	<i>Tennis/Tenis</i>	Madrid

▲
Table 1. (Continuation). *List of sports associations in Spain in the nineteenth century (1822-1900)*

▲
Tabla 1. (Continuación). *Inventario del asociacionismo gimnástico-deportivo en el siglo XIX en España (1822-1900)*

Year Año	Association Asociación	Sport Deporte	Location Población
1891	Sociedad Velocipedistas de Oviedo	Cycling/Ciclismo	Oviedo
1891	Sociedad Club Velocipedista	Cycling/Ciclismo	Reus
1892	Centro Velocipedista Barcelonés	Cycling/Ciclismo	Barcelona
1892	Sociedad de Caza y Pesca de Manresa	Hunting and Fishing/Cinegética: caza y pesca	Manresa
1892	Sport Velocipedista	Cycling/Ciclismo	Ourense
1892	Club Velocipedistas de Santiago	Cycling/Ciclismo	Santiago de Compostela
1893	Sociedad Fomento del Sport Velocipédico	Cycling/Ciclismo	Barcelona
1893	Sociedad de Cazadores de Barcelona	Hunting/Cinegética: caza	Barcelona
1893	Real Yacht Club	Water sports: Sailing/Náutica: vela	Barcelona
1893	Sociedad Velocipedistas de Gijón	Cycling/Ciclismo	Gijón
1893	Tiro de Pichón Gijonés	Pigeon shooting/Tiro al pichón	Gijón
1893	Sociedad Gimnástica Alemana	Gymnastics/Gimnástica	Madrid
1893	Sport Mataronés	Cycling/Ciclismo	Mataró
1894	Club Velocipédico de Albacete	Cycling/Ciclismo	Albacete
1894	Club Velocipedistas de Alicante	Cycling/Ciclismo	Alacant
1894	Sociedad Velocipedistas de Avilés	Cycling/Ciclismo	Avilés
1894	Sociedad de Velocipedistas de Badajoz	Cycling/Ciclismo	Badajoz
1894	Club Cargol	Cycling/Ciclismo	Barcelona
1894	Sociedad Hípica Santiago	Equestrian/Ecuestre	Barcelona
1894	Veloz Club de Benicarló	Cycling/Ciclismo	Benicarló
1894	Veloz Club de Bilbao	Cycling/Ciclismo	Bilbao
1894	Sociedad Gimnástica Zamacois	Gymnastics/Gimnástica	Bilbao
1894	Sociedad Velocipedistas de Burgos	Cycling/Ciclismo	Burgos
1894	Sociedad Velocipédica Gaditana	Cycling/Ciclismo	Cádiz
1894	Club Excursionista Gaditano	Cycling and excursions/Ciclismo excursionista	Cádiz
1894	Zafo Club	Hunting and Fishing/Cinegética: caza y pesca	Cádiz
1894	Circulo de Esgrima de Cartagena	Fencing/Esgrima	Cartagena
1894	Club Velocipedistas de Castellón	Cycling/Ciclismo	Castelló de la Plana
1894	Veloz Club de Córdoba	Cycling/Ciclismo	Córdoba
1894	Club Velocipedista de Haro	Cycling/Ciclismo	Haro
1894	Club Velocipedista Oscense	Cycling/Ciclismo	Huesca
1894	Gran Canary Foot-ball Club	Football/Fútbol	Las Palmas de Gran Canaria
1894	Club Ciclista Carabanchelero	Cycling/Ciclismo	Madrid
1894	Velo-Excursionista	Cycling/Ciclismo	Madrid
1894	Sociedad Velocipedistas Málaga	Cycling/Ciclismo	Málaga
1894	Sociedad del Velódromo de Mataró	Cycling/Ciclismo	Mataró
1894	Sociedad Velocipedistas de Murcia	Cycling/Ciclismo	Murcia
1894	Veloz Club Olotense de Olot	Cycling/Ciclismo	Olot
1894	Sociedad Velocipedistas Palentina de Palencia	Cycling/Ciclismo	Palencia
1894	Sociedad Velocipedistas de Sabadell	Cycling/Ciclismo	Sabadell
1894	Sociedad Velocipedistas Salmantina	Cycling/Ciclismo	Salamanca
1894	Sociedad Velocipedistas de Sanlúcar de Barrameda	Cycling/Ciclismo	Sanlúcar de Barrameda
1894	Lawn-Tennis Club	Tennis/Tenis	Santa Cruz de Tenerife
1894	Club Velocipedistas de Tarragona	Cycling/Ciclismo	Tarragona
1894	Club Velocipedistas de Terrassa	Cycling/Ciclismo	Terrassa

Table 1. (Continuation). List of sports associations in Spain in the nineteenth century (1822-1900)

Tabla 1. (Continuación). Inventario del asociacionismo gimnástico-deportivo en el siglo XIX en España (1822-1900)

Year Año	Association Asociación	Sport Deporte	Location Población
1894	Club Ciclista Valenciano	<i>Cycling/Ciclismo</i>	València
1894	Veloz Club Vicense	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Vic
1894	Club Velocipedistas de Vilafranca	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Vilafranca
1894	Club Velocipedistas Villanovés	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Vilanova i la Geltrú
1894	Veloz Club de Vitoria	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Vitoria-Gasteiz
1895	Veloz Club de Albacete	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Albacete
1895	Sociedad Ciclista de Alcañiz	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Alcañiz
1895	Club Velocipédico Alicantino	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Alacant
1895	Club Velocipédico	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Andújar
1895	Club Velocipédico Abulense	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Ávila
1895	Círculo velocipedista	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Barcelona
1895	Sociedad Sport de Barcelona	<i>Equestrian/Ecuestre</i>	Barcelona
1895	Sección de esgrima del Ateneo Barcelonés	<i>Fencing/Esgrima</i>	Barcelona
1895	Sociedad de Foot-ball de Barcelona	<i>Football/Fútbol</i>	Barcelona
1895	Sociedad Frontón Barcelonés	<i>Ball game/Pelota</i>	Barcelona
1895	Sociedad Sport Club	<i>Ball game/Pelota</i>	Barcelona
1895	Veloz Club Burgalés	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Burgos
1895	Sport Club de Cádiz (Antes Cricket Club)	<i>Sport: cricket, tennis and football/ Esport: críquet, tenis y fútbol</i>	Cádiz
1895	Club Velocipédico Ecijano	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Écija
1895	Club Velocipédico Ferrolano	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Ferrol
1895	Sociedad Velocipédica de Granada	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Granada
1895	Club Velocipédico	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Jaén
1895	Veloz Club de Jerez	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Jerez de la Frontera
1895	Oratava Golf Club	Golf	La Orotava
1895	Club Velocipédico	<i>Cycling/Ciclismo</i>	León
1895	Club Velocipédico de Lugo	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Lugo
1895	Unión Ciclista Comercial	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Madrid
1895	Madrid Polo Club	<i>Equestrian: Polo/Ecuestre: polo</i>	Madrid
1895	Sociedad de Patinadores	<i>Skating/Patinaje</i>	Madrid
1895	Club Velocipédico Malagueño	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Málaga
1895	Club Velocipédico	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Pontevedra
1895	Sociedad Liceo-Gimnasio	<i>Gymnastics/Gimnástica</i>	Pontevedra
1895	Sociedad Hípica	<i>Equestrian/Ecuestre</i>	Puerto de la Cruz
1895	Veloz-Club	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Reus
1895	Círculo [Esgrima] de San Sebastián	<i>Fencing/Esgrima</i>	Donostia-San Sebastián
1895	Club de Lawn-tennis de San Sebastián	<i>Tennis/Tenis</i>	Donostia-San Sebastián
1895	Sociedad Venatoria de Recreo	<i>Hunting/Cinegética: caza</i>	Santa Cruz de Tenerife
1895	Ciclys Club	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Santander
1895	Sociedad ciclista de Segovia	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Segovia
1895	Veloz Club de Sevilla	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Sevilla
1895	Veloz Club Numántico	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Soria
1895	Sociedad Velocipédica Toledana	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Toledo
1895	Asociación de Foot-ball de Torelló	<i>Football/Fútbol</i>	Torelló
1895	Pedal Vallisoletano	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Valladolid
1895	Centro Ciclista	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Vigo
1895	Club Velocipédico	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Zamora
1896	Club Velocipedista de La Coruña	<i>Cycling/Ciclismo</i>	A Coruña
1896	Círculo Ciclista de Alcoy	<i>Cycling/Ciclismo</i>	Alcoi

Table 1. (Continuation). *List of sports associations in Spain in the nineteenth century (1822-1900)*

Tabla 1. (Continuación). *Inventario del asociacionismo gimnástico-deportivo en el siglo XIX en España (1822-1900)*

Year Año	Association Asociación	Sport Deporte	Location Población
1896	Veloz Club Alicante	Cycling/Ciclismo	Alacant
1896	Club Ciclista Alicantino	Cycling/Ciclismo	Alacant
1896	Touring Rapid	Cycling/Ciclismo	Alacant
1896	Sociedad Velocipédica de Almansa	Cycling/Ciclismo	Almansa
1896	Club Velocipédico Almeriense	Cycling/Ciclismo	Almería
1896	Sociedad Ciclo-Excursionista	Cycling and excursions/Ciclismo y excursionismo	Archidona
1896	Cyclist Club	Cycling/Ciclismo	Barcelona
1896	Peña Ciclista,	Cycling/Ciclismo	Barcelona
1896	Facultad de Ciencias	Football/Fútbol	Barcelona
1896	Bilbao FC	Football/Fútbol	Bilbao
1896	Club Diana	Cycling/Ciclismo	Castelló de la Plana
1896	Club Velo-Excursionista	Cycling and excursions/Ciclismo y excursionismo	Castelló de la Plana
1896	Sociedad Ciclista Sport Dianense	Cycling/Ciclismo	Dénia
1896	Circulo Ciclista	Cycling/Ciclismo	Ferrol
1896	Sociedad Velocipédica Hellinense	Cycling/Ciclismo	Hellín
1896	Veloz-Club	Cycling/Ciclismo	Huelva
1896	Sociedad Huesca Ciclista	Cycling/Ciclismo	Huesca
1896	Club Ciclista de Igualada	Cycling/Ciclismo	Igualada
1896	Veloz Sport de La Laguna	Cycling/Ciclismo	La Laguna
1896	Club Velocipédico Leridano	Cycling/Ciclismo	Lleida
1896	Sociedad Ciclista de Loja	Cycling/Ciclismo	Loja
1896	Sporting Club	Cycling/Ciclismo	Madrid
1896	La Tortuga	Cycling/Ciclismo	Madrid
1896	Sociedad Velo-Excursionista	Cycling and excursions/Ciclismo y excursionismo	Málaga
1896	Sociedad Velocipédica Murciana	Cycling/Ciclismo	Murcia
1896	Sport Club de Orense	Cycling/Ciclismo	Ourense
1896	Veloz Sport Balear	Cycling/Ciclismo	Palma de Mallorca
1896	Club Ciclista de Pedroñeras	Cycling/Ciclismo	Pedroñeras
1896	Club Velocipédico Peñalba	Cycling/Ciclismo	Peñalba
1896	Club Velocipédico	Cycling/Ciclismo	Puentegenil
1896	Veloz Club de Ronda	Cycling/Ciclismo	Ronda
1896	Velo-Excursionista	Cycling and excursions/Ciclismo y excursionismo	Ronda
1896	Real Club Náutico de San Sebastián	Water sports/Náutica	Donostia-San Sebastián
1896	Club Gimnástico Tenerife	Gymnastics/Gimnástica	Santa Cruz de Tenerife
1896	Sport de Santiago	Cycling/Ciclismo	Santiago de Compostela
1896	Sociedad Círculo Ciclista	Cycling/Ciclismo	Sevilla
1896	Lawn-Tennis Club de Sevilla	Tennis/Tenis	Sevilla
1896	Club Velocipédico Turolense	Cycling/Ciclismo	Teruel
1896	Veloz Excursionista	Cycling and excursions/Ciclismo y excursionismo	València
1896	Club Ciclista de Valls	Cycling/Ciclismo	Valls
1897	Sport Club Agramuntense	Cycling/Ciclismo	Agramunt
1897	Sport Club Badalonés	Cycling/Ciclismo	Badalona
1897	Unión Velocipédica Catalana	Cycling/Ciclismo	Barcelona
1897	Sociedad Pedal	Cycling/Ciclismo	Barcelona
1897	Polo-Club de Barcelona	Equestrian: Polo/Ecuestre: polo	Barcelona
1897	Círculo de Esgrima de Barcelona	Fencing/Esgrima	Barcelona

Table 1. (Continuation). List of sports associations in Spain in the nineteenth century (1822-1900)

Tabla 1. (Continuación). Inventario del asociacionismo gimnástico-deportivo en el siglo XIX en España (1822-1900)

Year Año	Association Asociación	Sport Deporte	Location Población
1897	Sociedad Catalana de Gimnástica	Sport	Barcelona
1897	Circulo [esgrima] de Bilbao	Fencing/Esgrima	Bilbao
1897	Unión Ciclista Comercial	Cycling/Ciclismo	Cartagena
1897	Peña Ciclista de Gerona	Cycling/Ciclismo	Girona
1897	Club Ciclista Irunés	Cycling/Ciclismo	Irun
1897	Sociedad Ciclista Infantil	Cycling/Ciclismo	Madrid
1897	El Silencio	Cycling/Ciclismo	Madrid
1897	Asociación de Cazadores Españoles	Hunting/Cinegética: caza	Madrid
1897	Foot Ball Sky	Football/Fútbol	Madrid
1897	Circulo Ciclista	Cycling/Ciclismo	Palma de Mallorca
1897	Club Náutico de Pontevedra	Water sports: Rowing/Náutica: remo	Pontevedra
1897	Peña Ciclista Puerto Real	Cycling/Ciclismo	Puerto Real
1897	Veloz Club de San Fernando	Cycling/Ciclismo	San Fernando
1897	Club Ciclista Montañés	Cycling/Ciclismo	Santander
1897	Club Velocipédico Soriano	Cycling/Ciclismo	Soria
1897	Unión Velocipédica Talaverana	Cycling/Ciclismo	Talavera de la Reina
1897	Veloz Club Torredembarra	Cycling/Ciclismo	Torredembarra
1897	Sociedad Velocipédica de Tortosa	Cycling/Ciclismo	Tortosa
1897	Polo Club de Valencia	Equestrian: Polo/Ecuestre: polo	València
1897	Peña Ciclista Vicense	Cycling/Ciclismo	Vic
1897	Club Velocipédico de Vigo	Cycling/Ciclismo	Vigo
1897	Ciclo-Manía	Cycling/Ciclismo	Yecla
1898	Club Ciclista Tortuga	Cycling/Ciclismo	Barcelona
1898	Sociedad de Colombofilia de Cataluña	Pigeon breeding/Colombofilia	Barcelona
1898	Circulo Barcelonés de Esgrima	Fencing/Esgrima	Barcelona
1898	Team Inglés	Football/Fútbol	Barcelona
1898	Barcelona Lawn-tennis Club	Tennis/Tenis	Barcelona
1898	Athlétic Club de Bilbao	Football/Fútbol	Bilbao
1898	Sociedad Gimnástica Burgalesa	Gymnastics/Gimnástica	Burgos
1898	Club Gimnástico de Cartagena	Gymnastics/Gimnástica	Cartagena
1898	Las Palmas Lawn-tennis Club	Tennis/Tenis	Las Palmas de Gran Canaria
1898	Federación Gimnástica Española	Gymnastics/Gimnástica	Madrid
1898	Sociedad Gimnástica de Orense	Gymnastics/Gimnástica	Ourense
1898	Palamós Football Club	Football/Fútbol	Palamós
1898	Sociedad Gimnástica Española de Vigo	Gymnastics/Gimnástica	Vigo
1898	Automóvil Club de Barcelona	Motoring/Automovilismo	Barcelona
1899	Sección ciclista del Círculo Ecuestre	Cycling/Ciclismo	Barcelona
1899	Sociedad Veloz Sport	Cycling/Ciclismo	Barcelona
1899	Asociación Ciclista	Cycling/Ciclismo	Barcelona
1899	Club Cataluña	Cycling/Ciclismo	Barcelona
1899	Sociedad Velo-Club	Cycling and excursions/Ciclismo y excursionismo	Barcelona
1899	Catalá Foot-ball Club	Football/Fútbol	Barcelona
1899	Escocés FC	Football/Fútbol	Barcelona
1899	Foot-ball Club Barcelona	Football/Fútbol	Barcelona
1899	Sociedad "Los Deportes"	Sport	Barcelona
1899	Sociedad Deportiva Santanach	Sport	Barcelona
1899	Sociedad Deportiva Tolosa	Sport	Barcelona
1899	Sociedad Granadina de Equitación y Gimnasia	Equestrian: Horse and Gymnastics/ Ecuestre: equitación y gimnástica	Granada
1899	Sociedad Gimnástica "Salut y Força"	Gymnastics/Gimnástica	Palma de Mallorca
1899	Real Club de Regatas "Los Placeres"	Water sports/Náutica	Pontevedra
1900	Sociedad Gimnástica Leridana	Gymnastics/Gimnástica	Lleida

Table 1. (Continuation). List of sports associations in Spain in the nineteenth century (1822-1900)

Tabla 1. (Continuación). Inventario del asociacionismo gimnástico-deportivo en el siglo XIX en España (1822-1900)

A total 363 sports associations have been identified in 101 different locations, yet mostly concentrated in the larger cities and towns: Barcelona (66), Madrid (40), Cadiz (15), Seville (14), Santa Cruz de Tenerife (10), Palma (10), Bilbao (9), Málaga (9), Alicante (7), San Sebastián (6), Valencia (5), Vigo (5), Jerez (5) (see table 1). Table 1 also incorporates the data from Alonso, who identified 15 associations in Tenerife between 1855 and 1896.

The total number of sports identified is 26: aeronautics, chess, motoring, dancing, bocce, horse racing, hunting, cycling, pigeon breeding, cricket, fencing, equestrian sports, hiking, football, gymnastics, golf, water sports, skating, ball game, fishing, polo, rowing, bullfighting, tennis, pigeon shooting and sailing (see table 2). The sports that drew a larger number of associations were cycling (157), gymnastics (34), water sports (sailing and rowing) (30), hunting and fishing (29), and equestrian sports (22). It is worth noting that despite the popularity of bullfighting, only one bullfighting society has been identified. Towards the late nineteenth century, there are societies devoted to new sports practices, such as pigeon breeding, car racing and aeronautics.

It must be noted that clubs dedicated to such activities as snooker clubs or cockfighting have not been included. Similarly, businesses linked to sporting activities such as gymnasiums, salles d'armes, shooting centres, riding schools, skating rinks, hippodromes, frontons, velodromes, swimming pools, etc., have not been considered either.

Table 3 shows the number of new sports associations legally registered in each decade in the studied period. The initial analysis of this data reveals that the last decade of the century was by far the most intense in terms of the number of new registered clubs. Actually, a growing trend starts in 1870,

En total se han identificado 363 asociaciones deportivas en 101 poblaciones que se concentran básicamente en las grandes ciudades: Barcelona (66), Madrid (40), Cádiz (15), Sevilla (14), Sta. Cruz de Tenerife (10), Palma de Mallorca (10), Bilbao (9), Málaga (9), Alicante (7), San Sebastián (6), Valencia (5), Vigo (5), Jerez de la Frontera (5) (ver *tabla 1*). La *tabla 1* también incorpora la información de Alonso (2010) que identifica 15 entidades en la Isla de Tenerife entre 1855 a 1896.

En total se han contabilizado 26 prácticas deportivas: aeronáutica, ajedrez, automovilismo, baile, bochas, carreras de caballos, caza, ciclismo, colombofilia, cricket, esgrima, deporte ecuestre –equitación, carreras de caballos y polo–, excursionismo, fútbol, gimnástica, golf, náutica, patinaje, pelota, pesca, polo, remo, tauromaquia, tenis, tiro al pichón y vela (ver *tabla 2*). Los deportes que concentraron un mayor asociacionismo fueron el ciclismo (157), la gimnástica (34), la náutica –remo y vela– (30), la caza y pesca (29), y deportes ecuestres (22). Cabe destacar que a pesar de la afición a los toros, solamente hemos localizado una sociedad taurina. Asimismo destaca la aparición hacia finales del siglo XX de sociedades dedicadas a nuevas prácticas deportivas como la colombofilia, el automovilismo y la aeronáutica.

Otras sociedades dedicadas a prácticas como el billar o las peleas de gallos no se han incluido en la lista. Tampoco se han contabilizado las empresas vinculadas a las prácticas gimnástico-deportivas como gimnasios, salas de esgrima, salas de tiro, picaderos, salas de patinaje, hipódromos, frontones, velódromos, piscinas, etc.

La *tabla 3* muestra el número de nuevas asociaciones gimnástico-deportivas registradas legalmente en cada década del periodo estudiado. El análisis inicial de los datos revela que la última década del siglo fue con mucho la de mayor actividad en cuanto al número de nuevos clubes registrados. A partir de la década de 1870 se produce un

Aeronautics/Aeronáutica	1	Fencing/Esgrima	7
Ball game/Pelota	3	Football/Fútbol	13
Bocce/Bochas	5	Golf	2
Bullfighting/ auromaquia	1	Gymnastics/Gimnástica	34
Chess/Ajedrez	2	Hunting/Caza	20
Cricket/Críquet	5	Hunting and Fishing/	9
Cycling/Ciclismo	150	Caza y pesca	9
Cycling and excursions/	7	Motoring/Automovilismo	1
Ciclismo excursionista	7	Pigeon breeding/Colombofilia	1
Dancing/Baile	5	Pigeon shooting/Tiro al pichón	12
Equestrian/Equitación	11	Skating/Patinaje	4
Polo	4	Sport	15
Horse races/Carreras de caballos	7	Tennis/Tenis	8
Excursions/Excursionismo	6	Water sports/Náutica	30

Table 2. Number of associations by sport

Tabla 2. Número de asociaciones por especialidades deportivas

Years	New associations
Años	Nuevas asociaciones
1822-1830	5
1831-1840	1
1841-1850	11
1851-1860	9
1861-1870	18
1871-1880	49
1881-1890	71
1891-1900	199

Table 3. New sports associations legally registered in each decade

Tabla 3. Nuevas asociaciones gimnástico-deportivas registradas legalmente en cada década

showing a remarkable increase in sports associativism. Indeed, 90% of new sports associations in the nineteenth century were created in its last quarter. This increase coincides in time with the Bourbon Restoration (1874-1931) and the return of King Alfonso XII. The king and his wife Maria Christina of Austria, devotees of English culture, adopted sport as a recreational activity and in this way influenced the country's aristocracy, who followed suit.

Another important element in the analysis of the expansion of sports associativism is the advent of the regenerationist movement, which called for physical and moral regeneration of the population, and perceived English sport as a means to this end. Under Francisco Giner de los Ríos, the Institución Libre de Enseñanza advocated the English educational model and promoted sport among the Spanish population. In so doing, Regenerationism and the ILE contributed towards legitimising sport and promoting sports associativism.

Geographically, as can be seen in table 4, the areas that concentrate the most associations are Catalonia, with 22 locations totalling 102 associations (28%); Andalusia, where 22 locations present 80 associations (22%), and the central region, with 25 locations and 71 associations (19,5%). These are followed by the northern region –comprising the Basque Country, Galicia and Cantabria– with 16 locations and 56 associations (15,4%), the eastern region, where 8 locations totalled 24 associations (6,6%), the Canary islands, where 5 locations covered 18 associations (5%) and the Balearic islands, with 2 locations and 11 associations (3%).

Most of the new sports associations emerged in a handful of cities and towns located near port regions on the coast, with the exception of Madrid. These associations arose mostly in large urban, rich, and industrial areas and, in some cases, where a lively colony of English workers and professionals had settled and shown their customs to the local population. The city of Barcelona spearheaded this process, boasting almost twice as many associations as Madrid in this period. This reflects the drive of Barcelona's society

notable incremento del proceso asociativo deportivo, con la creación de casi un 90% de nuevas de asociaciones deportivas en este último cuarto del siglo XIX. Este notable aumento coincide con la Restauración borbónica (1874-1931) y el regreso del rey Alfonso XII. Este rey y su esposa María Cristina de Austria eran admiradores de la cultura inglesa y adoptaron el *sport* como práctica recreativa e influyeron en la aristocracia del país, la cual a su vez adoptó esta tendencia.

También es importante destacar en este periodo de expansión del movimiento asociacionista deportivo la irrupción del Regeneracionismo, que abogaba por una regeneración física y moral de la población, y vio en el deporte inglés un medio para lograr estos fines. La actuación en este periodo de la Institución Libre de Enseñanza de la mano de su líder Francisco Giner de los Ríos, que defendían el modelo educativo inglés y promovían el *sport* entre la población española fue fundamental. De este modo, el Regeneracionismo y la ILE contribuyeron a legitimar el deporte y fomentar el asociacionismo deportivo.

Geográficamente, como muestra la *tabla 4*, las zonas que concentran mayor número de asociaciones son Cataluña, que agrupa en 22 poblaciones a 102 asociaciones (28 %); Andalucía que comprende en 22 poblaciones a 80 asociaciones (22 %); la zona centro en la que 25 poblaciones presentan 71 asociaciones (19,5 %); la zona norte (País Vasco, Galicia y Cantabria), con 16 poblaciones y 56 asociaciones (15,4 %); la zona de Levante, que agrupa en 8 poblaciones a 24 asociaciones (6,6 %); las Islas Canarias, donde 5 poblaciones reúnen 18 asociaciones (5 %); y las Islas Baleares, con 2 poblaciones y 11 asociaciones (3 %).

La ubicación de las nuevas asociaciones deportivas se produjo en un puñado de ciudades situadas preferentemente en las principales zonas portuarias de la periferia del país, con la excepción de Madrid. Las poblaciones que protagonizaron este proceso eran urbanas, muy habitadas, ricas e industriales y en algunos casos se registra la existencia de una colonia de trabajadores y profesionales ingleses que mostraron sus prácticas y costumbres a la población local. La ciudad de Barcelona es la líder de este proceso con casi el doble de asociaciones en este período con respecto a

Region / Zona	Locations / Poblaciones	Associations / Asociaciones
Cataluña	22	102
Andalucía	22	80
Centro	25	71
Norte	16	56
Levante	8	24
Canarias	5	18
Baleares	2	11

► **Table 4.**
Distribution of sports
associations by
region

◀ **Tabla 4.**
Distribución de
asociaciones
deportivas por zonas

in this field. An analysis by regions shows without a doubt that the most entrepreneurial and dynamic area was Catalonia, which concentrated 102 associations, 28% of the total. Of these, 66 were located in Barcelona, and the remaining 36 were scattered around 22 other Catalan towns. Again, this is a sign of the vigour of Catalan society and its commitment with these new practices.

In terms of sport modalities, cycling associations clearly lead the table, something that agrees with the importance that this sport had among the Spanish upper classes in the eighteenth century. Cycling represented modernity and progress, which drew a large following from among the upper classes. Access to these new devices was unaffordable to the popular classes, therefore cycling also conveyed a social status, and a modern and classist one at that. Pioneering cyclists got together in their respective locations and founded cycling associations, thus contributing to the expansion of Spanish sports associativism in the nineteenth century.

With regards to other sports, cycling is followed at some distance by gymnastics, which also enjoyed a high status given its role as a means for physical and moral regeneration, along with the fact that it was under the auspice and hegemonic influence of the French gymnastic school. The other two major sports in terms of associations, hunting and water sports, are both activities typically carried out by those with economic means and high status. It is worth noting the 13 football associations, which is arguably an early, relative show of force that anticipates the enormous development that this sport would present in Spain. Finally, there were also another 15 associations under the generic English term "sport".

Final considerations

With the data presented here, it can be argued that the development of sports associations was in, the nineteenth century, an emerging movement that ran parallel to the industrial and economic development of the Spanish society. Sport benefited from the promotion in pedagogical and social terms carried out by the elitist Institución Libre de Enseñanza, and of Britain's global hegemony and colonial expansion. Sport has bourgeois roots, and cycling –a model of progress and modernity– was the main driving force of its extensive popularisation in the eighteenth century. In the context of Spain's turn-of-the-century crisis, some discourses

Madrid, lo que demuestra el empuje de la sociedad civil barcelonesa en este ámbito. El análisis por regiones muestra sin duda que el espacio más dinámico y emprendedor es Cataluña con 102 asociaciones deportivas en su territorio (el 28,0 % del total), de las cuales 66 se ubicaban en Barcelona, y las 36 restantes estaban distribuidas en otras 22 ciudades catalanas. Esto muestra la fuerza y el dinamismo de la sociedad civil catalana y su apuesta por estas nuevas prácticas.

El extraordinario dominio de las asociaciones ciclistas concuerda con la importancia de este deporte entre las clases altas de la sociedad española del siglo XIX. El ciclismo representaba la modernidad y el progreso lo que atrajo a su práctica a un gran número de practicantes pertenecientes a las clases privilegiadas, ya que su acceso a estas novedosas máquinas era prohibitivo para las clases populares y su práctica reflejaba un estatus social diferenciador: moderno y clasista. Estos practicantes pioneros se agruparon en las ciudades respectivas y fundaron asociaciones ciclistas contribuyendo al proceso expansivo del asociacionismo gimnástico-deportivo español del siglo XIX.

Con relación a las asociaciones de otros deportes destaca a gran distancia del ciclismo: la gimnástica; que gozaba de un alto estatus como medio de regeneración física y moral y que además estaba amparada por la influencia casi hegemónica que provino de la escuela gimnástica francesa. Las otras asociaciones deportivas dominantes, la caza y la náutica corresponden a iniciativas de las clases aristocráticas con gran estatus y poder económico. Llama la atención la existencia de 13 asociaciones de fútbol lo que representa una temprana demostración de fortaleza relativa y que anticipa el enorme desarrollo que tendrá este deporte en España. Finalmente, destaca la existencia de 15 asociaciones deportivas genéricas en torno al nombre anglosajón de *sport*.

Consideraciones finales

Con estos datos podemos sostener que el asociacionismo deportivo del siglo XIX fue un movimiento emergente que corrió paralelo al desarrollo industrial y económico de la sociedad española. El empuje del deporte estuvo promovido por la propaganda pedagógica y social de la elitista Institución Libre de Enseñanza y por el dominio y expansión colonial británica en todo el orbe como primera potencia mundial. El deporte tiene raíces burguesas y el ciclismo, como modelo de progreso y modernidad, fue el principal motor de su extensa popularización en la última década del siglo. En la coyuntura de la crisis finisecular española se emitieron discursos que aclamaron al deporte como un medio de

turned to sport as a means for physical and moral regeneration. Soon afterwards, the twentieth century would start heading in a new direction due to the rise of football. This marked a turning point for contemporary associations, which capitalised on it and recruited large numbers of youngsters for sport. Many of the traditional bodily games had lost their interest and gradually fell into oblivion. They were replaced by new sporting activities, chiefly football.

The review of news articles on sports associations in historical newspapers that was conducted for this study covers the basics of sports associativism in nineteenth-century Spain. In our opinion, it lays the foundations of the framework that is needed to initiate further, more local studies that help confirm the data presented here.

Conflict of interest

The Authors declare that there is no conflict of interest.

References / Referencias

- Algunos aficionados... (11 de febrero de 1867). *La Correspondencia de España*, p. 2.
- Almeida, A. S. (2005). *Historia social, educación y deporte: lecturas sobre el origen del deporte contemporáneo*. Las Palmas: Servicio de Publicaciones de Universidad de las Palmas de Gran Canaria.
- Almeida, A. S. (2006). *Británicos, deporte y burguesía en una ciudad atlántica (Las Palmas de Gran Canarias, 1800-1914)*. Las Palmas: Universidad y Ayuntamiento de las Palmas de Gran Canaria.
- Alonso, V. L. (2010). Cuan higiénico y lucrativo sport: sociedades velocipedicas, mercantilismo, y sociabilidad deportiva en la Isla de Tenerife (1896-1904). En X. Pujadas (Coord.) *La metamorfosis del deporte. Investigaciones sociales y culturales del fenómeno deportivo contemporáneo* (pp. 55-86). Barcelona: Editorial UOC.
- Altamira, R. (30 de marzo de 1895). Actualidad. *Crónica de Sport*, pp. 66-67.
- Álvarez, B. (Dir.) (17 de abril de 1897a). De todo un poco. *Barcelona Sport*, pp. 176-178.
- Álvarez, L. (1 de enero de 1897). Año Ciclista. *Almanaque de Barcelona Cómica*, pp. 39-44.
- Álvarez, L. (1 de enero de 1898). Ciclismo. Balance Anual. *Almanaque de Barcelona Cómica*, pp. 70-80.
- Amorós (1834). *Manuel d'éducation physique, gymnastique et morale*. Paris: Librairie Encyclopédique de Roret.
- Aragonés, J. (1 de enero de 1899a). Resumen o balance ciclista del año 1898. *Los Deportes*, pp. 69-70.
- Aragonés, J. (15 de marzo de 1899b). Resumen o balance ciclista del año 1898. *Los Deportes*, pp. 84-85.
- Aribau, B. C. (24 de julio de 1820). De la gimnástica y de las artes mecánicas consideradas como parte de la educación.

regeneración física y moral. A partir de entonces, en el siglo xx se inició el camino hacia un nuevo rumbo provocado por la emergencia del fútbol, un punto de inflexión en el asociacionismo contemporáneo, que capitalizó el reclutamiento de las masas juveniles al deporte. Muchos de los antiguos juegos corporales perdieron prácticamente el interés entre la población, cayeron en progresivo desuso y fueron sustituidos por las nuevas prácticas deportivas, especialmente el fútbol.

La revisión de los artículos sobre asociaciones deportivas en prensa histórica llevada a cabo para el presente estudio conforma los cimientos del asociacionismo deportivo del siglo xix en España. A nuestro entender, constituye la base preliminar de la infraestructura documental necesaria para iniciar posteriores estudios más locales que confirmen los datos aquí presentados.

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

- Diario Constitucional, político y mercantil de Barcelona*, pp. 2-3. [Continuación: martes 25 de julio, pp. 1-3].
- B. (15 de abril de 1865). El juego del cricket. *El Periódico Ilustrado*, p. 79.
- Barbero, J. I. (1990). *Deporte 'Escuela' y Sociedad (Discursos y prácticas que configuran el deporte moderno en la Inglaterra victoriana)*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid [tesis doctoral no publicada].
- Barcelona (5 de julio de 1821). *Miscelánea de comerciό, política y literatura*, p. 2-3.
- Betancor, M. A., & Almeida, A. S. (1999). Anotaciones a la historia de la educación física y el deporte en Canarias en el siglo XIX. *Boletín Millares Carlo* (18), 107-123.
- Blanchard, K., & Cheska, A. (1986). *Antropología del deporte*. Barcelona: Bellaterra.
- Bourdieu, P. (2008). *Cuestiones sociales*. Madrid: Akal.
- Cagigal, J. M. (1957). *Hombres y deporte*. Madrid: Taurus.
- Calatayud, F. (2002). *De la gimnasia de Amorós al deporte de masas (1770-1993). Una aproximación histórica a la educación física y el deporte en España*. Valencia: Aula Deportiva del Ayuntamiento de Valencia.
- Cambroner, C. (ca. 1913). *Crónicas del tiempo de Isabel II*. Madrid: La España Moderna.
- Capmany, A. (1779). *Memorias históricas sobre la marina, comercio y artes de la antigua ciudad de Barcelona, t. I*. Madrid: Imp. Antonio Sancha.
- Capmany, A. (1943). *El café del Liceo 1837-1939. El teatro y sus bailes de mascarar*. Barcelona: Lib. Dalmau.
- Capmany, A. (1947). *Un siglo de baile en Barcelona. Qué y donde bailaban los barceloneses el siglo XIX*. Barcelona: Ediciones Librería Milla.

- Carreras de caballos en la península (1 de diciembre de 1876). *El Campo*, pp. 10-12.
- Cartas de San Sebastián (17 de agosto de 1882). *La Iberia*, p. 3.
- Castro J. (2012). *Orígenes del fútbol sevillano. La olvidada memoria británica*. Madrid: Punto Rojo Libros.
- Cávia, M. de (15 de abril de 1894). La barra. *EL Heraldo de Madrid*, p. 42.
- Cávia, M. de (21 de octubre de 1895). Ludus pro poma. *El Imparcial*, p. 3.
- Ciclogramas de España (15 de mayo de 1895). *El Deporte Velocipédico*, 12, p. 15.
- Cinnamond, N. J. (1929). *El polo. Notas sobre el polo mundial, el polo español y los polistas españoles en el extranjero*. Barcelona: Lib. Catalónia.
- Corresponsal (11 de septiembre de 1883). Los espectáculos. *La Iberia*, p. 2.
- Cortada, J. (1845). *Viaje a la isla de Mallorca en el estío de 1845*. Barcelona: Imp. de A. Brusi.
- Cricket (15 de diciembre de 1894). *Crónica del Sport*, p. 364.
- Crónica general (8 de marzo de 1870). *La Iberia*, p. 3.
- Cunde la afición (31 de enero de 1895). *El Pelotari*, p. 555.
- D. F. M. (0 de agosto de 1896). Los cuidados de la educación del cuerpo. *Crónica del Sport*, p. 251.
- Dalmases, F. (12 de mayo de 1894). Ciclismo. *Barcelona Cómica*, pp. 8-10.
- Dalmau, A. R. (1947). *El circo en la vida barcelonesa. Crónica anecdótica de cien años circenses*. Barcelona: Ed. Librería Mil-la.
- Desde la Costa (8 de agosto de 1882). *El Imparcial*, p. 2.
- Díaz, N. (14 de marzo de 1887a). Fiestas populares en Inglaterra I. *Ilustración Artística*, pp. 82-86.
- Díaz, N. (21 de marzo de 1887b). Fiestas populares en Inglaterra. Continuación. *Ilustración Artística*, pp. 90-94.
- Diem, C. (1966). *Historia de los deportes, vol. II*. Barcelona: Luis de Caralt.
- Domínguez, A. (2009). *Historia social do deporte en Galicia. Cultura deportiva e Modernidade (1850-1920)*. Vigo: Editorial Galaxia.
- Domínguez, A. (2011). La práctica de la modernidad: orígenes y consolidación de la cultura deportiva en España, 1870-1914. En X. Pujadas (coord.), *Atletas y ciudadanos. Historia social del deporte en España, 1870-2010* (pp. 55-88). Madrid: Alianza Editorial.
- Dunning, B. (1984). *Des jeux aux sports*. París: Vigot
- Ecos Madrileños (27 de enero 1890). *La Época*, p. 2.
- Editorial (7 de abril de 1851). Vista de la casa de baños de mar construida en La Coruña. *La Ilustración*, pp. 177 y 179.
- El Club Deportivo de Bilbao (25 de agosto 1916). *Heraldo Deportivo*, pp. 275-283.
- El juego de pelota (22 de enero de 1894). *La Época*, p. 2.
- El Parque de Madrid y los patinadores (10 de febrero de 1870). *La Ilustración Española y Americana*, pp. 58-59.
- El Sport (30 de mayo de 1852). *Revista mensual de agricultura*, pp. 323-326.
- Eliás, N. (2010). *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Eliás, N., & Duning, E. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de civilización*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Ensenyat, J. B. (19 de agosto de 1895). Crónica Parisiense. *La Ilustración Artística*, pp. 564-570.
- Ensenyat, J. B. (2 de noviembre de 1896). Crónica Parisiense. Sports aristocráticos. *La Ilustración Artística*, pp. 742-743.
- Eppensteiner, F. (1973). El origen del deporte. *Citius, Altius, Fortius*, (15), 259-272.
- Fernández, A. (2004). Los orígenes del sport en Logroño. Notas para una historia del deporte en la rioja, *Berceo* (146), 221-236.
- Fernández, N. (2 de marzo de 1862). Revista de la semana. *Museo Universal*, p. 1.
- Figura 44 traje de lawn tennis (22 de mayo de 1891). *Moda Elegante*, p. 226.
- García, P. A. (1896). *Compendio pedagógico teórico - práctico*. Madrid: Librería Viuda de Hernando y C^a.
- Gázquez, J. (2008). *La Federación Catalana de Tennis. De los ingleses al profesionalismo*. Barcelona: Federació Catalana de Tennis.
- Gómez, D., & Martínez, J. M. (2001). *El deporte en Almería, 1880-1939. Una historia sobre el ocio y la formación de la identidad Provincial*. Almería: Universidad de Almería.
- González, F. (1814). *Educación física en el hombre. Necesidad de promoverla en España por las madres, y escuelas públicas de enseñanza*. Madrid: Imp. de Sancha.
- Guillet, B. (1971). *Historia del deporte*. Barcelona: Oikos-Tau.
- Gurrera, M. (2004). Els inicis de l'educació física als col·legis de Mataró (1855-1877). *Educació i Història. Revista de Història de l'Educació* (7), 93-116.
- Guttmann, A. (1978). *From Ritual to Record: the nature of modern sports*. New York: Columbia University Press.
- Hervás, L. (1798). *Historia de la vida del hombre -Continuación de la parte II t. V-*. Madrid: Imp. Administración de la Rifa del Real Estudio de Medicina Práctica.
- Historia de la semana. Barcelona (22 de marzo de 1885). *La Ilustración*, p. 192.
- Hugues, T. (1923). *Tomás Brown en la escuela, t. I*. Madrid: Calpe.
- Huizinga, J. (1972). *Homo ludens*. Madrid: Alianza Emecé.
- Inza, E. de (15 de junio de 1865). Carreras de caballo. *El Periódico Ilustrado*, pp. 105-106.
- Iza, A. de (17 de abril de 1842). Usos provinciales. Una Romería Vizcaína. *Semanario Pintoresco Español*, pp. 126-128.
- Izquierdo, E., y Gómez, M. T. (2002). Los orígenes del ciclismo de competición en España. *Revista Española de Educación Física y Deportes* (4), 19-32.
- Izquierdo, E., y Gómez, M. T. (2003). Los orígenes del ciclismo en España: La expansión del velocípedo a finales del siglo XIX. *Apunts. Educación Física y Deportes* (71), 6-13.
- Izquierdo, E., y Gómez, M. T. (1999). La difícil incorporación de la mujer española a la locura velocipédica del siglo XIX. *Actes del quart congrés de les ciències de l'esport, L'educació i la recreació de l'INEFC de Lleida* (pp. 117-126). Lleida: INEFC-Lleida.
- J. M. C. (1822). *Bochología o elementos sobre el modo de jugar a las bochas según su uso gaditano*. Madrid: Imp. de Isidro Ocaña.
- Jeu, B. (1988). *Análisis del deporte*. Barcelona: Bellaterra
- Jimnastica moderna (1840). En *El Museo de Familias*, tomo 3, (pp. 36-44). Barcelona: Imp. de A. Burgues y C^a.
- Jovellanos (1811). Plan de la junta de instrucción pública, leído y aprobado en la comisión de cortés celebrada el día 16 de noviembre de 1809. En *Colección de documentos inéditos pertenecientes*

- a la historia política de nuestra revolución (pp. 166-222). Palma de Mallorca: Imp. Miguel Domingo.
- Jovellanos, G. M. de (1812). *Memoria sobre las diversiones públicas... y leída en la Junta Pública de la Real Academia de Historia el II de Julio de 1796*. Madrid: Imp. de Sancha.
- La Redacción (16 de julio de 1891). Nuestros propósitos. *El Ciclista*, p. 1.
- Lagardera, F. (1990). *Una interpretación de la cultura en torno a los orígenes del deporte contemporáneo en Cataluña*. Universidad de Barcelona. Departamento de Teoría e Historia de la Educación [tesis doctoral].
- Lagardera, F. (1992a). De la aristócrata gimnástica al deporte de masas: un siglo de deporte en España. *Sistema*, (110-111), 9-36.
- Lagardera, F. (1992b). Introducción de la Gimnástica en el sistema educativo español. En *Congrés Internacional Educació, Activitats Físiques i Esport en una perspectiva històrica* (pp. 82-93). Barcelona: Ed. Jordi Monés i Pere Solà.
- Lagardera, F. (1996). Notas para una historia social del deporte en España. *Historia de la Educación* (14-15), 151-172.
- Las Fiestas del Centenario (15 de julio de 1892). *La Iberia*, p. 1.
- Lawn-tennis (1 de mayo de 1893). *Crónica del Sport*, p. 141.
- Lladonosa, J. (1953). *Conferencias deportivas en Lérida durante la Edad Media*. Lérida: Tip. Selecta.
- López, F. (1998). *Historia de la educación física de 1876 a 1898. La Institución Libre de Enseñanza*. Madrid: Ed. Gymnos.
- López Gómez, S. (31 de octubre de 1878). Estudios higiénicos. El Patín. *Revista Universal Ilustrada*, pp. 1-2.
- Los Deportes (30 de diciembre de 1900). Epílogo del año. *Los Deportes*, pp. 819-820.
- Los Deportes (29 de diciembre de 1901). Balance general. *Los Deportes*, p. 819.
- Luchen, G., & Weis, K. (1979). *Sociología del deporte*. Valladolid: Miñón.
- Lukas, G. (1973). La educación corporal y los ejercicios corporales en la sociedad prehistórica. *Citius, Altius, Fortius*, 15, 273-324.
- Lustono, E. de (1877). Madrid en Verano. *Revista de España* (56), 541-549.
- M. (7 de julio de 1892). Ecos Madrileños. *La Época*, p. 1.
- Mainar, R. (29 de marzo de 1900a). Deportes rústicos nacionales: la bola, la barra y la azada. *Alrededor del Mundo*, pp. 305-36.
- Mainar, R. (21 de junio de 1900b). Deportes rústicos nacionales: ejercicios de fuerza. *Alrededor del Mundo*, pp. 587-588.
- Mandell, R. (1986). *Historia cultural del deporte*. Barcelona: Ed. Bellaterra.
- Marco, L., & Ochoa, E. de (1896). *Repertorio completo de todos los juegos*. Madrid: Lib. Ed. de Bailly-Bailliere e Hijos.
- Martínez, A. (1983). Anotaciones a la historia de la educación física española en el siglo XIX. *Historia de la Educación* (2), 153-164.
- Martínez, J. M. (1978). *Los deportes náuticos en Cataluña, 1821-1936. Más de un siglo de reno, vela y motor*. Barcelona: Imp. Tecnograf, S. A.
- Masferrer, N. (1917). Prólogo. Mirando hacia atrás. En E. Navarro (Aut.), *Álbum de las Sociedades deportivas de Barcelona* (pp. 5-10). Barcelona: Imp. José Ortega.
- Mason, T. (1994). *El deporte en Gran Bretaña*. Madrid: Civitas.
- Medrano, D. (1843). *Consideraciones sobre el estado económico moral y político de la provincia de Ciudad Real, cuyos límites comprenden la mayor parte de la conocida anteriormente con el nombre de Mancha-baja*. Madrid: Imp. de San Gerónimo.
- Mesonero, R. (1844). *Manual histórico-topográfico, administrativo y artístico de Madrid*. Madrid: Imp. de Antonio Yenes.
- Miñano, S. de (1827). *Diccionario geográfico-estadístico de España y Portugal*. Madrid: Imp. de Pierart-Peralta.
- Monlau, P. F. (1840). *De la instrucción pública en Francia, ensayo sobre su estado en 1838 y 1839*. Barcelona: Imp. de Antonio Bergnes.
- Monlau, P. F. (1847). *Elementos de higiene pública*. Barcelona: Imp. Pablo Riera.
- N. B. S. (21 de julio de 1839). Costumbres provinciales. La carrera del pollo. *Semanario Pintoresco Español*, pp. 228-229.
- Navarro, E. (1917). *Álbum histórico de las sociedades deportivas de Barcelona*. Barcelona: Imp. José Ortega.
- Notas Locales (6 de junio de 1892). *La Vanguardia*, p. 2.
- Noticias (1 de diciembre de 1876). *El Campo*, pp. 9-10.
- Noticias de Barcelona (20 de julio de 1821). *El Universal*, pp. 811.
- Noticias generales (9 de junio de 1894). *La Época*, p. 3.
- Noticias Varias (5 de enero de 1888). *El Día*, pp. 1-2.
- Nuevavilla (16 de noviembre de 1879). Cricket y foot-baal-Club de Madrid. *El Campo*, pp. 380-381.
- Oliver, E. (10 de febrero de 1870). Los velocípedos. *La Ilustración Española y Americana*, pp. 56-57 y 62.
- Olivera, J. (1993). Reflexiones en torno al origen del deporte. *Apunts. Educación Física y Deportes* (33), 12-23.
- Olivera, J., & Torrebadella, X. (2015). Del sport al deporte. Una discusión etimológica, semántica y conceptual en la lengua castellana. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias del Deporte*, 15(57).
- Ortega, J. M. (1996). *Románticos sportmans. Historia del deporte vallisoletano en el siglo XIX*. Valladolid: Ayuntamiento de Valladolid-Fundación Municipal de Deportes.
- Otero, E. (2003). Tom Brown en la Institución Libre de Enseñanza. En *Emohistoria de la escuela: XII Coloquio Nacional de Historia de la educación* (pp. 643-652). Burgos: Universidad de Burgos.
- Parque de Madrid (13 de marzo de 1870). *Diario oficial de avisos de Madrid*, p. 4.
- Pastor, J. L. (1998). La extravagante difusión del deporte moderno. *Puertas a la Lectura*, (4), 14-19.
- Payà, A. (2004). Joc corporal, esport i educació física a l'ideari pedagògic de la Institución Libre de Enseñanza. *Educació i Història*, (7), 117-133.
- Pelayo, D. (2007). El derecho de asociación en la historia constitucional española, con particular referencia a las leyes de 1887 y 1964. *Historia constitucional: Revista Electrónica de Historia Constitucional*, (8), 95-122.
- Pelotismo (15 de septiembre de 1895). *Crónica del Sport*, p. 272.
- Peña, A. (1892). *La pelota y los pelotaris. Primera parte*. Madrid: Imp. José Ducazcal.
- Pérez-Galdós, B. (1 de diciembre de 1876). El Campo. *El Campo*, pp. 1-2.
- Pérez, J. (1894). Velocipedismo epidémico. *Actualidades* –revista ilustrada del año 1894–. Madrid: Imp. de la Revista de Navegación y Comercio, pp. 111-113.
- Piernavieja, M. (1966). ‘Depuerto’, ‘Deporte’. Protohistoria de una palabra. *Citius, Altius, Fortius*, (8), 5-190.
- Piernavieja, P. (1977). *Corpus de inscripciones deportivas de la España romana*. Madrid: INEF.
- Pociello, Ch. (1981). *Sports et Société*. Paris: Vigot.
- Popplow, U. (1973). Orígenes y comienzos de los ejercicios físicos. *Citius, Altius, Fortius*, (15), 135-154.

- Portici (16 de abril de 1835). *Floresta Española*, p. 62.
- Pujadas, X. (2010). De las élites a las masas: Deporte y transformación de las formas de ocio moderno en Cataluña (1890-1936). En X. Pujadas (Coord.) *La metamorfosis del deporte. Investigaciones sociales y culturales del fenómeno deportivo contemporáneo* (pp. 19-39). Barcelona: Editorial UOC.
- Pujadas, X., & Santacana, C. (1995). *Història il·lustrada de l'esport a Catalunya (1870-1931)*. Barcelona: Edita Columna, Diputació de Barcelona.
- Pujadas, X., & Santacana, C. (2003). El club deportivo como marco de la sociabilidad en España. Una visión histórica (1850-1975). *Hispania. Revista Española de Historia*, (214), 505-522.
- Q. (16 de julio de 1804). Educación. Sobre la necesidad de cultivar las facultades físicas del individuo, desde sus primeros años. *Efemérides de España*, pp. 807-809.
- Ramírez, P. M. (1844). *Tratado de Administración práctica en España*. Madrid: Imp. de Vicente Lalana.
- Recreos Campestres: el nuevo juego del Lawn tennis (30 de julio de 1880). *La Ilustración Española y Americana*, pp. 51-52.
- Redacción (27 de febrero de 1895). Nuestros propósitos. *El Deporte Velocipédico*, pp. 2-3.
- Regatas (16 de mayo de 1869). *El Museo Universal*, pp. 158-159.
- Rigauer, B. (1981). *Sport and work*. New York: Columbia University Press.
- Rivero, A. (2003). *Deporte y modernización: La actividad física como elemento de transformación social y cultural en España, 1910-1936*. Madrid: Dirección General de Deportes de la Comunidad de Madrid.
- Rivero, A., & Ruiz, M. (2007). *Madrid, dos siglos de actividad física y deporte, 1806-2006*. Madrid: Servicio de Documentación y Publicación de C. M. Deportes y Juventud de la Comunidad Autónoma de Madrid.
- Rivero, A., & Sánchez, R. (2011). The international British influence in the Birth of Spanish Sport. *The International Journal of the History of Sport*, 28 (13), 1788-1809.
- Rodrigo-Estevan (2007). Deporte, juego y espectáculo en la España medieval: Aragón, siglos XIII-XV. En L. Cantarero y R. Ávila (coords.), *Ensayos sobre deportes. Perspectivas sociales e históricas* (pp. 37-88). Guadalajara: Universidad México.
- Rodríguez-Campomanes, P. (1775). *Discurso sobre la educación popular de los artesanos y su fomento*. Madrid: Imp. de D. Antonio de Sancha.
- Roth, J. M. (1823). *Ordenanzas para el régimen y gobierno del primer Instituto Gimnástico-Militar, que deberán observar sus alumnos, individuos del batallón de jóvenes*. Barcelona: Imp. Ayuntamiento Constitucional.
- S. A. (1977). *Historia del fútbol español*. Madrid: ARESA.
- Sáenz-Urbina, A. (1973). *La educación general en Cataluña durante el Trienio Constitucional (1820-1823)*. Barcelona: Cátedra de Historia Universal, Departamento de Historia Contemporánea.
- Salats, S. (5 de septiembre de 1895). Crónica semanal. *El Pelotari*, pp. 798-799.
- Salvador, J. L. (2004). *El deporte en Occidente: Historia, Cultura y Política*. Madrid: Cátedra.
- Sanchís, J. P. (2010). *La actividad gimnástica y deportiva en Sevilla durante el siglo XIX*. Sevilla: Diputación Provincial de Sevilla.
- Santamaría, J. M. (2005). *Deporte en Segovia: Memoria de un siglo*. Segovia: Centro de Recuperación Fundacional.
- Sanz, J. (1860). *El Ideal de la Humanidad para la Vida*. Madrid: Imp. Manuel Galiano.
- Se ha inaugurado... (19 de abril de 1890, 19 de abril). *La Correspondencia de España*, p. 4.
- Sección de espectáculos (2 de noviembre de 1894). *El Imparcial*, p. 4.
- Sección de Noticias (14 de septiembre de 1868). *El Imparcial*, p. 2.
- Sección de Noticias (21 de noviembre de 1869). *El Imparcial*, pp. 2-3.
- Sección de noticias (21 de mayo de 1880). *El Imparcial*, pp. 2-3.
- Sección Marítima (11 de junio de 1867). *El Imparcial*, p. 2.
- Serra, E. (1923). Lleida vella, jocs i esports. *Boletín del Instituto General Técnico de Lérida*, (6), 109-110.
- Simón, M. del C. (1972). *La enseñanza privada seglar de grado medio en Madrid (1820-1868)*. Madrid: Instituto de Estudios Madrileños.
- Sirera, C. (2008). *Cuando el fútbol de era el rey: Los deportes en el espacio público en la ciudad de Valencia (1875-1909)*. Valencia: Universidad de Valencia.
- Spencer, H. (1861). *Education: Intellectual, moral, and physical*. London: Willians and Norgate.
- Spencer, H. (1879). *De la educación intelectual, moral y física*. Sevilla: Imp. de R. Baldaraque.
- Taboada, N. (1840). *Descripción topográfico-histórica de la ciudad de Vigo, su ría y alrededores; con una noticia histórica de varios hombres ilustres del país*. Santiago: Imp. de la Viuda e Hijos de Compañel.
- Tarragona (9 de julio de 1833). *La Revista Española*, p. 698.
- Tey, M. (1914). *Lawn tennis*. Barcelona: Lib. Sintes.
- Torradadella, X. (2009). *Contribución a la historia de la educación física en España. Estudio bio-bibliográfico en torno a la educación física y el deporte (1800-1939)*. Lleida: Universitat de Lleida, Departament d'Història de l'Art i Història Social [tesis doctoral no publicada].
- Torradadella, X. (2011a). La educación física y la actividad gimnástico-deportiva de las mujeres a partir de la bibliografía especializada del siglo XIX. *Arenal*, 18(1), 147-179.
- Torradadella, X. (2011b). *Repertorio bibliográfico inédito de la educación física y el deporte en España (1800-1939)*. Madrid: Fundación Universitaria Española.
- Torradadella, X. (2012a). Antecedentes en la institucionalización de la gimnástica militar española (1800-1852). *Revista de Historia Militar*, (111), 185-244.
- Torradadella, X. (2012b). Las primeras revistas profesionales y científicas de la educación física española, 1882-1936. *Apunts. Educación Física y Deportes*, (109), 11-24.
- Torradadella, X. (2012c). Los orígenes de una ciudad olímpica: Barcelona y el asociacionismo deportivo decimonónico ante la gestación de los primeros Juegos Olímpicos. *Citius, Altius, Fortius*, 5(2), 91-134.
- Torradadella, X. (2012d). Orígenes del fútbol en Barcelona (1892-1903). *RICYDE. Revista Internacional de Ciencias del Deporte*, (27), 80-102.
- Torradadella, X. (2013a). Del espectáculo acrobático a los primeros gimnasios modernos. Una historia de las compañías gimnástico-acrobáticas en la primera mitad del siglo XIX en España. *Aloma*, 31(2), 67-84.
- Torradadella, X. (2013b). *Gimnástica y educación física en la sociedad española de la primera mitad del siglo XIX*. Lleida: Servei de Publicacions de la Universitat de Lleida.
- Torradadella, X. (2014a). Regeneracionismo e impacto de la crisis de 1898 en la educación física y el deporte español. *Arbor*, 190 (769): a173. doi:10.3989/arbor.2014.769n5012

- Torrebadella, X. (2014b). Los apóstoles de la educación física. Trece semblanzas profesionales en la educación física española contemporánea. *Revista Española de Educación Física y Deportes*, (406), 57-76.
- Torrebadella, X., & Nomdedeu, A. (2015). Los primeros libros de fútbol publicados en España (1900-1919). *Revista General de Información y Documentación* [En prensa].
- Torrebadella, X., & Olivera, J. (2012). Las cien obras clave del repertorio bibliográfico español de la educación física y el deporte en su proceso de legitimación e institucionalización (1807-1938). *Revista General de Información y Documentación* (22), 119-168.
- Torrebadella, X., & Olivera, J. (2013). The Birth of the Sports Press in Spain within the Regenerationist Context of the Late Nineteenth Century, *The International Journal of the History of Sport*, 30(18), 2164-2196.
- Trapero, M. (1994). Del deporte medieval al deporte actual, cuestiones semánticas. En C. García, C. Reigosa, P. García, A. Gómez & M. A. Muro (Coord.), *Congreso sobre el idioma español en el deporte* (pp. 79-108). Madrid: Fundación EFE.
- Ueberhorst, H. (1973). Teorías sobre el origen del deporte. *Citius, Altius, Fortius*, (15), 9-57.
- Ulmann, J. (1982). *De la gymnastique aux sports modernes. Histoire des doctrines de l'éducation physique*. Paris: J. Vrin.
- Vallejo-Miranda (8 de octubre de 1865). Estudios y costumbres extranjeras bajo el punto de vista nacional. *El Sport, El Museo Universal*, p. 323.
- Valserra, F. (1944). *Historia del deporte*. Madrid: Editorial Plus Ultra.
- Variedades (21 de enero de 1870). *Diario de avisos de Madrid*, p. 4.
- Variedades de ciencias, literatura y artes, t. I.* (1805). Madrid: Oficina de Benito García.
- Vélez, P. (20 de mayo de 1892). Una Fiesta privada. *La Vanguardia*, p. 1.
- Viada, A. (1903). *Manual de Sport*. Madrid: Ed. Adrian Romo.
- Villalobos, C. de (1842). *Ojeada sobre la gimnasia, utilidades y ventajas que emanan de esta ciencia*. Madrid: Imp. de Yenes.
- Villalobos, C. de (1845). *Representación del señor D. Francisco Aguilera, conde de Villalobos, acerca de la formación de un Gimnasio Normal en Madrid*. Madrid: Imp. Colegio de Sordomudos y Ciegos.
- Wanderer (2 de julio de 1894). Alrededor del Mundo. *El Imparcial*, p. 3.